



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“IN ÑIJME¹. REPRESENTACIONES
SOCIALES EN TORNO A LA MIGRACIÓN”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

ALICIA ELIDE RÍOS DE LA CRUZ

DIRECTOR: MTRO. OSCAR ALBERTO CLAVELLINA LÓPEZ

REVISOR: LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA

JURADO: DR. HEVER RAMÓN ARZÁPALO MARÍN

MTRO. RAFAEL LUNA SÁNCHEZ

MTRO. DIEGO FALCÓN MANZANO

MÉXICO, D.F., CIUDAD UNIVERSITARIA, 2015



¹ *In ñijme*: Frase *Jñatjo* (*mazahua*) cuya traducción al español es “*nuestro camino*”.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A ko in taa ñe in nana.

A mis entrañables tías, abuelas y amigas jñatjo.

To`o kja in jñiñigo

Nudya Ri Tompk'o Nu In Jñiñigo
 Nujua Jango O Nte`E
 Yo In Ch'igo Yo Otr`U
 I Nu Jyarg Kja Nu Tr`Eje
 Go Janda Ja Ru Teego

Jom U Nu Pokj Ukjimi, Nujua
 Jango Yo In Ta`A O Tè Eji
 Ma O Mburu O Jyasu
 Ximi O Jñanrgo Ja
 Ba B` U G Ugo

Jñiñigo, Ma Ri Chinsapju
 A Jens`E, Nu Kànga Mi Tee
 Yo In Cho`Ogo Ñe Yo
 Ngom U Ximi Ngeje Yo
 O Jytsk`O Gua Ts`lyaxu

Nudya, Nzakja I Nana,
 Ri Guezhigo Kja In
 Jñiñigo Nu Ri Nee
 Ne O Mimi Yo Ñiji
 Yo Seje

Nudya Ri So`L Na Punkj U
 K` U Nu Xom U Ñeje Nu
 Pa`A Kjo In B`Itugo, Ñe
 Ye Nrajna Nu Kjo B'atrj U
 Nu In Pjemego, Nza Kja
 In Nanago

Canto a mi pueblo

Hoy canto a mi pueblo
 Porque en él nacieron
 Mis primeros sueños
 Y el sol de sus cerros
 Me vieron crecer

Tierra bendita, donde
 Mis padres crecieron al
 Nacer el día
 También a mi me vieron
 Correr

Mi pueblo, al pasar por
 Tu cielo, el azul crece
 En mis ojos y tus
 Nubes a mí también
 Me enseñaron a pintar

Hoy, igual que mi madre,
 Soy bordadora, y en ti,
 Pueblo querido, nacieron
 Mis primeros caminos
 De estrellas

Hoy me siento orgullosa
 De llevar la noche y el
 Día en mi traje y las
 Flores del campo en
 Mi cintura, como mi
 madre

*Agustina Mondrágón Paulino
 (Poema mazahua)*

AGRADECIMIENTOS

El mundo

Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo. A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos. El mundo es eso -reveló—Un montón de gente, un mar de fueguitos. Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.

-Eduardo Galeano

A “ko in taa ñe in nana” (mis padres), amigos y colegas Raúl y Pily. Mi origen. Gracias por enseñarme a ver dónde nadie quiere mirar y a hacerlo con amor, orgullo, ternura y humanidad. Gracias por ser testigos y responsables de mi crecimiento, por estar presentes en todas y cada una de las más grandes metas que me he propuesto, con amor, paciencia y empuje.

Raúl, gracias por orientar la estructura de este trabajo, por las observaciones acertadas y los “jalones de oreja”. Por enseñarme y aprender que el conocimiento también se construye cuando se difiere. Somos dos personas diferentes que, como pocas, han encontrado el punto exacto en dónde confluir.

Pily, gracias por escuchar mis desvaríos y ponerme los pies sobre la tierra, por apoyar de tantas formas el trabajo de campo, por ser la punta de triangulación entre colegas, pero también por ser el personaje del cual Gorky hace alusión, pero en mi realidad.

A ambos, les dedico y agradezco este trabajo, como evidencia empírica de que el amor, la esperanza y la dedicación son motores que transforman vidas, hemos hecho un gran trabajo, ésta es una, la primera, de las más grandes cosechas. Los amo.

A las Jñatjo Ndixu y sus familias, de quienes no solo aprendí a decir “pokjú” (Gracias) sino que también aprendí la implicación personal, profesional y humana de decir “Ngesko, Alicia” (Soy yo, Alicia). Gracias por permitirme entrar en su mundo y conocerlas, por compartirme sus historias, ¡son unas guerreras!. Este trabajo es por, con, para y gracias a ustedes.

A mi familia, que es grande. A mis abuelos Alicia, Ramona, Guadalupe y Lázaro por ser el origen de todas aquellas cosas que conozco, e incluso de las que desconozco, pero de las cuales formo parte. A mis tíos, tías primos y primas quienes forman parte de mi existencia, me extrañaron en mis días de “ratón de biblioteca”, celebraron y sintieron como propios todos y cada uno de mis triunfos.

A Oscar, mi director, mi profesor, mi amigo y ahora mi colega. Por esos “algos”, los unicornios y las tazas de chocolate que me motivaron en múltiples ocasiones personal y académicamente.

A Blanca, mi revisora, profesora y amiga, por los consejos, la guía y la motivación. Gracias por incentivar me a dar grandes pasos, a ¡arriesgarme! a saltar con miras a grandes experiencias.

Este trabajo también tiene algo de ustedes, gracias por formar parte de todo el proceso en su conjunto. Gracias por creer en este proyecto pero sobre todo por la fe que constantemente ponen en mí y en lo que hago. Espero no haberles dado muchos dolores de cabeza pero es un gusto haber crecido y que ustedes hayan sido testigos de ello.

A mis sinodales, el Dr. Ramón Arzápalo, Mtro. Rafael Luna y Mtro. Diego Falcón, por su apoyo en la conclusión de este trabajo, ha sido gratificante trabajar y aprender de cada uno de ustedes.

A Cuauhtémoc, mi “gurú comunitario”. Gracias por ser ejemplo de lucha en todos los ámbitos de la vida. Por formarme en el maravilloso arte de la humildad, del amor, el compromiso y la pasión por el trabajo en, con, desde y para los otros. Gracias por mostrarme las pequeñas certezas que conforman los inéditos viables. Desde dónde quiera que estés, gracias.

A Emily, gracias por mostrarme desde la academia las múltiples posibilidades del ser psicóloga. Por incentivar me a poner en alto a la disciplina y darme siempre su voto de confianza para las más grandes metas que me he propuesto emprender a lo largo de mi desarrollo profesional.

A mis amigos, los comunitarios. Gracias por el apoyo, por compartir en algún momento un asiento en las aulas, experiencias cotidianas, experiencias de vida y por creer y crear en el día a día la posibilidad de la construcción de “algo mejor” desde distintas trincheras.

A Elidet, gracias por caminar conmigo tantos años, por acompañarme en este proceso desde tu propia área. Me alegra que hoy podamos compartir y celebrar nuestras metas.

A Elizabeth, gracias por todo. Por estar en los momentos difíciles y los momentos de alegría que acompañaron esta meta. Por leer este trabajo y apoyar en su construcción. Ha sido maravilloso compartir contigo este y otros momentos de mi vida.

A Ilse, por coincidir y co-constuir, por estar, por leer y compartir esto que nos enseñaron a llamar “vivir al margen”.

A todos aquellos grandes fueguitos frecuentemente nombrados “los nadies”, a todos ellos, los conozca o no, gracias por tantas lecciones de dignidad que han y seguirán inspirando este y muchos otros trabajos. Gracias por ir encendiendo en mí esa llamarada usualmente denominada ESPERANZA.

ÍNDICE

RESUMEN / ABSTRACT.....	8
INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO 1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS ACERCA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.....	14
1.1. Sobre las representaciones sociales y el imaginario.	14
1.2. La crisis de las ciencias sociales y el surgimiento del concepto de representaciones sociales.	17
1.3. La representación como construcción social: teoría de las representaciones sociales.	22
1.3.1. Conformación de las representaciones sociales.....	24
1.3.2. Funciones de las representaciones sociales y su relación con los contextos y dinámicas culturales.	27
1.3.2.1. Dinámicas culturales: la aculturación, interculturación y transculturación.....	28
CAPÍTULO 2. LA MIGRACIÓN.....	32
2.1. Primeros acercamientos hacia una teoría del fenómeno migratorio.	33
2.1.1. Las redes sociales y su función en la dinámica migratoria.	38
2.2. La migración desde una perspectiva sociocultural.	41
CAPÍTULO 3. MIGRACIÓN INDÍGENA: UNA REALIDAD PROPIA DEL CONTEXTO MEXICANO.....	45
3.1. La migración y el indígena en el trabajo académico mexicano: el estado de la cuestión.....	46
3.2. Aspectos generales sobre “lo indígena” y su dinámica migratoria.....	47
3.3. Los jñatjo (mazahuas) como actores en el proceso migratorio.	53
3.3.1. El caso de los jñatjo del barrio de Santa Marta del Sur, Coyoacán.....	56
CAPÍTULO 4. IN ÑIJME, LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA MIGRACIÓN DE LOS JÑATJO DE SANTA MARTA DEL SUR EN COYOACÁN.....	59
4.1. Procedimiento.	59
4.2. Trabajo de campo.	61
4.2.1. La familiarización.....	62
4.2.2. Observaciones etnográficas.	63

4.2.2.1. El contexto de origen.....	64
4.2.2.2. El contexto actual.....	71
4.2.3. Las entrevistas.....	72
4.2.3.1. El contexto de partida.....	73
4.2.3.2. El contexto de llegada.....	80
4.2.3.3. Posibilidad de retorno.....	85
CONCLUSIONES.....	91
REFERENCIAS.....	98
ÍNDICE DE AUTORES.....	112
ÍNDICE DE APÉNDICES Y FIGURAS.....	116
APÉNDICES.....	118

RESUMEN

En un marco sociopolítico económico y cultural que soslaya a las comunidades indígenas se hace necesario el abordaje de las realidades culturales, de este sector de la población, desde la psicología social. La migración refiere un proceso que conjunta una serie de movimientos que tienen como objetivo cambiar el lugar de residencia de un individuo o grupo de personas ya sea de manera temporal o permanente (Puyol, 1990). Dicho proceso, afecta en diversas maneras algunos de los aspectos de la vida de quienes se encuentran involucrados, derivando en múltiples, profundas y complejas significaciones sociales (Salas, 2009). Con el fin de promover la atención de la migración interna indígena como dinámica propia del contexto mexicano, este documento explora las representaciones sociales que se han construido sobre la migración, desde la mirada de una comunidad *Jñatjo (mazahua)* que reside en el barrio de Santa Marta del Sur, Coyoacán.

Palabras clave: representaciones sociales, mazahuas, indígenas, migración.

ABSTRACT

In an economic and cultural socio-political framework that ignores indigenous communities, is necessary to approach the reality of this sector of population from of social psychology. Migration concerns a process that combines a series of movements that aim to change the place of residence of an individual or group of people either temporarily or permanently (Puyol, 1990). This process affects in various ways some of the aspects of life of those who are involved, resulting in multiple, deep and complex social meanings (Salas, 2009). In order to promote the care of the indigenous internal migration dynamics of the mexican context, this paper explore the social representations that have been built on migration, from the look of a jñatjo (mazahua) community residing in the neighborhood Santa Marta del Sur, Coyoacán.

Key words: Social Representations, Mazahuas, Indigenous, Internal migration

INTRODUCCIÓN

México ha sido reconocido como Nación pluricultural, cuenta con aproximadamente 15.7 millones de indígenas, cifra que representa aproximadamente 14% del total de la población en el país (DOF 30/04/2014). El sustento legal del reconocimiento a la pluriculturalidad de la Nación, se encuentra plasmado en el artículo 2° Constitucional que versa:

“La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas...” (CPEUM, 2014)

No obstante, la inclusión, el respeto y el reconocimiento a la diversidad cultural, promesa presente en los discursos políticos de las campañas electorales, resulta simple demagogia, porque de facto la diversidad cultural es una condición que se encuentra asociada a la marginación, a la pobreza y a la intolerancia. Es así como la tendencia globalizadora del sistema-mundo imperante (Díaz-Polanco, 2006), pone en entredicho, el derecho que la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos asienta para con la población indígena del país (CDI, 2010).

La evidencia de este aspecto en comentario es que en el 2012 el CONEVAL reconoció que el 72.3% de la población perteneciente a un grupo indígena, se encontraba en situación de pobreza, enfrentándose a un severo rezago educativo, poco acceso a servicios de salud, vivienda, alimentación y seguridad social. Estas cifras muestran no solo el pronunciado panorama de inequidad social en México, sino también la implicación del componente indígena en éste.

La migración interna de la población indígena no es un hecho aislado, ya que tiene serias implicaciones de desigualdad social y económica (Velasco, 2007; Arizpe

1976; Albertani, 1999; Olivares, 2010; Hernández, 2006). Aunque el proceso migratorio es multicausal, estas brechas económicas y sociales son parte fundamental y determinante para el emprendimiento de un proyecto migratorio (Portes y Böröcz, 1998; Guarnizo, 2006).

Ambos fenómenos, la marginación y la migración, deben ser entendidos como procesos contemporáneos con un trasfondo sociohistórico (Villoro, 1950), que repercuten en las representaciones y configuraciones sociales de quienes migran (Talavera, 2013)

Esta situación de marginalidad y desequilibrio social, económico y segregación cultural, motivó este trabajo de investigación, que se inspira en la posición ética de Martín-Baró (1989), la cual le demanda a la disciplina psicológica el asumir un compromiso axiológico y político, tanto en la teoría, como en la praxis, poniéndose al servicio de la sociedad. Se pretende, posicionar a los grupos indígenas no como objetos de estudio, sino como sujetos y actores sociales en la realidad mexicana. De tal forma, se tiene como principal cuestionamiento la propia configuración de las representaciones sociales de la migración; se busca explorar la dinámica migratoria desde la perspectiva subjetiva de quienes forman parte del proceso y no solo como categorías teóricas abordadas desde disciplinas como la sociología, la antropología, la historia, la política, el derecho o la economía. Así es como se exploraron algunos aspectos de la subjetividad sobre el fenómeno migratorio del que forman parte los mazahuas o jñatjos² de Santa Marta del Sur, Coyoacán.

En el proceso para dar respuesta a la pregunta ¿Cuáles son las representaciones sociales que los jñatjo de Santa Marta del Sur, Coyoacán, han construido sobre el proceso migratorio del que son actores?, y cumplir el objetivo de esta investigación, se ha planteado la siguiente hipótesis:

Las representaciones sociales que la comunidad jñatjo-mazahua ha construido en torno al proceso migratorio del que son parte, están

² El empleo prioritario en este trabajo del término *jñatjo* tiene como base el ser congruente con el proceso de resistencia cultural que esta comunidad actualmente vive y evidencia en el rescate de los términos propios de su lengua de origen.

influenciadas por experiencias de vida personal, familiar e incluso comunitaria, por tanto, están relacionadas con la percepción de diversas situaciones de marginación de la que son parte a lo largo del proceso migratorio dentro de las cuáles se circunscriben tres categorías primordiales: contexto de salida, contexto de llegada y posibilidad o deseo de retorno.

Así, la naturaleza de esta investigación es de corte cualitativo flexible, sirviéndose de algunos recursos metodológicos que nos ofrece la etnografía con el fin de rescatar lo que los integrantes de una comunidad sienten, saben, conocen, creen, perciben y entienden ciertos elementos que se encuentran circunscritos en su vida cotidiana. (Guber, 2011)

De esta manera, los recursos que nos ofrece la etnografía para la exploración de las representaciones sociales hacen de ésta una de las vías ciertamente enriquecedoras al estudio en cuestión, pues permite recoger el contenido de una representación social, *“referirla directamente a su contexto y estudiar sus relaciones con las prácticas sociales establecidas por el grupo”* (Araya, 2002. P. 59).

El empleo de entrevistas a profundidad como elemento para dar consistencia a las observaciones etnográficas, posibilitará la aproximación al conocimiento del imaginario y representaciones sociales que se han construido alrededor de la dinámica migratoria; permitiendo que el discurso entre el entrevistado-entrevistador se conciba como una fuente de transmisión de conocimiento cultural permitiendo la reconstrucción de las realidades sociales presentes y pasadas que ahora conforman el contexto cultural de los *Jñatjo* de Santa Marta del Sur, Coyoacán.

El presente documento está ordenado en cinco apartados. El primer capítulo, habla sobre los referentes teóricos de las representaciones sociales, la relación que éstas guardan con el imaginario social, los momentos teóricos que dieron pie a su conceptualización, su formación y la importancia de las dinámicas culturales y los contextos en ésta.

En el segundo capítulo, se aborda el proceso migratorio, exponiendo algunas de las propuestas teóricas más importantes que se han estructurado alrededor de él; así como una nueva tendencia de abordaje con énfasis en lo cultural.

En el tercer capítulo, se desarrollan algunas generalidades de la población indígena y su relación con la dinámica migratoria de este sector. Además, se habla sobre el grupo indígena al cual refiere este trabajo: los *jñatjos*-mazahuas.

Posteriormente, el cuarto capítulo corresponde a la presentación de los resultados obtenidos a través de la observación participante y la elaboración de entrevistas individuales y colectivas. Y finalmente, se exponen las conclusiones.

Este trabajo aporta, desde la psicología social, elementos descriptivos al estudio del fenómeno migratorio, a partir de la exploración de las representaciones sociales que se construyen alrededor de éste. E incentiva la visibilización y reconocimiento de la importancia del proceso migratorio interno, permitiendo, a nivel profesional conocer las realidades sociales a las que se enfrenta el psicólogo en México, posibilitando la intervención adecuada por medio de un posicionamiento consciente y crítico con respecto al contexto sociocultural.

CAPÍTULO 1

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES.

La carga teórica (Hanson, 1958) correspondiente a las representaciones sociales (RS), que sustenta esta investigación, pretende un orden: se aborda el concepto de RS y su relación con el imaginario. Posteriormente se hace una contextualización histórica del surgimiento de la teoría de las RS en las ciencias sociales, incluida la psicología social. Seguido de esto, se expone los fundamentos teóricos del constructo de RS y su aplicación en la dinámica social.

Esto con el propósito de tener un marco de referencia para la comprensión del constructo en el que se sustenta esta tesis dentro y en torno a la dinámica migratoria de la que la comunidad *Jñatjo* de Santa Marta del Sur, Coyoacán forma parte.

1.1. *Sobre las representaciones sociales y el imaginario.*

En la cotidianeidad, se está en constante interacción con otras personas, objetos, situaciones conocidas y desconocidas; así también, significadas y no significadas. Cuanto tiene lugar esta interacción, se realizan de manera casi automática evaluaciones, categorizaciones y explicaciones acerca de estos, derivando en la construcción de representaciones, es decir, estos objetos, personas, lugares o situaciones son representados socialmente (Araya, 2002).

Estas construcciones no se tratan únicamente de explicaciones originadas de los procesos de interacción, comunicación y pensamiento social, sino que hablan sobre la forma de aproximarse, aprender, aprehender, conocer e interpretar la “realidad”. Por

tanto, son construcciones sociales resultantes de la cualidad socializadora del ser humano, por lo que *“el fenómeno de las representaciones sociales se ubica en la interfase de lo psicológico y de lo social, de lo simbólico y de lo real”* (Banchs, Agudo y Astorga, 2007. P. 62)

Pese a saber que las representaciones sociales son construidas en la interacción social, continúa latente la incógnita acerca de qué proceso presente en la dinámica social posibilita el surgimiento de una o múltiples representaciones sociales alrededor de un objeto, persona o situación. En este trabajo se plantea pertinente abordar la RS, reconociendo y tratando de dar respuesta a dicho vacío teórico, a través de la propuesta de Castoriadis (2002) acerca del imaginario.

El imaginario es la facultad psicológica del individuo y las colectividades humanas para la creación de lo que llamamos cultura. Este planteamiento tiene su razón de ser en la búsqueda de una alternativa hacia el entendimiento de las instituciones sociales y su dinámica fuera de la marcada explicación materialista. Si bien, Castoriadis (2002) hace una diferenciación de lo colectivo y lo individual, estas se encuentran íntimamente relacionadas y son mutuamente constitutivas.

Se encuentra conformado por deseos, afectos, simbolismos, representaciones. En consecuencia, todos los “objetos culturales” que son objeto de una representación social, tienen asignado un valor social imaginario, debido a que son una creación imaginaria de lo que llamamos psique, ya sea a nivel individual o a nivel colectivo, que se ubica en un tiempo y un espacio determinado. (Castoriadis, 2002). Es posible suponer, que en el imaginario social se articulan las diversas representaciones sociales, generadas en determinado colectivo a través de los procesos de interacción social.

Para Castoriadis (2002), es posible clasificar el imaginario social en dos planos de significación distintos, pero dependientes:

- Centrales. Son creaciones espontáneas (ex nihilo) presentadas y figuradas por medio de la totalidad de las instituciones explícitas de la sociedad (familia, Estado, Dios, etcétera). Condicionan y orientan el hacer y las representaciones en y por las cuales continúan ellas alterándose

- Secundarias. Surgen y dependen de las centrales, por ejemplo la idea de ciudadano no puede concebirse sin la idea del Estado. Por esta razón son consideradas instrumentales y desempeñan un simple papel de reproductores de imaginarios centrales.

Asimismo, es la sociedad la que se instituye como un a priori dentro de la dinámica de construcción de significados y representaciones en el ámbito social, de forma que lo individual aporta el valor empírico para dar sentido a esta construcción. Mediante su experiencia individual y a la experiencia de interacción con el otro y el mundo; con esto se apela a la genealogía foucaultiana (Foucault, 2002) de un sujeto sujetado, o bien, como Paz (2009) declama “...*los otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia, no soy, no hay yo, siempre somos nosotros*” (P.102).

De esta forma, la relación que guardan las representaciones sociales con el imaginario, se vuelve importante. El imaginario es la construcción social a priori que permea la experiencia individual y colectiva, la cual, a su vez moldea, innova y recrea la significación construida posibilitando la creación de evaluaciones y categorizaciones en torno a determinados objetos o situaciones, es decir, se lleva a cabo un proceso de orden cognitivo y racional con lo que se da pie a la formación de una o múltiples representaciones sociales.

La función de las RS, de acuerdo con Araya (2002), es conjuntar y sinterizar las explicaciones sobre la “realidad” y lo que la conforma, generando a un tipo de conocimiento en específico que es fundamental en la dinámica cotidiana de las personas, es decir, nos refiere a la forma en que la gente piensa, organiza y actúa en su vida cotidiana.

No obstante, dada la complejidad para la comprensión causal de la conducta humana, no se puede hablar de las RS como elemento de un rígido patrón de afectación (causa-efecto) entre lo que se piensa o siente y la acción, debido a que sería una explicación limitada.

Para poder comprender las implicaciones de la teoría de las representaciones sociales, es necesario entender el surgimiento de este constructo. Existen dos elementos sustanciales, dentro de las ciencias sociales, que incentivaron la estructuración de la teoría de las representaciones sociales: la modificación de la postura epistemológica, ontológica y ética de la investigación social que abre paso a las teorías socio constructivistas (Vygotsky, 1988) y las representaciones colectivas (Durkheim, 1982) que pautan la incursión de las ciencias sociales a la dinámica de la construcción y significación social.

1.2. La crisis de las ciencias sociales y el surgimiento del concepto de representaciones sociales.

Las teorías y conceptos que hoy en día se conocen en las ciencias sociales son producto de una serie de dinámicas socio-históricas que tienen relación con la forma en la que se concibe el mundo y los fenómenos sociales en determinada época (Kuhn, 2013). Por ello, las representaciones sociales tienen tras de sí un cúmulo de antecedentes teórico-conceptuales que, si bien deben ser entendidos en su contexto socio-histórico de formulación, han contribuido en menor o mayor medida a este planteamiento que aún continúa en construcción.

Para contextualizar el surgimiento del concepto de RS es necesario destacar la crisis paradigmática de las ciencias sociales (Foucault, 2010; Lyotard, 1987), de manera especial, en el marco de los desafíos que presentan los países latinoamericanos, lo que conlleva a la reformulación de posturas previas (principalmente europeas y anglosajonas), así como la apertura a nuevas posturas epistemológicas, ontológicas y por ende, éticas.

En el ámbito epistemológico, por décadas, la forma en la que los investigadores se aproximaban al conocimiento de la “realidad”, era mediante una relación Sujeto-Objeto. Dicho aspecto se ve modificado al situar al “objeto” como parte activa, como un sujeto cognoscente; de forma que la relación pasa a ser Sujeto-Sujeto.

Bajo este marco de explicación, nuevamente apelamos a la estructura propuesta por Foucault acerca del sujeto sujetado (Foucault, 2002), esto va acompañado de una nueva forma de concebir al ser, lejos de la objetivación y pasividad con la que se le había visto anteriormente; el sujeto en esta nueva ola ontológica, es visto como un sujeto activo, sujetado en efecto, pero con una posibilidad de cambio dada por reflexión acerca de sí mismo como único medio para transformar su realidad mediante el conocimiento y conciencia de sí (Torres, 2007)

De esta manera, se vuelve la atención al estudio de los fenómenos sociales como procesos de gran significación y no solamente de entidades cuantificables, generalizables e individuales —en el ámbito de la psicología en particular—. Y a su vez, repercute en el aspecto ético debido a que al revirar la forma de aproximarse a los fenómenos sociales, el investigador adquiere compromisos éticos; debido a que los sujetos son actores en potencia de los fenómenos sociales. Estos compromisos éticos son asumidos a partir de que el propio investigador forma parte de un entorno social y tiene consigo toda la carga subjetiva propia de su medio social. Así, el reconocimiento de esta cualidad deja la ingenuidad acerca de su neutralidad y reconoce la falacia de la asepsia axiológica (Martín-Baró, 1989)

En este ir y venir entre una y otra postura de carácter ontológico³, epistemológico⁴ e incluso ético⁵, no se ha llegado a una resolución propiamente dicha, sino que se han reformulado nuevos planteamientos en los cuales se le otorga un valor importante —sino es que se reconoce—la cualidad social del individuo, ya que consideran que es en el grupo que el individuo puede desarrollarse en diversas dimensiones: biológica, social, cultural y ética, ello debido a que “...*el grupo es la condición necesaria del individuo, el que produce individuos, y bajo la luz de esta condición se recrean las actitudes y las creencias.*” (Rodríguez, 2003. P. 84). De manera

³ Derivación Aristotélica que refiere a la ciencia del Ser. La postura ontológica versa sobre la forma en la que se posiciona al Ser para la comprensión de la realidad de la que es parte.

⁴ Teoría del conocimiento. Hace referencia a las determinaciones teóricas y filosóficas mediante las cuales se aproxima al conocimiento.

⁵ Ciencia del fin y medio mediante el cual se aproxima al conocimiento.

que el ser humano es visto como un agente que se forma en su entorno y lo transforma; por consiguiente, existe una mutua agenciabilidad medio-individuo.

De lo anterior se deriva que las representaciones sociales no pueden ser comprendidas como un acto individual, ya que se gestan, modifican y reestructuran en el seno de la interacción social. Esto nos remite, en primera instancia, a ahondar en uno de los debates más incesantes de la historia de las ciencias humanas y sociales que aún hoy en día permea el campo de la psicología: la divergencia entre concebir al hombre como un individuo o bien, como un ser social (Rodríguez, 2003; Paéz y Blanco, 1996). Desde un inicio dicho planteamiento tiende a parecer reduccionista, no obstante en la búsqueda de fundamentar teóricamente, uno u otro planteamiento, se han elaborado diversas teorías psicológicas. Ejemplo de ello es la Teoría Sociocultural; que resulta ser uno de los antecedentes más importantes de la teoría de las representaciones sociales.

La teoría sociocultural, planteada por el psicólogo ruso Lev Semionovich Vygotsky (1885-1934), surge ante la escasa utilidad de las teorías biologicistas que situaban al ser humano como un conjunto de estructuras biológicas que se desarrollaban en un ámbito social. Dicha teoría, prioriza las implicaciones del contexto socio-histórico-cultural del individuo en el desarrollo de éste, de manera que la interacción cultural se vuelve un eje fundamental para dicho proceso (Chaves, 2001); además, reconoce que la conciencia de todo individuo tiene un origen social (Paéz y Blanco, 1996) por lo que Vygotsky precisa tres elementos fundamentales para aproximarnos al entendimiento del comportamiento humano: a) la experiencia heredada que refiere a la experiencia de las generaciones que le anteceden, por lo tanto, es también, una experiencia histórica; b) la experiencia social la cuál versa sobre el componente social del comportamiento mediado por interacciones sujeto-entorno-sujeto; y por último c) la adaptación activa al medio que refiere a la actividad que el o los individuos llevan a cabo en su entorno.

La teoría sociocultural conduce al estudio de dicha interacción en tanto que la forma de lograr una comprensión de la psiquis y la conciencia es a través del análisis de la vida de la persona y el contexto en el que se desenvuelve. Debido a que, “la

conciencia es un reflejo subjetivo de la realidad objetiva y para analizarla se debe tomar como un producto sociocultural e histórico, a partir de una concepción dialéctica del desarrollo” (Matos, 1996. En Chaves, 2001. P. 60). Asimismo, las RS vistas como herramienta para dicho análisis, han funcionado como un medio para entender el rol de la cultura en el comportamiento de los seres humanos (Rodríguez, 2003).

La importancia y vigencia de esta teoría radica en su capacidad para dar respuesta a muchas de las problemáticas contemporáneas cuyas implicaciones no están meramente en el ámbito biológico e individual, ni exclusivamente en el comportamiento social, sino en esa interacción del individuo con su entorno. Ante ello, su influencia en la teoría de las representaciones sociales es evidente, siendo expresiones de lo que acontece no solo en grupo sino en el individuo gracias a sus interacciones (Rodríguez, 2003). Es así, como las RS dan cuenta de dicha relación individuo-entorno; a través de las representaciones, el lenguaje y las creencias la psique toma forma (Rodríguez, 2003).

Ahora bien, el concepto de representaciones sociales si bien fue un término acuñado por Serge Moscovici en 1979, el constructo como tal, encuentra sus antecedentes en la obra de Durkheim en 1898 quien empleo el término de representaciones Colectivas (Herzlich, 1975. En Moscovici, 1975).

La teoría de Durkheim se sitúa a mediados del siglo XIX, época en la cual se gestaba el énfasis del pensamiento social evocando —en el caso de este autor—una clara diferenciación entre los hechos sociales y los actos individuales cuya relación no era del todo evidentemente causal (Morrison, 2010). A la luz de esto, Durkheim plantea el concepto de *representaciones colectivas* que hace referencia a *“cualquier objeto social en el cual la estructura rutinaria de la sociedad ha sido condensada de manera tal que llega a representar la suma total de las prácticas colectivas de la sociedad”* (Morrison, 2010. P. 287).

Durkheim considera a las *representaciones colectivas* (RC) como herramientas para el ejercicio del control social, en tanto que éstas actúan de cuatro maneras particulares y diferentes. La primera, es que las RC, al ser impuestas de manera

externa por la estructura “objetiva” de la sociedad, retratan una “realidad” diferente a la del individuo. La segunda, las características que éstas poseen adquieren la forma de “prohibiciones” o “reglas generales” externas al individuo, de manera que influyen en la constitución de la estructura “objetiva” de la sociedad. La tercera, éstas tienen la posibilidad de ser observadas *per se* sin que sea necesario el ser vistas o analizadas a partir de presupuestos psicológicos o biológicos. Y finalmente, la cuarta, ubica el origen de las representaciones colectivas en el grupo conformando así, el “*esquema estructural de la sociedad*”. (Morrison, 2010)

Esta postura de carácter sociológico planteada por Durkheim, pese a denotar el papel del pensamiento social en el quehacer cotidiano de los individuos, continúa siendo determinista al no reconocer la agencibilidad del sujeto ante las estructuras sociales de carácter hegemónico, situándolo de manera pasiva ante el control social; además, se niega la diversificación de estas representaciones. (Moscovici, 1979; Morrison, 2010)

Esta crítica al planteamiento durkehimeano ya había sido acotada por Moscovici, lo mismo que al psicoanálisis en los años 60’s, ya que éste consideraba que los postulados freudianos y durkehimeano están enmarcados en un fijismo y una generalización poco acertada que incentivan la reproducción de determinados esquemas conductuales (Moscovici, 1979). Así, se plantea la conformación de un concepto *permeado* de una postura crítica acerca del pensamiento social (Garaes, 2012), que pretende rescatar la importancia del proceso histórico de las sociedades en la estructuración de representaciones de la “realidad” social; entendiendo además, la posibilidad de confluencia de múltiples representaciones dado que forman parte del proceso de construcción social del sentido común. Con esto, Moscovici no solo plantea un nuevo concepto que forma parte de una distinta forma de entender, explicar y describir el pensamiento social, sino también, revela una postura acerca de cómo este conocimiento puede ser un motor de cambio social partiendo de aquello que se denomina “cotidiano” (Garaes, 2012).

1.3. La representación como construcción social: teoría de las representaciones sociales.

Como se ha mencionado, aunque hay algunos postulados teóricos que se aproximaban a una categoría similar a la que ofrece el concepto de *representaciones sociales* (RS), no fue sino en el trabajo de Sergei Moscovici *La psychanalyse, son image, son public* (1979) donde apareció formalmente el término. En psicología, esto implicó un cambio radical en la postura teórica que anteriormente se venía manejando predominantemente por corriente conductistas, quienes situaban los procesos comportamentales y cognoscitivos en elementos plenamente objetivados y por ende, observables (Herzlich, 1975). Así, se abría a un proceso de construcción social de “lo real” simultáneo a el estímulo-respuesta (E-R) planteado por los conductistas (Herzlich, 1975). Todo esto conlleva al reviraje hacia los procesos de significación y su relación con las conductas, ya no solo en el ámbito individual sino en el social.

Para Banchs, Agudo y Astorga (2007), la aparición del concepto de representaciones sociales dota a la psicología social de una perspectiva crítica con un enfoque histórico social que enmarca a) las condiciones de producción de la representación, b) las condiciones de circulación y, c) las funciones sociales que cumple.

Moscovici define a las *representaciones sociales* (RS) como “*teorías de las conciencias colectivas sui generis, destinadas a interpretar y a construir lo real y en ellas se circunscriben experiencias, vocabularios, conceptos conductas, cuyos orígenes son diversos*” (Moscovici, 1979. P. 33), las cuales se sitúan en la interacción social y, a su vez, conforman instrumentos de comunicación. Por tanto, al ser las RS una forma de pensamiento social, éstas contribuyen a la definición de uno o varios grupos sociales enmarcándolos en su especificidad por tanto, a diferencia de las representaciones colectivas de Durkheim, éstas no se confunden con una “*superestructura ideológica “atravesando” un sujeto social, imponiéndose a él*” (Herzlich, 1975: 395) sino que reconocen la confluencia de la interacción recíproca entre el grupo y su representación social (Herzlich, 1975). Asimismo, su determinación, según plantea Moscovici (1979),

puede tener dos naturalezas dentro del mundo social del individuo: una lateral que se relaciona con los grupos de pertenencia a nivel micro y otra central que se relaciona con nuestra pertenencia a grupos o sectores a nivel macro, aunque ambas no actúan de forma unidireccional sino que moldean y son moldeadas a su vez por el sujeto y sus interacciones.

Otra particularidad que expone Moscovici (1979) acerca de las RS, es la importancia del contexto en su conformación; la situación social, económica, política, geográfica e incluso cultural en el que se sitúa el grupo que crea y recrea las RS, dota de las condiciones necesarias para que tengan o no lugar. Por ende, las RS son códigos de significación que hacen viable el intercambio social (Moscovici, 1973 visto en Banchs, Agudo y Astorga, 2007)

La teoría de las representaciones es un tema con bastante producción científica. Algunos de sus principales exponentes son Jodelet (1988) y Abric (2001), quienes han ido delimitando, ampliando y reestructurando el concepto de representación social.

Para Jodelet (1988), las RS son sistemas de significaciones dentro de los cuales se circunscriben las relaciones sociales de un grupo por lo que se gestan en la colectividad, y sirven como referentes de interpretación al curso de determinados hechos sociales. Es entonces que las RS le competen al conocimiento del sentido común, el cual se manifiesta en la experiencia cotidiana.

Por su parte, Abric (2001) expone que las representaciones sociales son agentes sociocognitivos, que comprenden la dimensión activa del sujeto como cognoscente y a que son puestos en práctica e incluso solo pueden ser concebidos y/o transmitidos en determinadas situaciones sociales; por lo que uno de los elementos fundamentales de las RS es la significación, la cual está determinada por un contexto discursivo y un contexto social.

Es posible presentar al menos tres razones por las cuáles una representación tiene un carácter social, más allá del adjetivo. La primera es la existencia de la presencia de una dimensión grupal dentro de la RS; la segunda versa sobre el origen colectivo de la representación enfatizando en la función lo que da paso a la tercera

razón: *“contribuye exclusivamente al proceso de formación de las conductas y de orientación de las comunicaciones sociales” (Moscovici, 1979).*

En este sentido es posible afirmar que la representación es una construcción social y que ofrece a la psicología social un constructo teórico para aproximarse al entendimiento de la “realidad”. Así, a continuación se expone la manera en la que se conforma una representación social.

1.3.1. Conformación de las representaciones sociales.

Partiendo de que *“la representación social implica en principio una actividad de reproducción de las propiedades de un objeto, efectuándose a un nivel concreto, frecuentemente metafórico y organizado alrededor de una significación central” (Herzlich, 1975. P. 394)* y es dada por una percepción a la cual *“se le asigna un papel de mediación entre actividades perceptivas y cognoscitivas” (Herzlich, 1975. P. 395)*, se han planteado dos hipótesis acerca de las representaciones sociales: la primera, originada, sustentada y ampliada por autores como Moscovici (1979), Herzlich (1975), Jodelet (1988) e Ibáñez (1988), quienes asientan que las RS son el conjunto de proposiciones, reacciones o evaluaciones, que se articulan en tres dimensiones la información, el campo de representación o imagen y la actitud (Elejabarrieta, 1991)

La información, se relaciona con la forma de organización de los conocimientos que un grupo posee con respecto a un objeto social (Moscovici, 1979), en términos de cantidad, características y fuentes de la información (Elejabarrieta, 1991). En tanto que el campo de representación o imagen, versa sobre aspectos específicos del objeto representado tales como el tiempo, el espacio, la ubicación social del objeto; conforma un espacio figurativo articulado (Elejabarrieta, 1991) de lo representado, es decir, lo contextualiza. Mientras que la actitud, uno de los constructos más estudiados en la psicología social, hace referencia a la tendencia valorativa que adopta una representación (Elejabarrieta, 1991)

De esta manera, las RS poseen dos procesos básicos: objetivación y anclaje (Moscovici, 1979). El proceso de objetivación, es aquel en el que *“se materializan un*

conjunto de significados, se establece la relación entre conceptos e imágenes, entre palabras y cosas” (Elejabarrieta 1991. P. 265) es decir, se materializan. Éste, se divide en tres fases

- a) Selección y descontextualización. La información es seleccionada, llevada fuera del contexto en que originalmente aparecía y posteriormente es reorganizada.
- b) Formación del esquema figurativo. Posterior a la reorganización, se reesquematiza a través de la conformación de imágenes que reflejan de manera coherente la estructura conceptual del objeto a representar.
- c) Naturalización. El esquema figurativo elaborado, pasa a conformar un elemento de la realidad social mediante la conversión de los conceptos en categorías sociales del lenguaje (Elejabarrieta, 1991)

Es a través del proceso de anclaje, que existe una apropiación y aprehensión grupal de las representaciones sociales asignándoles un significado que permite comparar e interpretar determinadas situaciones, lo que lleva a estas a convertirse en códigos de representación que derivarán en acciones concretas (Elejabarrieta, 1991).

La importancia de esta primera hipótesis reside en que sugiere un análisis tridimensional de las RS operativo, lo que implica la posibilidad de detectar la estructura, la tendencia evaluativa y los contenidos concretos sobre los cuales se configura.

Otra hipótesis, desarrollada en gran parte por Flament (1967; 1981; 1987), Moliner (1988), Abric (2001), nos plantea que toda representación social se encuentra circunscrita en una especie de núcleo central, el cual tiene dos naturalezas; una generadora, que crea y transforma la significación de los elementos que conforman la representación, y otra organizadora, que determina como se interrelacionan los elementos de una representación. Estos elementos obedecen a aspectos del fuero del contexto social pues están asociados a condiciones históricas, sociológicas e incluso, ideológicas; por lo tanto, el marco socio-histórico y cultural en el que se gestan, dotan de estabilidad y coherencia a la representación. Sin embargo, las RS también tienen

elementos que Abric (2001) denomina periféricos, en tanto que permiten la adaptación y el anclaje a la “realidad”, siendo los que corresponden al aspecto individual de la RS, conformado por el contexto inmediato y experiencias de los individuos.

Abric (2001) también aborda la importancia de las RS dentro de las prácticas sociales de los grupos, pues considera que éstas determinan en gran medida el comportamiento colectivo o prácticas sociales pues los individuos adoptan determinados patrones de comportamiento contextualizados dependiendo de la representación que se tenga en torno a los actores involucrados o bien, a la propia práctica social misma, a su vez, contempla como las representaciones repercuten en las relaciones intergrupales debido a que las RS están profundamente ancladas en la historia de la colectividad. Incluso, pueden ser constituidas en determinados contextos, son posiblemente determinadas por ciertas prácticas sociales propias del grupo que las conformó, por lo que la relación RS-prácticas sociales se vuelve de naturaleza diádica.

De lo anterior se desprende que a partir de las RS pueden determinarse las prácticas sociales y por ende, hay cierta carga afectiva en su construcción que tiene como referente también a la memoria colectiva, debido a que es necesaria para mantener o justificar la identidad, la existencia, o bien, las prácticas del grupo.

En conclusión, como señala Araya (2002), las RS son elementos que conforman sistemas cognitivos que a su vez se constituyen como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que se estructuran en la conciencia colectiva, que se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.

1.3.2. Funciones de las representaciones sociales y su relación con los contextos y dinámicas culturales.

Las RS, al ser parte de un proceso de significación de la “realidad” social, cumplen una serie de funciones dentro de este marco contextual, tales como (Elejabarrieta, 1991. P. 268):

- Interpretar y reconstruir la “realidad” social.
- Integrar la novedad y servir de referencia social en el tiempo
- Orientar los comportamientos y las relaciones sociales

De manera que las RS ubican sus bases en el lenguaje, la cultura y la sociedad; yuxtaponen diversos marcos sociales en relación con otros también presentes en la vida cotidiana (Elejabarrieta, 1991), derivando en conductas y percepciones particulares acerca de los objetos, sujetos o situaciones con las se interactúa. Abric (2001) considera que el elemento situacional también es constitutivo para la determinación de la relación representación-práctica social.

En consecuencia, es imprescindible enfatizar la relevancia que tiene el contexto geográfico, social, histórico e inmediato en el que se crean y recrean las representaciones sociales, así como los imaginarios que las conforman. Son los sujetos que representan y el medio en el que se desenvuelven lo que permite que la representación tome coherencia dentro de su función social. No se puede perder de vista la característica del tiempo y el espacio como agentes en continua transformación, la cual se encuentra mediada por las múltiples interacciones que tienen lugar en este marco social en el que los sujetos se desenvuelven.

Es pertinente hablar de las representaciones e imaginarios sociales como elementos que son permeados por diversas transformaciones. Así, el estudio de dichos cambios permite abordar la representación social no solamente como un elemento social en continua construcción y deconstrucción, sino también como una evidencia del impacto que ciertas dinámicas sociales —por ejemplo, la migración— traen consigo en la psiquis colectiva (Levi-Strauss, 1989) debido a que la interacción entre grupos

culturales diferentes conlleva un intercambio cultural que se enmarca en categorías como la aculturación dando lugar a una transculturación e interculturación o bien, procesos como la xenofobia.

1.3.2.1. Dinámicas culturales: la aculturación, interculturación y transculturación.

La aculturación refiere al conjunto de *“procesos complejos de contacto cultural por medio de los cuales sociedades o grupos sociales asimilan o reciben como imposición rasgos o conjunto de rasgos que provienen de otras sociedades”* (Bonte y Cols., 1996. P. 13) y por tanto responde a diversas modalidades situacionales tales como la integración, asimilación, sincretismo y disyunción (Wachtel, 1974 En Bonte y Cols., 1996).

De esta forma, la aculturación es un proceso promovido por la existencia de una interacción entre culturas distintas, donde elementos de ambas culturas son asimilados por la otra derivando en la constitución de una “nueva” cultura. (Fábregas, 2012).⁶

La propuesta de aculturación con sus respectivos debates sobre la unilateralidad, bilateralidad o mutua constitución abren paso a dos nuevas categorías: la interculturación y la transculturación, con ello el término aculturación se emplea más como una categoría referida al cambio cultural y no como una designación a un fenómeno específico dentro de esa dinámica transformadora (Bonte y Cols., 1996)

Por su parte, la interculturación versa sobre el reconocimiento de la mutua conformación enfatizando en una interacción recíproca (Fábregas, 2012) y comprende algunas de las siguientes fases o formas (Giménez, 2010):

- Osmosis, proceso mediante el cual ciertos elementos de una cultura se transfieren de manera lenta sin que se alcance a tener conciencia de esto

⁶ A juicio de algunos autores (Fabregas, 2012; Aguirre, 1992) ésta es una postura romántica acerca de la asimilación cultural, ya que si bien se parte de una mutua constitución, es decir una modificación recíproca de los patrones culturales (Aguirre, 1992), en casos de colonialismo, el proceso de aculturación es homogeneizante debido a que la cultura dominante muestra una tendencia a imponer sus rasgos. Por lo tanto, es necesario ubicar el término desde la perspectiva que se enfoca el “cambio cultural”, asumiendo de igual forma que la reciprocidad que plantea el término no refiere propiamente a un intercambio sino a una aportación bilateral al rasgo cultural que se proyecta.

- Hibridación, es la mezcla de elementos culturales de diversas culturas. Ello no implica la pérdida de las características específicas. Este proceso debido a ser de larga duración ocurre generalmente de manera inconsciente.
- Transferencia, implica la transposición de elementos culturales de una cultura a otra, o de un contexto social a otro.
- Injerto, es aquel esfuerzo por juntar solidariamente dos entidades que no están totalmente preparadas para ello
- Articulación, implica involucrar los medios culturales, físicos o simbólicos para mantener la unión de elementos culturales relativamente opuestos.
- Crisis, en esta categoría se involucra la fuerza debido a que por medio de ella se busca la fusión de elementos culturales difícilmente compatibles

Finalmente, la transculturación refiere al tránsito de ciertos elementos culturales de una cultura a otra, o bien, a elementos que se comparten en diversas culturas que coexisten en un mismo entorno. (Degormon, 2005; En Giménez, 2010). Este proceso no da cuenta solamente de una “adopción” cultural —como en el caso de la aculturación— sino que también implica

“...la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial desculturación, y además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse ‘neoculturación’” (Ortiz, 1983. P. 90)

Asimismo, el término se emplea para categorizar el proceso mediante el cual los grupos “marginales o subordinados” adaptan los “materiales culturales” que les fueron transmitidos empleando aquello que les es significativo (Pratt, 2010).

Esta propuesta se contrapone con la de aculturación ya que no supone una “*asimilación acrítica, despersonalizada y desobjetivizada* al nuevo contexto, sino que

versa sobre un *proceso de interacción resultante en una nueva identidad social*" (Arce, 2010. P. 217)

Este tipo de procesos de intercambio e interacción cultural se pueden notar claramente en el flujo existente entre contextos contrastantes. Ejemplo de ello es lo "rural" (folk) y lo "urbano" (Redfield, 1947. En González y Romero, 1999), ámbitos que si bien tienen un característico desarrollo geopolítico, económico y sociohistórico, se encuentran fuertemente vinculados, especialmente gracias a la comunicación entre ambos contextos (Cámara, 1952. En González y Romero, 1999).

Bajo la línea de lo *folk* y lo *urbano* (Redfield, 1941 en Fábregas, 2012), gracias al proceso de aculturación-asimilación, los grupos indígenas tienden a la "modernización", es decir, la ciudad. Sin embargo, este planteamiento sólo explicaría una tendencia hacia un determinado contexto y no lo que acontece cuando tiene lugar esta interrelación ya no solo como una preferencia sino como una vivencia.

No obstante a que numerosas teorías acerca del tránsito e intercambio cultural apelan a una clara preferencia por lo urbano, debido a que representa un polo de atracción, es conveniente aclarar que la vinculación se encuentra permeada por una marcada predominancia estructural y cultural que ha coexistido en el contexto dentro del cual se enmarca la diferenciación folk-urbano a lo largo de la historia.

El tránsito entre regiones va generando zonas de intercambio cultural que implica la aprehensión y compartición de significados (Levi-Strauss, 1989) que configuran los imaginarios individuales y sociales derivando en la estructuración de representaciones sociales; éstas representaciones sociales no dan cuenta solamente de un tiempo y un espacio contemporáneo del sujeto, sino que conllevan una historicidad a causa y consecuencia de ese tránsito entre regiones. Un ejemplo claro de lo planteado son las representaciones sociales en torno a la mujer y al hombre, y su papel dentro de las sociedades.

En este sentido es importante estudiar las representaciones sociales dentro de la psicología social, debido a que refieren los procesos de simbolización, y con esto es posible conocer algunas de las características específicas de los diferentes y

determinados grupos (Jodelet, 2000) que coexisten en México y que se encuentran en un continuo proceso de transformación tales como los indígenas migrantes. Es preciso analizar de una manera más específica la migración ya no solo como una dinámica contextual sino como un proceso social clave para la conformación de las representaciones sociales.

CAPÍTULO 2

LA MIGRACIÓN.

En este apartado se abordan algunos presupuestos teóricos que se juzgan fundamentales para la comprensión del fenómeno migratorio. También, se exponen y analizan aspectos que permiten resituar a la migración desde una perspectiva sociocultural, que contribuye al rescate de la subjetividad de esta dinámica.

Hablar de migración en la actualidad precisa el reconocimiento de que este fenómeno no es un proceso enteramente novedoso que permea las realidades de México y el mundo; ya desde los primeros asentamientos humanos se podría hablar de una movilidad humana (Sutcliffe, 1998), concepto que trastoca lo que hoy en día se intenta definir como migración; aunque es a partir de la estructuración de los estados-nación que el fenómeno migratorio despierta el interés político y económico.

La migración, como señala Puyol (1990) refiere al conjunto de movimientos motivados por diversas causas y que tienen el propósito de trasladar la residencia de las personas y/o grupos de un lugar de origen a otro de destino. Aunque la migración desde un marco jurídico es vista como la puesta en práctica del principio de libertad de tránsito (Castillo, s/f), la tolerancia de este flujo demográfico

“puede significar un tácito reconocimiento de que la salida de Población de sus territorios puede constituir una válvula de escape ante eventuales conflictos sociales y económicos, dada la insuficiencia de respuestas a las demandas de sectores ciudadanos...” (Castillo, s/f. P. 190).

La dinámica migratoria, tal y como lo plantea Guarnizo (2006), es uno de los fenómenos que fungen como una coyuntura importante en distintos ámbitos del fuero social ya que trastoca aspectos económicos, políticos, demográficos, geográficos,

culturales y psicológicos. En torno a la migración, se han estructurado múltiples teorías que abordan las causas, las rutas y el proceso aunque en sus inicios las aproximaciones al fenómeno migratorio no estuvieron exentas de un marcado interés por la relación ésta y el ámbito económico. La vigencia de la temática tiene su fortaleza en que si bien la dinámica migratoria ha presentado diversos cambios derivados de las circunstancias geopolíticas, históricas, económicas y culturales en las que se contextualiza, en esencia continua presentándose como un factor presente en el desarrollo de las naciones —ya sea positiva o negativamente—.

2.1. Primeros acercamientos hacia una teoría del fenómeno migratorio.

El fenómeno migratorio en sus diversas modalidades —migración interna o internacional— ha generado diversos planteamientos teóricos, aunque estos se han enfocado más en la comprensión y explicación de la modalidad internacional debido a la creciente necesidad de entender este tipo de dinámica que aumenta con el paso de los años y que forma parte de la agenda política de las relaciones internacionales debido al desequilibrio en el desarrollo de los diversos países.

Paré (1980 en Salas, 2009) plantea que hay diferentes tipos de migración tomando como referencia el punto de partida y de destino:

a) Urbano-urbano, en este caso la movilidad está vinculada a un mayor atraso económico alcanzado en un determinado lugar en comparación con otro.

b) Rural-rural, refiere a la movilidad ocurrida a escasas laborales ocasionada por el bajo desarrollo agrario en una zona o lugar determinado.

c) Rural-urbana, que contempla la movilidad de personas que salen de su lugar de origen enmarcado en un contexto rural en busca de empleo, hacia un lugar con mayor industrialización.

d) Urbano-rural, en particular este tipo de movilidad usualmente está asociada a causas de tipo psicosocial y ecológicas.

e) Internacional, en este tipo de movilidad se encuentra implicado el traspaso de las fronteras políticas por lo que está vinculado a la condición de extranjería en el contexto de recepción. (Tapinos, 2001 en Salas, 2009)

Por su parte, Castillo (1986) nos habla sobre dos tipos de migración: a) De grupos humanos y b) De individuos. La primera se da en ocasiones por el interés de colonizar ya sea por motivaciones económicas, políticas, geográficas, culturales o religiosas, mientras que el segundo tipo, se deriva como consecuencia del proceso de industrialización con el objetivo de mejorar la situación personal, nivel de vida o encontrar empleo. Además, sitúa dos tipos de determinantes de la dinámica migratoria, las de tipo estructural que se asocian al lugar de origen y destino, y las individuales que obedecen a las motivaciones.

Si bien la producción de teorías migratorias es vasto, se pueden identificar dos tendencias teóricas: la perspectiva histórico estructural (PHE) y la perspectiva teórica del equilibrio (PTE) (Guarnizo, 2006).

La perspectiva histórico estructural (PHE) está nutrida por el marxismo y la teoría del sistema mundial, las cuales *“conectan la migración laboral contemporánea con las características inherentes al sistema jerárquico de producción de la economía global a través del tiempo”* (Guarnizo, 2006: 70) de forma que el origen de la migración es el intercambio desigual de recursos, el enganche laboral, la penetración del centro en la periferia, así como la existencia de redes sociales que incentivan la lucha de clases, debido a que el migrante en el contexto de recepción disciplina la fuerza laboral y promueve que ésta se segmente. Por tanto, los efectos que la dinámica migratoria tendrá en la sociedad de origen serán la subsistencia familiar, el consumismo, inflación y crecimiento de la clase obrera (Guarnizo, 2006).

Aunque si bien esta aproximación (PHE) plantea en la dinámica migratoria *“la noción del conflicto continuo entre las diferentes clases y grupos sociales dentro del sistema como la fuente mayor de cambio social”* (Guarnizo, 2006: 72), haciendo hincapié en la migración como efecto de factores macroestructurales, niega la agencia

del individuo en la toma de decisión sobre su proceso migratorio, limitando el aspecto individual a la formación y mantenimiento de redes sociales, que se convierten en oportunidades laborales; así, omite la posibilidad de una integración social como efecto en el ámbito psicológico y cultural dada la constante situación de conflicto económico, social y cultural que presencia la persona.

Por su parte, la perspectiva teórica del equilibrio (PTE), se encuentra asociada a la sociología funcionalista, la cual propone que el migrante tiende en la sociedad receptora a ocupar una función laboral, integrarse socialmente y asimilarse culturalmente. Esto empata con la teoría económica neoliberal, para la cual existen diversos factores que originan la migración, tales como el efecto *push-pull*, la oferta-demanda, el mercado migratorio (global o interno); el papel del migrante en el contexto receptor es el de suplementar la fuerza laboral que escasea y adquirir capital humano. Además, los efectos en la sociedad de origen son la difusión de valores y actitudes modernas y la transferencia de ahorros y capital humano (Guarnizo, 2006).

Esta perspectiva apuesta a que la dinámica migratoria es parte del mantenimiento del equilibrio sistémico en términos de orden social y de orden económico gracias a los intercambios que en ella ocurren (Guarnizo, 2006)

Dentro de esta perspectiva, una de las primeras teorizaciones acerca del fenómeno migratorio es la propuesta por Ravenstein (1885)⁷ quien enuncia que hay diversos factores o condiciones que propician la migración de y a determinados lugares (Grigg, 1977). En su mayoría dichos factores eran de orden económico estableciendo una radical diferencia entre lo “rural” y las grandes ciudades (lo “urbano”), denotando un notable predominio del desplazamiento de contextos rurales hacia los centros urbanos. Además, Ravenstein (1885) hizo una clasificación de los tipos de migración basándose

⁷ Ravenstein (1885) fue fuertemente criticado por diversas razones tales como la generalización contrapuesta con el desarrollo geohistórico de Inglaterra en el siglo XIX y posteriores ya que su teoría se contextualiza en el marco de la Revolución Industrial. Aún con todo ello, la propuesta de Ravenstein generó tal conmoción en la élite científica que comenzó a intentar explicar la dinámica migratoria a partir de infinidad de apuestas teóricas. Sin embargo, gran parte de ellas se encuentran fuertemente influenciadas por el ámbito económico, que ha sido considerado a lo largo del estudio de la temática, como uno de los motores principales de la migración.

en la distancia en la que ellos efectuaban su dinámica migratoria tomando como punto de partida y referencia su lugar de origen o nacimiento (Local migrants, Short Journey y Long Journey) (Grigg, 1977).

Si bien esta perspectiva tiene su fortaleza en el reconocimiento de la posición activa del migrante y su relación con el contexto de recepción, también sitúa al capitalismo como *“un sistema económico intrínsecamente armonioso”* (Guarnizo, 2006: 71) haciendo omisa la situación de desventaja en la que se encuentran ciertos sectores de la población que migra y desafanándose de la responsabilidad de los Estados-nación de proveer los recursos necesarios para la subsistencia. Esto claramente concuerda con la apuesta globalizadora que muestra una tendencia hacia la homogeneización de las sociedades.

Otra aproximación teórica que intenta explicar el fenómeno migratorio es la teoría de la modernización propuesta por Germani (1971), quien sugiere a las cualidades del contexto de origen y recepción como fundamentales en la dinámica de movilidad. Este modelo teórico, apuesta a una explicación del proceso migratorio mediante la dicotomía modernización-tradicionalismo y pretende dar cuenta del paso de una sociedad tradicional a una sociedad industrial en el contexto latinoamericano. En cuanto a la migración expone que *“es concebida como el eje o mecanismo principal del cambio de la sociedad tradicional a la moderna, al realizarse el traslado de los individuos de uno a otro medio, así como de la adopción y asimilación del modo de vida que poseen las sociedades industrializadas”* (Salas, 2009: 30), esto se enmarca en una distribución desigual de los recursos junto con elementos individuales en la toma de la decisión por tanto posee una naturaleza micro y macro social.

Las perspectiva histórico estructural, teoría del equilibrio y teoría de la modernización, ofrecen diversas visiones que aproximan a la comprensión del fenómeno migratorio. Sin embargo, su estructuración tiene un marcado énfasis en la migración de tipo internacional y en el ámbito económico, lo que de entrada representa una gran limitación para el estudio del proceso migratorio. Pese a ello, la teoría del equilibrio da un marco teórico más nutrido para la comprensión del fenómeno, que en

este trabajo se explora, debido a que le otorga agenciabilidad al migrante, tanto en la toma de la decisión como en el contexto de recepción.

Ahora bien, a *grosso modo* estas teorías expuestas sitúan el proceso migratorio en una modalidad para perpetuar el equilibrio social mediante la evaluación de costos y beneficios por parte de los migrantes o bien, quienes dan cuenta de este proceso no como un medio sino como una consecuencia del sistema jerárquico y desigual sobre el cual se erige la economía de una sociedad. Estas perspectivas teóricas contribuyen a la comprensión parcial del fenómeno migratorio, en tanto que dejan fuera otros aspectos de gran relevancia para entender el proceso migratorio tales como la multidireccionalidad de los actores y procesos implicados, así como la multifactorialidad que circunscribe la dinámica migratoria.

Además de las perspectivas enunciadas, es posible destacar la teoría de la dependencia (Singer, 1981) cuyas bases marxistas son notables y que enfatiza las condiciones sociohistóricas como determinantes para el estudio del proceso migratorio interno, entendidas no solo en un plano local sino con una articulación en lo global y sus transformaciones. Por tanto, la dinámica migratoria tiene una configuración histórica. El eje histórico y económico que Singer nos expone es el proceso de industrialización.

Para Singer (1981) el proceso de industrialización de los sectores urbanos conlleva un crecimiento demográfico ocasionado por la atracción que generan, derivado del crecimiento del mercado en términos laborales, de bienes y servicios de consumo; por lo que la necesidad de trasladarse, ya sea de manera temporal o definitiva, a esos centros urbanos se hace inminente. Con esto, las migraciones internas pueden ser vistas como un *“mecanismo de redistribución de la población que se adapta al reordenamiento espacial de las actividades económicas”* (Singer, 1981. P. 52).

Este proceso de industrialización trae consigo serias implicaciones del modelo económico que en la actualidad domina gran parte del mundo: el capitalismo. Debido a que esta visión económica y política promueve el desequilibrio económico y regional⁸, al

⁸ Para Singer, la concentración económica y la concentración espacial se encuentran relacionadas, al menos en el modelo capitalista.

emplearse como criterio único de desarrollo la perspectiva de la empresa privada (Singer, 1981), teniendo serias repercusiones en el campo.

De esta forma, Singer (1981) plantea una serie de elementos que se deben tomar en cuenta para el estudio de las migraciones internas:

- a) Explorar las causas y motivos de las migraciones, que por lo regular se agrupan en dos categorías: la motivación económica y la de acompañamiento.
- b) Estudiar la migración como un proceso social
- c) Tomar en cuenta las consecuencias de las migraciones internas partiendo de que el “desarrollo” transforma tanto la estructura económica como la estructura social.
- d) La relación que puede existir entre la migración y la “marginalidad”

Asimismo el proceso social migratorio, debe entenderse como algo dinámico en el que el migrante es parte de múltiples interacciones humanas que, en ocasiones, conforman redes que sirven como recursos tanto humanos como simbólicos que acompañan el proceso.

2.1.1. Las redes sociales y su función en la dinámica migratoria.

Una red está conformada por conexiones entre grupos o personas y están unidas gracias a la existencia de un objetivo común, es decir un interés o valor. Según Hesles (1998), las redes sociales son producto de una forma en la que la sociedad se organiza y poseen una naturaleza compleja debido a que:

“...desarrollan funciones altamente diferenciadas, tienen formas organizativas peculiares en las que existe una distribución de recursos generalizada, mantiene niveles de solidaridad, jerarquías, convenciones, normas y reglas en el modo de obrar”. Asimismo, “crean sus propios mecanismos de exclusión, ofrece márgenes de decisión y pauta en el proceso de individuación con respecto a un orden construido histórica y socialmente.” (P. 13).

La presencia de estos mecanismos son de gran relevancia en la dinámica migratoria ya que sirven como elementos que forman y alimentan el imaginario colectivo

(Baños, 2003); influyen en la construcción de representaciones sociales acerca de la migración como proyecto de vida.

Así, “...los contextos familiares y comunitarios son creadores y facilitadores de procesos de migración más allá de la construcción y existencia de redes sociales de apoyo, las ideas predominantes sobre la migración circulan e influyen desde diversos actores y a través de varios medios...” (González, 2013. P. 229)

Esto ilustra la importancia del proceso de socialización y la consecuente conformación de redes sociales antes y durante la dinámica migratoria, ya que funge como un “...hilo conductor que les permite pensar en migrar y aproximarse a la posibilidad...” (González, 2013. P. 229).

De esta manera “...la existencia de redes sociales de apoyo es básica para la salud mental del migrante; no estar aislados socialmente, tener familiares y amigos cercanos evitará que aumente drásticamente el estrés vinculado a la migración y el cambio sociocultural.” (González, 2013: 236) por lo que tiene un connato simbólico e identitario vinculado al bienestar emocional del migrante.

Además, las redes sociales también tienen gran relevancia material para el migrante ya que la presencia de éstas facilitan la primera inserción en el contexto receptor y el acceso a la vivienda y al trabajo (Pedone, 2009).

Estas redes no solo se establecen entre los contextos de origen y de recepción en un solo sentido, sino que se configuran bilateralmente. Si bien las redes presentes en los lugares de recepción sirven de recurso social (o capital social) para el migrante, también quienes permanecen en el contexto de origen cumplen una función simbólica primordial que ancla ambos contextos promoviendo la permanencia del sentido de identidad y pertenencia (Oehmichen, 2005)

Aunque se han enumerado una serie de razones que describen porque las redes sociales son un mecanismo que conforma el imaginario colectivo del proyecto migratorio e incentiva la capacidad para enfrentar satisfactoriamente las dificultades (resiliencia) durante éste, también existen evidencias de que esto no siempre deriva en lo más “conveniente” para el migrante. Un ejemplo de ello es el análisis que hace

Oehmichen (2011) en donde observa que la presencia de redes de vínculos fuertes enmarcados en un proceso migratorio también puede obstaculizar el establecimiento de redes con vínculos débiles *“limitando la posibilidad de que los migrantes se muevan hacia otros nichos ocupacionales”* (p, 67) impidiendo la superación de las condiciones de marginalidad y pobreza.

Este tipo de procesos se observan cuando se ha migrado a un contexto que es o se percibe como hostil de tal forma que la segregación y la agrupación étnica es una respuesta al rechazo al que son objeto y del que son sujetos, impidiéndoles incorporarse al contexto urbano de manera sencilla. (Oehmichen, 2011)

Finalmente, la propuesta de análisis de las redes sociales profundiza el estudio del fenómeno migratorio ya no solo en términos económicos sino que parte del proceso de socialización como factor prioritario durante toda la dinámica migratoria. No obstante, los parámetros que se emplean para la “evaluación” de las redes de apoyo estructuradas son bastante cuestionables debido a que la dirección de influencia es inexacta y subjetiva.

Como da cuenta lo expuesto en párrafos anteriores, la migración es un proceso derivado de factores predominantemente económicos, políticos y sociodemográficos. Sin embargo, los aspectos culturales y psicológicos que entraña la dinámica migratoria son expuestos como elementos alternos y no como dimensiones que forman parte de las causas, consecuencias y el mismo proceso de la migración. Si bien dentro de las teorías construidas con enfoque económico consideran la calidad de vida una categoría determinante del deseo de migrar, es necesario dejar en claro que si bien la calidad de vida, implica una variación del desarrollo humano y se mide a partir de tres rubros principales que son: educación, salud e ingreso (Ochoa, 2008), tiene una cualidad cultural debido a que *“es un concepto que cambia con las culturas, las épocas y los grupos sociales”* (Ardila, 2003. P. 162), además, contempla también aspectos subjetivos. Por consiguiente, la calidad de vida puede ser definida como

“...el estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y

social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida.” (Ardila, 2003. P. 163)

De esta forma, es indispensable abordar la dimensión subjetiva del proceso migratorio, no con la visión de llevar a cabo análisis psicologizantes que desfiguren y omitan las condiciones macrosociales (Singer, 1981), sino que ofrezca al complejo fenómeno migratorio un elemento más de análisis a la altura de estos factores.

2.2. La migración desde una perspectiva sociocultural.

Primeramente debemos situar la migración en un contexto discursivo fuertemente nacionalista en donde supuestos, tales como el origen común, la singularidad y homogeneidad cultural e identitaria nacionales y el enraizamiento en el territorio patrio, toman gran importancia. De manera que, acorde con estos discursos, la migración es vista como ruptura en lugar de continuidad entre origen y destino, ello va impregnado de una carga moral política sumamente cuestionable cuando se contraponen las subjetividades de quienes viven el proceso migratorio. Por ende, la migración implica *“un proceso de construcción constante dado que en la experiencia migratoria entran en juego emociones significados e imaginarios”* (Olivares, 2010. P. 310)

Si bien la migración conlleva la movilidad de un grupo de personas con diferentes lapsos de tiempo (Puyol, 1990), ésta no siempre aparece por completo como una decisión familiar o personal, es decir, voluntaria, sino que es frecuente observarla como una práctica forzada ya sea por violencia física directa o indirecta o bien, de tipo estructural ante lo amenazante que representa el no disponer de los medios mínimos de subsistencia como lo son el alimento, el calzado, vestido y la vivienda. De esta forma, la migración es más que un flujo demográfico pues se ha convertido en una estrategia familiar para contrarrestar los efectos de la desigualdad social reflejada en la pobreza (Reyes y Gijón, 2007).

Si bien existen diferentes formas de clasificar el complejo migratorio, éstas parten de distintos elementos (Aguirre, 2009):

- a) Situaciones propias de los contextos emisor y receptor: distancia geográfica, situación de la comunidad, área de oportunidades, foco de atracción, circunstancias políticas y sociales que permean el proceso, dirección de la migración.
- b) Situaciones propias de la población migrante: edad, sexo, ocupación,

Asimismo, la migración, es lo que se deriva de factores objetivos y subjetivos que sirven como elementos atractores o expulsores (Guarnizo, 2006; Portes y Böröcz, 1998). Oehmichen (2009) define los factores objetivos como *“el conjunto de determinantes, básicamente económicas, que impulsan a la fuerza laboral a emigrar...”* (P. 109) mientras que los factores subjetivos hacen referencia a la percepción del contraste entre el lugar de origen y el lugar de recepción o destino; de esta forma, dichos determinantes dan cuenta del tamaño y dirección de las corrientes migratorias.

Sin embargo, la migración además de referirse a un asunto demográfico y geopolítico, es un proceso que afecta, en ocasiones de por vida, todos o algunos de los aspectos de la vida de los involucrados, por lo que éste también trastoca el ámbito cultural (Herazo, 2012) resultando en un *“asunto complejo de significación social”* (Salas, 2009). Por ello, la migración es el resultado de la confluencia de factores objetivos y subjetivos que actúan bidireccionalmente, es decir, tanto en la población receptora como en la de origen (Oehmichen, 2005).

De esta forma, aunque las causas de la migración tienen como factor principal el modelo de desarrollo económico y el proceso de industrialización y urbanización (Arizpe, 1976), también hay una serie de condiciones tales como los cambios culturales, la presencia de emigrantes de la región en el lugar de destino, o bien eventos de la vida personal. (Arizpe, 1976)

El proceso migratorio contempla un proceso de transformación, en términos de adaptación y cambio cultural, sumamente complejo que resulta de aspectos individuales, sociales e históricos tanto en el lugar de recepción como en el lugar de

expulsión o emisión (Arce, 2010). Ejemplo de esto es el reajuste de filiaciones que la migración trae consigo para el individuo debido a que “...rompen lealtades, las obligaciones y los deberes que les atan con la comunidad de origen para adquirir una nueva membresía” (Aguirre, 2009. P. 137)

Estos múltiples factores interactúan dando cuenta de una “nueva realidad cultural para los migrantes” en la que se contempla que tanto la población inmigrante como la receptora son heterogéneas y “han recogido la herencia histórica de anteriores migraciones” (Arce, 2010. P. 209), ambas se encuentran en condiciones de cambio constante.

Arce (2010) plantea que si bien el proceso migratorio cuenta con una diversidad de enfoques para su estudio, es necesario pensar en la forma en la que, este cambio ocasionado por la movilidad física, repercute en la formación de la subjetividad del migrante, por ende el estudio de las representaciones sociales acerca de la migración son una clara aproximación hacia la comprensión de este fenómeno.

Algunas investigaciones hechas por Coelho y Cols. (1980. En Arce, 2010) dan cuenta de la existencia de algunas fuentes de tensión provocadas por el “desarraigo que experimentan los emigrados” (p. 209) tales como: a) dificultades en la comunicación verbal y extraverbal, b) pérdida de contacto sensorial con el ambiente físico de su familia, c) interrupción de la cadena sociofamiliar que proporciona intercambio mutuo, apoyo emocional y autoidentidad, e) pérdida de las raíces culturales.

De esta manera, la migración es un proceso, una dinámica de movilidad que constituye la ampliación del centro de “actividad simbólica” (Levi-Strauss, 1989). Con la respectiva transformación y/o abandono de elementos culturales del lugar de origen y la apropiación de elementos culturales del contexto de recepción (interculturación o transculturación) se da pie a la posibilidad de una reesquemmatización del universo de significación de quienes son parte de un proyecto migratorio.

Partiendo de que el cambio cultural es una de las principales constantes en la existencia humana (Aguirre, 2009), el acelerado proceso de transformación cultural se

ve intensificado por la presencia de dinámicas de movilidad humana. Independientemente del origen del migrante, al contacto con contextos distintos a los habituales, se implican procesos culturales. De esta forma, es posible pensar que con el transcurso de los años, los procesos de aculturación, interculturación y transculturación serán solamente elementos que retrasen un proceso aún más complejo: la etnofagia (Díaz-Polanco, 2006)

La migración de carácter interno está usualmente dirigida hacia los centros urbanos (Velasco, 2007; Arizpe, 1976; Albertani, 1999; Olivares, 2010; Hernández, 2006); a parte de las implicaciones económicas, en el ámbito cultural trae consigo la adopción paulatina y con reservas, de *“un proyecto de más largo plazo que apuesta al efecto absorbente y asimilador de las múltiples fuerzas que pone en juego el sistema”* (Díaz-Polanco, 2006: 160) de forma que la tendencia de lo *folk* a lo urbano (Redfield, 1941 en Fábregas, 2012) es evidencia de este proceso etnofágico⁹.

Los elementos mencionados nos sirven para situar el proceso migratorio con una perspectiva aún más compleja, en la que se entremezclan no solo elementos económicos sino también culturales con sus respectivas implicaciones. Dada la presencia indígena en nuestro país, la condición de vulnerabilidad en la que ésta se encuentra y la tendencia de migración interna en el país, es necesario situar la migración indígena como un elemento importante de análisis del proceso migratorio desde una perspectiva sociocultural.

⁹ Etnofagia es un término empleado por Díaz- Polanco para hacer referencia a la estrategia del sistema que conjunta acciones de largo plazo encaminadas a absorber o asimilar todo aquello que representa la diversidad, es decir tiene un carácter integracionista. (Díaz-Polanco, 2006)

CAPÍTULO 3

MIGRACIÓN INDÍGENA: UNA REALIDAD PROPIA DEL CONTEXTO MEXICANO.

En pleno siglo XXI México es considerado un país pluricultural, a pesar de los embastes de las políticas económicas y de Estado que se empeñan en atentar contra esta condición social y cultural, aún cuando se encuentra reconocida jurídicamente.

Uno de los aspectos que hoy en día hacen de nuestro país una nación pluricultural es la existencia de pueblos indígenas dentro del territorio mexicano; la extensión de esta población distribuida a lo largo y ancho del país se encuentra representada en un 9.8% de la población total nacional¹⁰. Sin embargo, la pluriculturalidad mexicana contempla no solo la presencia de 62 pueblos de origen indígena acompañados de una gran variedad de vestimentas, bailables y comidas típicas, tradiciones, al igual que 68 agrupaciones lingüísticas (INALI, 2008) con sus respectivas variantes, sino también, representa una condición de pobreza y de violencia.¹¹

En este apartado, se exponen brevemente el estado de la cuestión en lo concerniente a la migración, en la academia mexicana. Así como algunos aspectos que permean la “realidad” las comunidades indígenas en México y las implicaciones que éstos tienen en la dinámica migratoria de la que son sujetos. Posteriormente, se hablará sobre la situación de los *Jñatjo* y se ilustrará de manera general su papel en el proceso migratorio del que se hace referencia en este trabajo.

¹⁰ Según estadísticas presentadas por el Centro de Desarrollo Indígena (CDI) en el 2005.

¹¹ La concepción de violencia en la que se ubica esta investigación es la propuesta por Martín Baró (2003)

3.1. La migración y el indígena en el trabajo académico mexicano: el estado de la cuestión

En México la investigación académica acerca del fenómeno migratorio es basta. Sin embargo, el abordaje de esta temática se ha priorizado su carácter internacional, concibiendo a México como un país expulsor o bien como un país de paso. Además, se ha mantenido una tendencia económica (Calle, 2012; Reyna, 2004; Viteri, 2014) y demográfica (Rodríguez, 2012; Mendoza, 2012; Aguado, 2006) en el estudio de esta dinámica.

En la última década, ante la demanda política de realizar trabajos de investigación que versen sobre las implicaciones del retorno, se ha atendido esta modalidad en el proceso migratorio, contemplando las implicaciones demográficas, económicas e invariablemente, culturales y psicológicas (Aguilar, 2014; Terán, 2014; Aznar, 2011), así como los derechos humanos de los que los migrantes y sus familias son poseedores (Carranza, 2015; Cerezo, 2014; Nájera, 2014; Rodríguez, 2014)

Se ha comenzado a visualizar el impacto positivo y negativo en el ámbito educativo y logro ocupacional de quienes han puesto en práctica un proyecto migratorio (Santiago, 2012; Magaña, 2013)

Asimismo, se ha abordado la migración interna e internacional, bajo un enfoque de género que nos ofrece otra perspectiva del migrante, con anterioridad no reconocida (Regules, 2014; Rosas, 2006; Cobo, 2004; Pérez, 2001; Montes de Oca, 2015; Silva, 2014), ampliando la viabilidad del abordaje transdisciplinario que se hace en torno a éste proceso.

El estudio de la migración interna en México como una consecuencia importante de los crecientes niveles de inseguridad en el país (Ruíz, 2014), es un elemento todavía ignorado por la academia mexicana, tal y como lo advierte Vázquez (2012), para quién el cambio climático y la inseguridad son elementos conjuntos a los factores monetarios que incentivan la migración de carácter interno.

Desde la psicología, la experiencia migratoria ha sido revisado, a través de sus implicaciones conductuales (Monroy, 2013) y en la construcción del “si mismo” (Torres, 2013), esto analizado desde las narrativas de los migrantes. No obstante el abordaje de este fenómeno continúa siendo limitado en esta disciplina.

Se ha hecho énfasis en la estructuración de redes (Rosas, 2009), en la transformación de elementos identitarios y en las configuraciones familiares como aspectos que forman parte importante del proceso migratorio (Peralta, 2014; Jiménez, 2012; Corrales, 2013; Cruz, 2013; Amescua, 2012).

Por su parte el componente étnico, específicamente en el caso del grupo Jñatjoma, ha sido abordado principalmente desde el ámbito antropológico (Martínez, 2014; León, 2010; Méndez, 2009; Gómez, 2006) haciendo énfasis en elementos de organización, procesos psicosociales, rituales, lingüística (Lastra, 1992), política (INALI, 2008; CDI, 2010), geográficos (INEGI, 2005) movimientos sociales y otras formas de resistencia. Su concordancia con la migración y la injerencia de ésta en la formación y transformación de los procesos identitarios y prácticas culturales sigue siendo una temática abordaje escaso (Olvera, 2013; López, 2012; Peña, 2013; Vargas, 2012), se ha hecho énfasis en la importancia del componente comunitario en el emprendimiento de los proyectos migratorios individuales, familiares o grupales.

Enmarcado en esta línea de abordaje y ante la situación creciente de movilidad interna e internacional en México de los sectores campesinos con una fuerte carga étnica; es necesario prestar atención a la migración de carácter interno y a la condición étnica como elementos relevantes para la comprensión del fenómeno migratorio a nivel local, regional e internacional, mediante la exploración de las subjetividades de los actores implicados en éste.

3.2. Aspectos generales sobre “lo indígena” y su dinámica migratoria.

La conceptualización de “lo indígena” es parte de un proceso cultural e histórico (Villoro, 1996) que podríamos organizar en tres etapas o momentos fundamentales. La primera corresponde a la visión de carácter religioso que predominaba acerca del

indígena en la época de la Conquista; la segunda se sitúa en el periodo del s. XVII al XIX; y por último, la tercera es distinguida por una aparente preocupación histórica y social, y se puede ubicar contemporáneamente. (Villoro, 1996)

Sin embargo, este “posicionamiento indigenista” o indigenismo¹², está situado en un sector particular, es decir, las visiones que se reflejan en dichas etapas pertenecen a una “elite” que en múltiples ocasiones participó en una dinámica opresora. Pese a ello, resulta lógico pensar que, incluso la posición en la que se construye el conocimiento entorno a lo que es indígena es el reflejo de la dinámica socio-histórica en la que ha participado —aunque en ocasiones esto no se evidencie— el indígena.

Contrario a esto, hay propuestas que si bien reconocen que lo indígena “*porta un gran peso histórico*”, también trae consigo una carga simbólica y una interacción entre la autopercepción y la percepción por los otros (Bartolomé, 2006), es decir, de conformación de la identidad; lo que configura una construcción de origen social de lo indígena y no indígena.

Así, en el devenir histórico del indígena en México se enmarcan diversos hechos que son coyunturales en la lucha por la visibilización y la reivindicación de sus derechos referidos no solo desde una visión externa sino desde la perspectiva de quienes se encuentran dentro de estos marcos socio-históricos: las comunidades indígenas.

Desde la época de la colonia, las comunidades indígenas han estado inmersos en una dinámica de conflicto que en múltiples ocasiones los ha situado como oprimidos por parte de grupos hegemónicos (Bonfil, 1995a; Herazo, 2011).

De esta manera, gran parte de estas comunidades, en su afán de resistir se desplazaron de sus lugares de origen, alejándose de aquellos lugares en los que la tiranía de los nuevos pobladores, se encontraba latente. Esta historia, se ha venido repitiendo a lo largo de siglos que enmarcan la conformación del estado mexicano, de diversas formas, en distintos contextos, tiempos y lugares de nuestro país. Sin embargo, ninguna aleja de su condición marginada al indígena, sino, al contrario, la

¹² Villoro (1996) denomina indigenismo a “*aquellas concepciones teóricas y de procesos concieniales que, a lo largo de las épocas, han manifestado lo indígena*” p. 14.

acentúa. De manera que, las comunidades indígenas en México tienen tras de sí y consigo, un pasado bastante controvertido, el cual se centra en la constante invisibilización de éstas en las políticas públicas implementadas a lo largo de la historia de nuestro país. Ello, en el afán de promover la lógica imperante de globalización, que rige la vida política y pública de México (Díaz-Polanco, 2006).

Esta perspectiva globalizadora ha permeado lo cultural, de tal manera que, aquello que no va acorde con la visión supuestamente progresista¹³ y occidentalizada de dicho modelo político, es negado y excluido; como un vago intento por retratar un “realidad” poco certera; donde coexiste lo diverso, y dentro de ello, las comunidades indígenas (Bonfil, 1995a; 1995b); y con sigo los diversos actores que convergen en esta construcción social.

Concerniente a este grupo social y en la actualidad, encontramos que estos actores sociales presentan una pronunciada desigualdad social y económica. Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el 72.3% de la población total indígena, distribuida a lo largo y ancho de nuestro país, se enfrenta a condiciones de pobreza y pobreza extrema¹⁴.

Además de los parámetros que los lineamientos oficiales nos detallan con referencia a la situación de rezago en la que se encuentra el sector indígena, es necesario ser críticos con éstos, ya que se encuentran enmarcados en determinadas coyunturas políticas, económicas y sociales y por ende, su interpretación y la consecuente intervención, trae consigo no siempre la resolución de la problemática pero sí serias implicaciones culturales y psicológicas (Palomar y Lanzagorta, 2005; Vasilachis. 2013)

De esta manera, sí mirar al sector indígena, remite a analizar la creciente problemática de pobreza que se relaciona con este sector, invariablemente lleva a

¹³ Desde la perspectiva de la psicología social comunitaria y el etnodesarrollo, se critican estas visiones que resultan ajenas al contexto latinoamericano y étnico.

¹⁴ Los parámetros empleados por el CONEVAL para dar cuenta de la situación de pobreza o pobreza extrema son: Ingreso corriente per cápita, rezago educativo promedio en el hogar, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación, grado de cohesión social.

situar a las comunidades indígenas como un sector sujeto de marginación no solo cultural, sino también económica, educativa y política. En estas condiciones, la búsqueda de alternativas para “sanear” o superar esta situación de marginación (Castillo, s/f) de manera autónoma y hasta cierto punto, autogestiva, lleva a las comunidades indígenas a ser sujetos de un proceso migratorio.

Con lo anterior, resulta fundamental hacer hincapié ya no solo en el proceso migratorio en general, sino en la necesidad de atender la migración indígena. Asumiendo así, el compromiso axiológico que como psicólogos sociales nos urge reconocer.

En México, la migración indígena es un tema de gran relevancia desde los años 40's (Olivares, 2010) cuya forma y dinámica se ha ido transformando a la par de la serie de procesos históricos, económicos y políticos por los que ha atravesado el país. En particular la Ciudad de México y la zona metropolitana se ha constituido como uno de los centro de mayor atracción laboral, económica, educativa y de servicios (Olivares, 2010).

Es inevitable no abordar del fenómeno de migración interna en México sin tomar en cuenta el modelo de desarrollo impulsado posterior a la revolución el cual *“centralizó la vida económica del país en ésta zona —la Ciudad de México—lo cual hizo que la urbe creciera aceleradamente absorbiendo a los pueblos originarios y acogiendo a otros nuevos...”* (Olivares, 2010: 297) y, la consecuente descapitalización del campo mexicano promovido por la implementación de políticas económicas neoliberales, esto debido a que la desigualdad social del sector campesino e indígena se acentúa deteriorando aún más sus condiciones de vida por lo que comienzan a haber desplazamientos (Olivares, 2010) hacia los lugares de mayor captación económica, en este caso, la Ciudad de México en primer lugar y en segundo, los centros urbanos más próximos a sus lugares de origen.

Esto ha derivado en la constante transformación del paisaje urbano, haciendo de éste una especie de *collage cultural* que ha derivado en una serie de efectos sociales, políticos y culturales (Olivares, 2010) tales como la presencia de redes, la creación de

políticas que salvaguardan la identidad indígena en el contexto urbano y la aparente disminución de la discriminación.

El proceso migratorio obedece a elementos contextuales dentro del entorno de llegada y salida; sus principales gestores de dicha dinámica social, son individuos creadores y recreadores de significados colectivos e individuales. Este proceso tiene múltiples implicaciones, no solo en el ámbito político y económico, sino también en el cultural.

Este ámbito —el cultural—, cobra gran importancia en el caso de las comunidades indígenas, las cuales poseen estructuras de organización y significación específicas y claras, de forma que el impacto de estos procesos es aún mayor pues permea directamente su cotidianidad.

Un ejemplo de esto es el hecho de que la migración entrama procesos de significación muy complejos con respecto al territorio y a los vínculos emocionales e identitarios. Debido a que el territorio no es concebido ni reducido a “...un mero escenario o contenedor de los modos de producción y de la organización de mercancías, capitales y personas: también constituye un significante denso de significados...”. Los indígenas que atraviesan el proceso migratorio,

“no solo dejan atrás la tierra donde vivían, sino, ‘su madre tierra’, su territorio, sus raíces ancestrales, su devenir como seres histórico sociales [...] es decir, dejan atrás elementos que forman parte de su existir comunitario trastocando su cosmogonía y su lengua” (Oehmichen, 2005:101).

Así también, es la presencia de un fuerte sentido de comunidad expresado en la compenetrada cohesión que existe en las comunidades indígenas y en los hogares que las conforman (Reyes y Gijón, 2007). Esto puede ser un elemento que facilite, o bien, haga más traumático el proceso migratorio; así también, dicho proceso puede alterar este sentido de comunidad instaurado en el imaginario social de estos grupos.

Sin embargo, pese a que la migración *per se* es un proceso difícil, en ocasiones posibilita la inserción de los miembros de la comunidad en actividades propias de la urbe. Aunque esto signifique la adecuación a políticas globalizantes y competitivas.

Por ejemplo, pese a que reconocemos que hay una divergencia entre lo que se concibe como una “buena educación” en la urbe globalizada, y lo que se concibe en el interior de las comunidades indígenas, institucionalmente muchas de estas comunidades presentan niveles educativos de acuerdo a estándares poco sensibles a la diversidad y a las necesidades educativas de las comunidades indígenas. Esto, deriva en una clara —y malentendida— desventaja en torno a las competencias económicas y sociales que demandan las políticas homogeneizantes de nuestro país (Reyes y Gijón, 2007).

En el marco de lo expuesto sobre el proceso migratorio, se puede observar que éste trae consigo diversas transformaciones al interior de las comunidades y en los sujetos sociales que las conforman. La migración un proceso difícil, que suele repercutir de manera drástica a las comunidades, familias e individuos, alterando los tejidos sociales —de forma positiva o negativa— de los lugares de origen y recepción¹⁵

No obstante, la presencia de fuertes vínculos identitarios en los grupos indígenas merma el impacto que ocasiona el proceso de desterritorialización producido por la migración. El constante índice de migración de este sector de la población ha derivado en la estructuración de redes sociales que, durante el proceso migratorio, se convierten en capital social ya que a través de ellas se *“establecen flujos de comunicación, e intercambio de mensajes, bienes, servicios y vínculos sociales”* (Oehmichen, 2002. P.62)

¹⁵ Que bien puede derivar en marginación, adaptación, aculturación e incluso en un intercambio en pro de la construcción de una nueva identidad conjunta (transculturación).

3.3. Los jñatjo (mazahuas) como actores en el proceso migratorio.

Los mazahuas o jñatjo¹⁶ son uno de los 62 pueblos indígenas que actualmente residen en nuestro país. Los jñatjo pertenecen a la familia lingüística otomangue de la derivación otomangue por lo que se encuentran geográfica, cultural y lingüísticamente cercanos al grupo otomí. Actualmente la zona otomangue se encuentra distribuida en el centro y sur del país (Cfr. Figura 1. P. 53), aunque se tiene registro de su distribución geográfica desde el siglo XIX (Orozco, 1864) (Cfr. figura 2. P. 54), evidenciando las escasas modificaciones relevantes en apariencia (INALI, 2014).

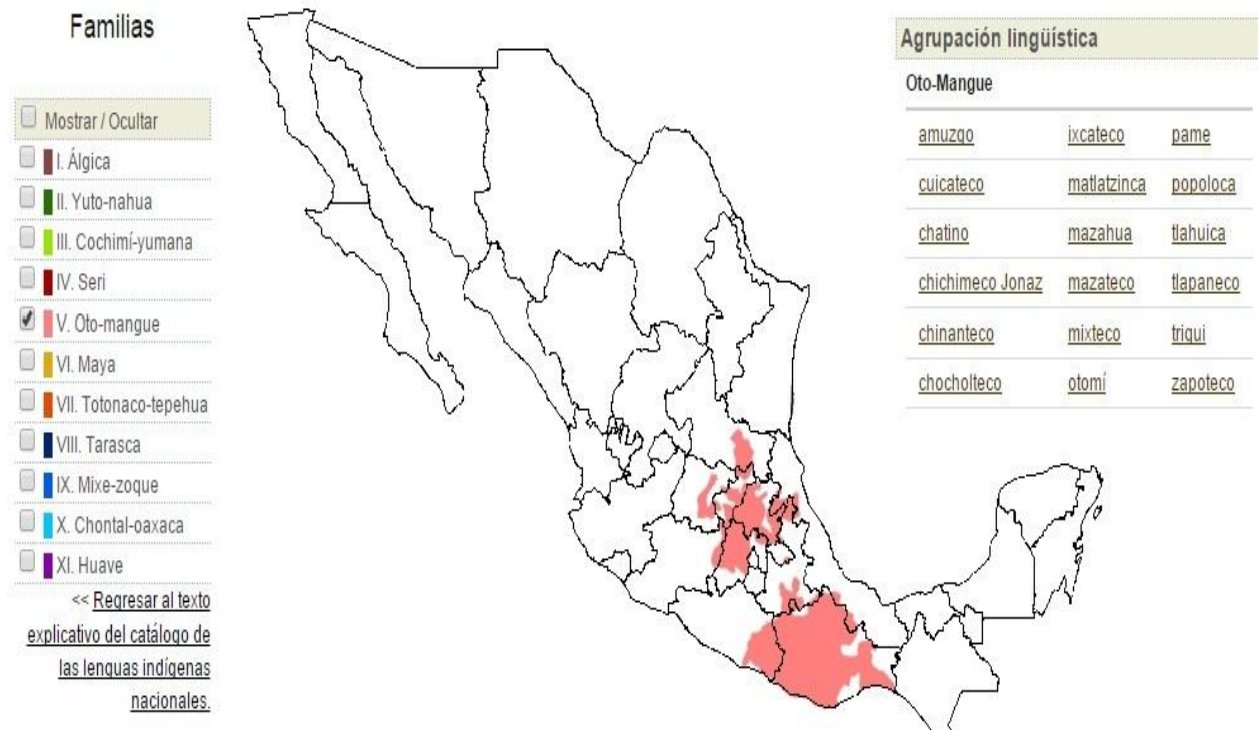


Figura 1. Catálogo de lenguas indígenas nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas (INALI, 2014) Recuperado de <http://www.inali.gob.mx/clin-inali/mapa.html> el día 6 de Marzo del 2015

¹⁶ El término *mazahuas* es el etnónimo de origen nahua, también empleado en el castellano, con el que se refiere a los *jñatjo*.



Figura 2. Acercamiento la región mazahua en la Carta Etnográfica de México (Orozco, 1864)

Así, la región mazahua en la actualidad está conformada por 11 municipios distribuidos en el Estado de México y Michoacán. Sin embargo, ante la constante migración de estas comunidades, según datos obtenidos del *II Censo de Población y Vivienda* (INEGI, 2005), podemos encontrar población hablante mazahua en los estados de Coahuila, Chihuahua, Distrito Federal, Guanajuato, Jalisco, Nuevo León, Querétaro y Tamaulipas, es decir, en la zona centro y norte del país (Cfr. figura 3. P. 55)

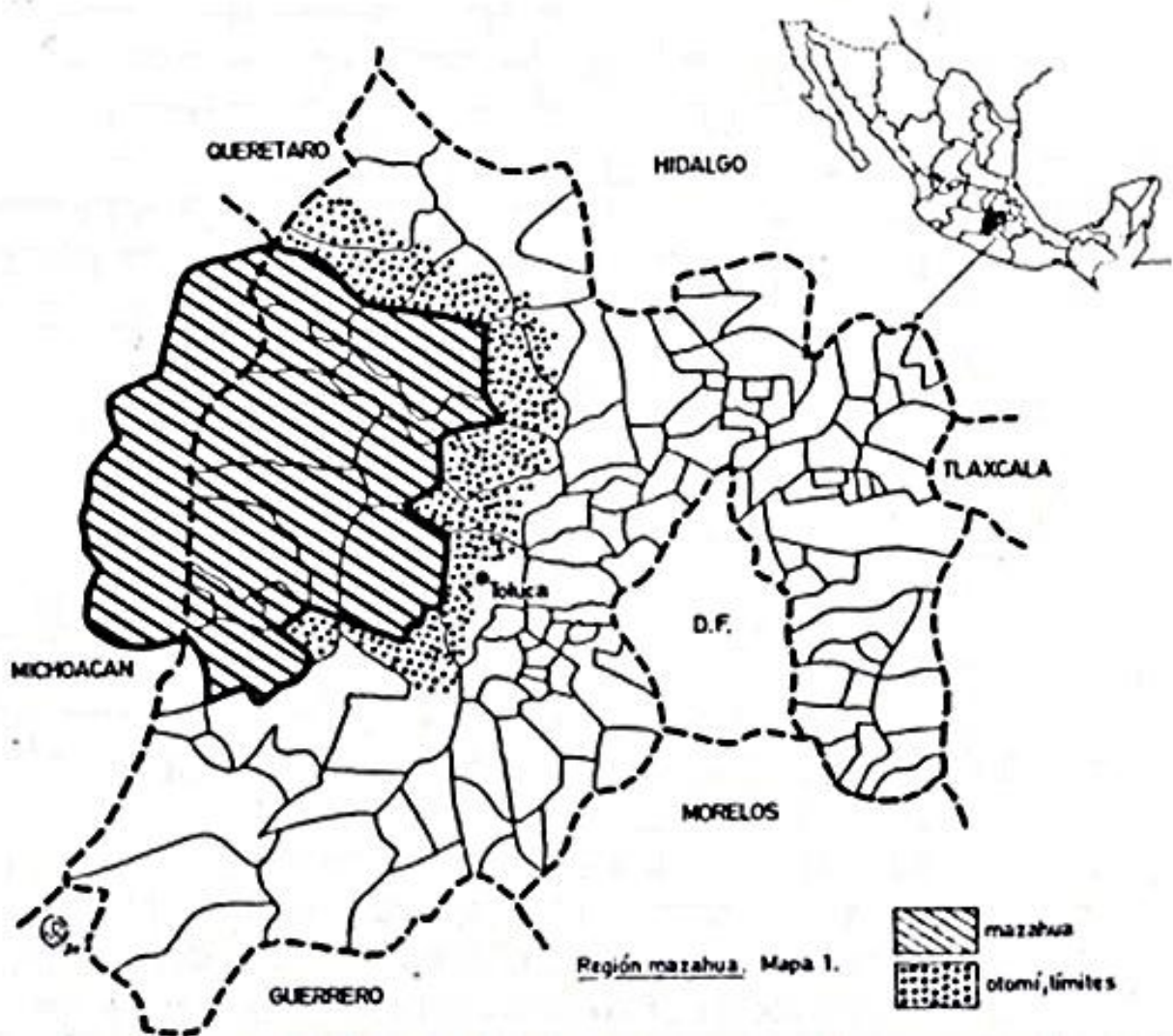


Figura 3. Mapa de región mazahua actual. Recuperado de <https://textilmazahua.blogspot.mx> el día 20 de Enero del 2015

La palabra *jñatjo* tiene como significado es “*los que hablan*”, por su parte, el nombre de *mazahuas* fue acuñado por los nahuas y tiene como significado “*gente de venado*” (Maza-tl-venado y -hua dueño o el que posee). (Vargas, s/f; Carrasco, 1979 citado por Oehmichen, 2005).

Al igual que muchos otros grupos indígenas contemporáneos, los mazahuas han sido sujetos y actores de un proceso de desterritorialización en términos físicos desde el

siglo XIV, aunque esto no implica la desvinculación en términos simbólicos-afectivos hacia lo que ellos consideran suyo (Oehmichen, 2005).¹⁷ Lo anterior se ejemplifica en la dinámica territorial de los mazahuas en quienes se observan “*movimientos pendulares entre su lugar de origen y de destino*” (Oehmichen, 2005. P. 100), es decir, realizan continuas visitas al territorio de origen lo que posibilita el mantenimiento de su “*identidad étnica*”. Estas visitas permiten el mantenimiento de los lazos socioafectivos con su lugar de origen y la posibilidad de mostrar a las nuevas generaciones sus raíces (Oehmichen, 2005).

3.3.1. *El caso de los jñatjo del barrio de Santa Marta del Sur, Coyoacán.*

Los jñatjo se han caracterizado por migrar a la Ciudad de México o a “*México*” — como ellos denominan a la capital— ya sea de manera temporal o definitiva; laboran en espacios como La Merced, son comerciantes o bodegueros, así también, su fuerza laboral se encuentra concentrada en los servicios domésticos o el denominado comercio informal (Oehmichen, 2005). Cuando los *Jñatjo* deciden hacer de la ciudad su nuevo lugar de residencia, algunos han conseguido establecerse en las zonas aledañas a su centros de trabajo, como por ejemplo algunos barrios de la zona centro de la ciudad; por su parte, otros se han establecido en lo que en los años 60’s¹⁸ se consideraba como la zona periférica de la Ciudad de México

Uno de estos casos de población migrante, es uno de los barrios al sur del Distrito Federal en la zona que hoy se conoce como “*Paseos de Tasqueña*” (Cfr. figura 4. P. 57).

¹⁷ Esta autora, señala pertinente que la categoría territorio trasciende los aspectos físicos e incursiona en lo simbólico, por tanto, los espacios físicos son significados, constituyéndose así como territorios culturales (Oehmichen, 2005) mediante un anclaje simbólico conformando el elemento identitario presente en el imaginario social.

¹⁸ Esta fecha se toma con referencia a la época en la que los asentamientos respectivos fueron conformándose. Para esa época la Ciudad de México se encontraba aún en consolidación como centro urbano.

Aquí se ubica un pequeño asentamiento urbano, en el cuál cohabitan migrantes de distintas partes del país, entre los que destacan familias de origen jñatjo provenientes de San Mateo en Michoacán, quienes comenzaron a llegar desde los años sesenta.



Figura 4. Vista satelital del Barrio de Santa Martha del Sur, Coyoacán.

Su dinámica de asentamiento fue considerada ilegal por lo que se les denominó “paracaidistas”, a causa de que se ubicaron en un terreno federal que se empleaba como tiradero de cascajo (Oehmichen, 2005). Con el paso de los años el asentamiento fue creciendo en gran parte por las redes sociales existentes, enfrentándose a diversos retos desde la urbanización de ese sector de la ciudad que iban desde la constante amenaza de desalojo, pasando por los consecuentes conflictos y luchas para la regularización del predio hasta la segregación y constante discriminación por los nuevos residentes de la colonia que se refleja en el popular nombramiento que se le dio al predio: “*La marranera*”. (Oehmichen, 2005)

CAPÍTULO 4

IN ÑIJME, LAS REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA MIGRACIÓN DE LOS JÑATJO DE SANTA MARTA DEL SUR EN COYOACÁN.

In ñijme es el término que en lengua jñatjo se emplea para decir “*nuestro camino*” e ilustra el curso que tuvo esta investigación, mismo que se expone en este apartado, así como algunos de los acercamientos que se llevaron a cabo durante la observación participante¹⁹ a lo largo de dos años y las entrevistas a profundidad (etnográficas)²⁰ y grupales que permitieron la exploración de las representaciones sociales que la comunidad Jñatjo (mazahua), situada en Santa Marta del Sur, Coyoacán, ha estructurado acerca del proceso migratorio del que han sido partícipes.

El análisis de estas representaciones sociales tiene su punto inicial en su lugar de residencia actual²¹, es decir, en el lugar de recepción posterior a la ocurrencia del movimiento migratorio.

4.1 Procedimiento.

El trabajo de campo de esta investigación estuvo dividido en dos momentos; en el primero de ellos se emplearon algunas herramientas metodológicas de la etnografía tales como la observación participante con una duración de poco más de dos años que

¹⁹ Es el proceso que permite aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades Kawulich (2005), por ende puede ser categorizado como un método de recolección de datos, o bien, como una técnica o recurso del quehacer etnográfico (observación etnográfica).

²⁰ Es una herramienta basada en la comunicación verbal que permite explorar la interpretación de la “realidad” que elaboran quienes son parte del mundo social observado. (Guber, 2001)

²¹ Barrio/Colonia Santa Marta del Sur. Delegación Coyoacán. CP.: 04270 Cd. De México.

consistió en colaborar en diversas actividades cotidianas del grupo, lo que posibilitó la contextualización y diseño de esta investigación. Durante este periodo se logró la vinculación y familiarización con algunos de los miembros más activos dentro de la comunidad *Jñatjo*-mazahua, así como el aprendizaje y conocimiento de su cotidianeidad dentro del contexto urbano y ser parte de su lucha por reivindicar y darles vigencia a sus tradiciones.

El segundo momento refiere al levantamiento de datos propiamente dicho, a su vez se dividió en dos etapas. En la primera se llevaron a cabo entrevistas individuales a profundidad (etnográficas) a algunos miembros de la comunidad, el criterio de selección estuvo basado en la interacción que se había logrado a lo largo de los dos años de trabajo de campo, su papel dentro de ella, su vivencia preferentemente directa o vinculación con el proceso migratorio, así como su predisposición a colaborar en el proyecto. En total se llevaron a cabo 6 entrevistas de las cuales, 5 fueron a mujeres y 1 hombre.

Las entrevistas tuvieron tres ejes de indagación primordiales (Cfr. Apéndice 1. P.118)

- a) Contexto de partida
- b) Contexto de llegada
- c) Contexto Actual/ Posibilidad de retorno

Estos ejes fueron elegidos partiendo de que la migración necesita y se desarrolla en dos contextos fundamentales: un sitio de origen (partida) y un sitio de destino (recepción o llegada). A su vez se le añade la vivencia actual del proyecto migratorio adjunto a la posibilidad de retorno. Este esquema tiene como base el visualizar a la migración como una dinámica, no solo en términos geográficos sino también simbólicos (Levi-Strauss, 1989). Por consiguiente se eligió emplear esta estructura analítica para la exploración de las RS —cuya naturaleza también es dinámica— de la migración.

De esta forma, los ejes de indagación funcionan como categorías contextuales, en las cuales se sitúan las causas, motivaciones, anhelos, representaciones e imaginarios individuales que circunscriben el proyecto migratorio.

Tras el análisis de los elementos proporcionados en la entrevistas individuales, en la segunda etapa se llevaron a cabo entrevistas colectivas con el fin de explorar la representación social en un entorno colectivo con el fin de complementar lo manifestado en las entrevistas individuales, en el entendimiento de que lo colectivo y lo individual guardan una relación estrecha y mutuamente influenciada. (Cfr. Apéndice 2. P.120).

Para las entrevistas colectivas se realizó una convocatoria más amplia y participaron 7 mujeres (Cfr. Figura 5. P. 61). Así, se exploraron de manera más directa la migración como categoría de representación conjunto al cumplimiento de las expectativas y el “imaginario” que se tenía de la Ciudad de México (el contexto receptor)



Figura 5. Trabajo de campo. Entrevista colectiva llevada a cabo en la “zona gris” del Barrio de Santa Marta del Sur, Coyoacán. México, D.F. el 22 de Febrero del 2015. Por Ma. Del Pilar de la Cruz Excelente.

4.2. Trabajo de campo.

A continuación, se describe el trabajo que se elaboró en campo con las respectivas observaciones. Para fines de exposición se han dividido en: familiarización,

observaciones etnográficas y entrevistas. Estos últimos dos contemplando los ejes de indagación propuestos (contexto de partida, recepción y contexto actual/posibilidad de retorno).

4.2.1. La familiarización.

Objetivo: Lograr la vinculación del investigador con la población jñajto del Sur de la Ciudad de México.

En el 2012, a través de miembros de la Asamblea de Migrantes Indígenas (AMI). Se logró establecer contacto con algunos de los gestores del proyecto “Con el uso de la palabra, de la memoria colectiva, por el empoderamiento de las mujeres migrantes del barrio de Santa Marta del Sur...” apoyado por el Instituto Nacional de Desarrollo Social (INDESOL).

Se asistió al aniversario del grupo denominado “Jñatjo ndixu. Mujeres mazahuas de Sta. Marta del Sur, Coyoacán” conformado por mujeres habitantes de mencionado barrio ubicado al sur de la Ciudad de México. Esa fue la primera aproximación con las personas que se convirtieron en los principales co-constructores de este trabajo.

Durante este lapso de tiempo, se logró identificar a algunos de los miembros más activos dentro de la comunidad y ser parte de su lucha por reivindicar y darles vigencia a sus tradiciones mediante la participación en las diversas actividades culturales, que se fueron desarrollando durante ese periodo. Así también, se tuvo la oportunidad de aprender y conocer de su cotidianidad de forma multisituada, es decir, dentro contexto urbano y en sus esporádicas visitas a su lugar de origen.

4.2.2. *Observaciones etnográficas.*

Objetivo: A la par de la familiarización, conocer el universo simbólico, representacional y cotidiano del que forma parte la comunidad Jñatjo de Santa Marta del Sur, Coyoacán.

Se observó que algunas de las herramientas que han continuado fortaleciendo y ampliando la red que existe en el ahora denominado “Barrio de Santa Marta del Sur”, han sido las múltiples luchas para la permanencia en el predio, la identidad Jñatjo-mazahua y su vínculo con el lugar de origen.

Además, la participación de las mujeres en las diversas actividades de rescate de la lengua, la danza, los cantos y las narraciones de la tradición oral del grupo “Jñatjo ndixu, mujeres de Sta. Marta del Sur, Coyoacán”, tiene implicaciones considerables en la interacción entre los distintos miembros de la comunidad debido a que las asistentes desempeñan importantes roles dentro de la familia como madres, abuelas y esposas posibilitando la participación frecuente u ocasional de las nietas, hijas y en menor medida de las figuras masculinas.

De esta forma, directa o indirectamente, la comunidad mantiene sus esfuerzos en un proceso de resistencia a perder sus costumbres. Algunas de las evidencias más firmes de la presencia de proceso de resistencia, son las actividades de rescate de los cantos, danzas y de la lengua, que llevan a cabo. Asimismo, la puesta en práctica de ha servido como forma de compartir y crear redes, de forma que esto, hoy en día es uno de los ejemplos más claros de esta búsqueda por el sentir comunitario propio de su pueblo natal o de herencia (Cfr. Figura 6. P. 64)

La continuidad de estas prácticas sociales no solo se ha limitado a ejecución, sino también en su reproducción de manera que son ya varias las niñas de corta edad que gustosamente bailan al ritmo de la música originaria, e incluso algunas repiten algunas palabras de su lengua original, siendo orgullo de esta comunidad.

Tanto el proceso de resistencia a la pérdida de las costumbres, como la serie de acciones que los miembros de la comunidad han llevado a cabo con miras a

establecerse y adecuarse a los requerimientos de la mancha urbana, son algunos de los múltiples aspectos tangentes y generales que se encuentran inmersos en la experiencia migratoria de dicha comunidad.



Figura 6. Danza de pastoras en el marco de la celebración de la mayordomía de la Virgen de Santa Marta. México, D.F. el día 11 de Diciembre del 2012. Por Alicia Elide Ríos De la Cruz

4.2.2.1. *El contexto de origen.*

La mayoría de los residentes de origen *Jñatjo* del Barrio de Santa Marta del Sur, Coyoacán”, provienen de Crescencio Morales (Cfr. figura 7. P. 65) o bien, también conocido como el pueblo de San Mateo en Zitácuaro, Michoacán. Se encuentra ubicado a aproximadamente a 20 kilómetros de Zitácuaro, que es la cabecera municipal. Según datos del Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), la actividad económica principal de esta localidad es la agricultura y el trabajo artesanal.

Con respecto a la observación realizada en las visitas al contexto de origen, cabe resaltar que si bien éstas se realizaron en ambientes festivos, se sabe que la mayoría de los miembros de la comunidad asisten con cierta regularidad a San Mateo (Crescencio Morales) ya sea para visitar a algunos parientes, llevar/traer a familiares, atender cuestiones concernientes a los diversos programas de gobierno del que son partícipes o bien, simplemente por el “gusto” de hacerlo.



Figura 7. Mapa de Tenencia de Crescencio Morales. Recuperado de <https://www.zitacuaro.gob.mx/?sec=2012/nuestromunicipio/territorio/tenencias/crecenciom1>. El día 7 de Enero del 2015

En las diversas ocasiones en las que se tuvo la oportunidad de participar en las actividades desarrolladas en Crescencio Morales, se observó que los viajes, para la mayoría de los asistentes, estuvieron subsidiados por diversos apoyos gubernamentales otorgados al grupo "*Jñatjo ndixu. Mujeres mazahuas de Santa Marta del Sur, Coyoacán*", esto dota de viabilidad el viaje y representa una buena oportunidad para visitar a familiares y amigos que radican en Crescencio Morales sin que repercuta considerablemente en su economía, de manera que es común que asistan los hijos, nietos y esposos. Cuando no fue posible asistir con el subsidio, la organización y el dotar de las facilidades de movilidad también representa un elemento que motiva la asistencia a la festividad.

En Crescencio Morales no todos poseen una casa propia en donde puedan pernoctar los días de visita, por tanto recurren a parientes que les otorgan esa facilidad. Pese a esta limitación, no se presenció manifestación alguna de desagrado por estar en el lugar de origen; al contrario, el sentimiento que expresan es de alegría, incluso por parte de las nuevas generaciones nacidas en la Ciudad. Se muestran complacidos de visitar a sus familias, amigos y se muestran gustosos de —compartir con los que son ajenos al sitio—, sus costumbres, sus recuerdos y anécdotas.

La festividad de San Mateo, el patrono del pueblo, celebrada los días de 20-22 de Septiembre, parece congrega a muchas personas que se encuentran en situaciones de migración urbana, similares a la de los residentes de Santa Marta del Sur, Coyoacán, por lo que es frecuente que durante el tránsito por las calles del pueblo se vivencien reencuentros ya sea con parientes cercanos, lejanos o amigos en los que se preguntan sobre personas conocidas para ellos (Cfr. Figura 8. P 67)



Figura 8. “Jñatjo ndixu” camino a la peregrinación en celebración de la Festividad de San Mateo. Crescencio Morales, Michoacán. 20 de Septiembre del 2013. Por Alicia Elide Ríos De la Cruz

El grupo “*Jñatjo ndixu. Mujeres mazahuas de Santa Marta del Sur, Coyoacán*” ha ido adquiriendo una participación especial dentro de la festividad de San Mateo. Durante Septiembre del 2014, en pleno proceso de esta investigación, recibieron invitación por parte de los mayordomos, para realizar el tradicional recorrido y la danza correspondiente. Esto se debe a que en el pueblo ya no se encuentra tan presente la danza tradicional de “pastoras” y en consecuencia se ha recurrido a invitar a este nuevo grupo conformado que se empeña en mantener vigente esa práctica social, incluso estando lejos del lugar de origen.

Esto genera gran motivación entre las participantes debido a que sus esfuerzos son reconocidos en su lugar de origen y adquieren una posición importante en éste, logrando reafirmar su compromiso con la identidad *Jñatjo* a la vez que refuerza su vínculo con este contexto al refrendar las invitaciones.

Sin embargo, la figura masculina tiene escasa participación en estas actividades aparentemente por una imposibilidad ocasionada por sus actividades laborales. De ésta forma su vinculación con la festividad es más de orden indirecto y solidario.

La vivencia de la festividad muestra el arraigo identitario, que los migrantes poseen con respecto a su lugar de origen. La presencia de vínculos culturales va más allá de los vínculos físicos en términos de familia y tierra, trascendiendo la categoría de territorio debido a que se recrean zonas culturales que incentivan el sentido de pertenencia mazahua.

No se observaron negativas a participar en la celebración, si bien no todos realizaron las mismas actividades —ya sea porque no son de su agrado o bien, no conocen los cantos o danzas—, suelen ser parte de ésta empleando otros recursos simbólicos o instrumentales.

También como parte de las observaciones etnográficas se pudo asistir a la peregrinación al Cerro de Santa Cruz Tepexpan ubicado en el Valle de Ixtlahuaca, prolongación del Valle de Toluca, entre los límites de los municipios de Jiquipilco y el de Ixtlahuaca, en el Estado de México (Hernández, 2013) (Cfr. Figura 9.P .69). La importancia de este lugar radica en el Santuario del Señor del Cerrito, que se ubica en la cima y cuya importancia en la cultura otomí y mazahua tiene relación con la petición de aguas y lluvia que provienen desde la época mesoamericana (Barrientos, 2004 en Hernández, 2013). Esta festividad se celebra anualmente el día 3 de Mayo.



Figura 9. Grupo Jñatjo ndixu. Bailando la danza de los arcos en el marco de la peregrinación anual al Cerro de la Santa Cruz, Tepexpan. Valle de Ixtlahuaca, Edo de México. 3 de Mayo del 2013. Por Alicia Elide Ríos De la Cruz

Debido a la ubicación geográfica de este recinto ritual, es frecuente encontrar tanto otomíes como mazahuas a lo largo de la peregrinación. Convirtiéndose en un verdadero encuentro intercultural de pueblos indígenas debido a la facilidad en que logran comunicarse a pesar de hablar dos agrupaciones lingüísticas distintas. (Cfr. Figura 10. P.70).



Figura 10. Encuentro entre otomíes y mazahuas en el ascenso y descenso (respectivamente) del Cerro de Santa Cruz Tepextpan. Por Alicia Elide Ríos De la Cruz

El significado de la asistencia a este sitio es parecido a la trascendencia de las visitas al lugar de origen. Al ser migrantes, residentes de la Ciudad de México, El mantenimiento de algunas prácticas sociales tales como el uso de la lengua, el uso de la indumentaria *Jñatjo*, las danzas, los cantos y las visitas a sitios comunes de la cultura mazahua refrendan su sentido de pertenencia posibilitando el desarrollo pleno de su esencia indígena en contraposición con la mimetización que fomenta la urbe.

4.2.2.2. Contexto actual.

La cotidianeidad de los *Jñatjo* residentes de Santa Marta del Sur, Coyoacán no es diferente a la de muchas familias de bajos y medios recursos en la Ciudad de México. Usualmente son familias extendidas en dónde los abuelos y las mujeres tienen a su cargo el cuidado del hogar, la situación económica lleva a las mujeres a desempeñarse como trabajadoras domésticas. Mientras que habitualmente los hombres trabajan en la industria de la construcción.

Aunque los *Jñatjo* tienen herramientas de sustento, éstas son inestables por su naturaleza “eventual” (servicio y construcción), por esta razón, muchos han visto en el comercio informal una alternativa de subsistencia, esto se explica porque es frecuente observar en el barrio puestos de dulces y papelerías improvisadas.

También se observa que algunos miembros de la comunidad *Jñatjo* residen en los Estados Unidos, en consecuencia el recibo de remesas, es de su realidad económica, pues a pesar de que algunas son esporádicas, contribuyen a su “seguridad económica”.

Con respecto a las actividades comunes que llevan a cabo en el barrio apoyadas por diversas instancias como la Secretaria para el Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC), Instituto Nacional de Desarrollo Social (INDESOL), Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y Zazanilli Cuentos, A.C, entre otras, con miras a beneficiar principalmente a las mujeres de *Jñatjo ndixu* y a sus familias. Se ha buscado hacer de la migración indígena un proceso que no vaya en detrimento de su identidad *Jñatjo*, esto a través de el fomento de la danza tradicional mazahua cuya meta se ha visto concretada al lograr conformar una cuadrilla de “pastoras” en la que participen abuelas, madres y niñas.

Hasta el momento no se ha logrado conformar una cuadrilla de “santiagueros” debido a la escasa participación masculina, en esta y otras actividades, pero se espera cumplir el propósito en algún momento. Esto puede deberse a dos situaciones: a) la

convocatoria se encuentra dirigida primordialmente a las mujeres y, b) las actividades laborales que desarrollan los hombres no hacen viable su participación activa.

También se han impartido clases de mazahua con el objetivo de recuperar y conservar la lengua que algunos miembros de la comunidad han olvidado al no emplearla con regularidad, lo cual amenaza la transmisión a las nuevas generaciones. El proyecto inició con buena respuesta pero posteriormente, la participación fue exigua debido a que interfería con las actividades cotidianas que los asistentes desarrollaban. Sin embargo fue una buena oportunidad para recordar, debatir sobre las “formas correctas” de decir determinada palabra o bien para generar un espacio de convivencia entre los diversos miembros de la comunidad.

Además se participó de manera activa y directa en la impartición de cursos de alfabetización con base al método del INEA (quien proporcionó los materiales a las asistentes). Esta fue una de las actividades que mejor posibilitó la interacción con el grupo, permitió conocer a las personas y a sus familias a través de las anécdotas que contaban, así también fue posible crear vínculos y aprender sobre la cultura *Jñatjo* y de la cotidianidad de los miembros de ésta.

4.2.3. *Las entrevistas*

Objetivo: Realizar una exploración concreta de la representación social del proceso migratorio de los jñatjo de Santa Marta del Sur, Coyoacán tanto en el aspecto individual (imaginario) como en el colectivo.

Las entrevistas, tanto las individuales como las colectivas se llevaron a cabo en horarios y días acordados con los miembros de la comunidad que decidieron acceder a participar. Con anterioridad ya se les había hablado sobre el trabajo de investigación, por lo que al solicitar la entrevista, nuevamente se les explicó el propósito de manera clara y sencilla.

Todas las entrevistas fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas a texto para su análisis en este trabajo (Cfr. Apéndice 3. P. 121 y Apéndice 4. P. 179).

4.2.3.1. El contexto de partida

Las condiciones en el lugar de origen usualmente son precarias pero se tiene lo indispensable. Su percepción del entorno usualmente está acompañada de sentimientos de libertad y aprendizajes cotidianos acompañados de anécdotas positivas y negativas que integran su experiencia de vida.

“...yo cuando iba a mi pueblo era igual...yo no me estaba quieta en mi casa, así que iba a las casas dónde yo sabía que tenían animales para cuidar y pa pastorear. Yo iba allá a decir “no pues yo le cuido sus borregos, yo le cuido sus chivas”. Igual las señoras que se daban cuenta que yo ya estaba otra vez allá iban y le decían a mi mamá “préstame a tu hija para que me vea mis borregas o pa que me ayude a hacer pan” [...] ¡Ay, yo era feliz! Porque entonces este...le ayudaba yo a las señoras a amasar el pan y mi pago era que me daba muchos panes para mi casa, para mi mamá. ¡Noo, yo era muy feliz con ese pan!, muy contenta de la vida...” (Sra. MSS:52)(Cfr. Apéndice 3. P. 123)

“...pues en el pueblo era pues ya después de que quedé yo huérfana, me quedé con mi abuelita y una tía y pues allá tenía que levantarme a las 7 de la mañana pa poder lavar todo el trasterio que quedaba de un día antes y de ahí pues me arreglaba para irme a la escuela, entraba a las 8. Y saliendo de la escuela pues ya a veces luego cuando no tenía dinero me ponía a jugar lotería...¡era bien tramposa! (sonríe traviesamente) me ponía a jugar a la lotería, y ponía todas mis cartitas enfrente, todas las de mi cuadrito pa que les pudiera yo ganar a las niñas y pues de ahí poder comprarme mi cuaderno y mi lápiz y ya les ganaba. Pero cuando de repente escuchaba el grito de mi tía “¡G, YA APURATE QUE YA ES BIEN TARDE Y TÚ TODAVÍA JUGANDO EN LA ESCUELA!” pues ya llevaba una vara para arriarme ¿no? Y ya me venía yo corriendo pero pues...ella me iba a traer pues para molerle y echarle las tortillas y todo. Ahora sí que yo era la sirvienta de la casa ahí. Ya

llegaba yo y les hacía las tortillas en lo que mi tía hacía la comida y eso y pues ya nos poníamos a comer todos...Así era todos los días.” (Sra. GSC:53) (Cfr. Apéndice 3. P. 165)

“Me acuerdo que me iba con mi otro hermanito a juntar la leña, porque no teníamos ni leña para el fogón de las tortillas, al monte descalzos así con el hielo que se hacía se quebraba en nuestros pies y no sentíamos que nos quemara ni nada...no nos daba miedo nada, ni las víboras, nos gustaba, así ¡libres! ¡Ay nos gustaba treparnos en los árboles! Más cuando hacía aire me gustaba correr al monte porque me gustaba que me mecieran los árboles y cerca de ahí buscaba hongos y mi mamá nos hacía los hongos en caldito con cebolla...comíamos muchos hongos me gustaba ir a juntarlos...y conozco muchos hongos. Cuales son venenosos y cuales son buenos. Y también quelites cuando iba por la leña y mi mamá me decía: “ay hija contigo no me muero de hambre porque tú me traes hongos, me traes quelites, me traes leña”” (Sra. BV:48) (Cfr. Apéndice 3. P. 171)

La alimentación, la educación y la salud y el trabajo se convierten en elementos que se encuentran parcialmente cubiertos, en muchas ocasiones con dificultades.

“...yo me vine me estuve ahí (en Santa Cruz) y ya no regrese (al pueblo), porque a cada ratito mis hijos se enfermaban y ya cuando me vine para acá (a la Ciudad) estaban cerquita los doctores y ya no se enfermaron... no había nada allá en el pueblo” (Sra. RSG:64) (Cfr. Apéndice 3. P. 134)

El trabajo se vuelve difícil, el campo y las actividades rurales que se pueden desempeñar son temporales y mal remuneradas. Esto deriva en constantes flujos de personas, que van del lugar de origen, en Michoacán, hacia la Ciudad de México; la dinámica migratoria se vuelve común.

“...pues en el pueblo si faltaba mucho...que no había médicos como ahora.[..] ahorita ya hay hasta universidades!, cuando antes no había ni primaria ni secundaria. Pues sí porque allá no había eso...aquí si había más facilidades de tener todo eso” (Sra. MSS:52) (Cfr. Apéndice 3. P. 127)

“Bueno no había nada allá, te digo lo que te estoy platicando, te imaginas que para treinta y cinco varas que, para lo que te pagaban, que tiempo era no eran ni veinte pesos.” (Sr. AS: 65) (Cfr. Apéndice 3. P.146)

Se ha visto que la migración definitiva estuvo antecedida por migraciones temporales. Algunas eran en compañía de las madres en la infancia que venían a visitar parientes

“Lo que pasa es que...yo no era estable. Había una temporada en la que me venía para acá a trabajar. Y luego me regresaba y me volvía yo a mis... mis quehaceres, por así decirlo en el cuidar borregos, cuidar vacas, chivos [...] Tenía como unos...(recuerda) 5 años. Porque mi papá aquí trabajaba y mi mamá vivía en el pueblo. Tons cuando me traía aquí a venir aquí, en la ciudad como por decirlo por el gasto de mi mamá. Me decía, “Vámonos a México, por...a ir a traer dinero pa que comamos acá, porque a tu papá no se acuerda de venirnos a dejarnos el gasto”. Yo me venía y en ese tiempo yo me aprovechaba, yo fui una niña que...no me gustaba estarme quieta en mi casa. Yo me iba rápido a los mercados a ayudarle a las señoras a su mandado...” (Sra. MSS, 52). (Cfr. Apéndice 3. P.123)

“Yo llegué cuando tenía como 5 años. Llegué ahí por el parque de los venados, había ahí una ciudad perdida, me traía pues mi abuelita y mi mamá...y después nos volvían a llevar al pueblo otra vez.” (Sra. GSG: 53) (Cfr. Apéndice 3. P.164)

o bien, con motivos laborales a muy cortas edades para emplearse en el servicio en casa, en el caso de las mujeres, o en el comercio y la construcción, en el caso de los hombres.

“pues digamos, yo tenía como a... 13,16... como a 13 años, me vine a vivir con mi hermana cuando yo vine mi hermana me iba a buscar trabajo, para trabajar en ese tiempo, yo estuve viviendo con ella un año. [...] yo me vine a trabajar para juntar dinero para darle a mi papá y yo me iba cada dos meses a dejarle dinero a mi papa” (Sra. JJ. 58) (Cfr. Apéndice 3. P.154)

“Me volví a regresar cuando yo tenía ya 9 años, cuando yo empecé ya a trabajar...ganaba yo 100 pesos al mes, así de doméstica. Empecé a trabajar ahí a un lado del metro tasqueña, ahí fue dónde empecé, después mi mamá falleció, tenía yo 12 años...entonces ya me vine yo a trabajar, para poder pues llevar el gasto...bueno no gasto, sino para poder comprarme mis cuadernos. Y pues así, ya me regresaba otra vez a la escuela. Venía a la ciudad cada que había vacaciones, me venía a trabajar para poder sacar lo de los útiles.” (Sra. GSC: 53) (Cfr. Apéndice 3. P.164)

“Él (su esposo), ya estaba aquí (en la ciudad), trabajaba aquí...trabajaba en el centro, en la merced vendiendo plátano” (Sra. RSG:64) (Cfr. Apéndice 3 p.134)

Usualmente el hecho migratorio ocurre de manera individual aunque se emplean las redes presentes en la ciudad provenientes del lugar de origen. Cuando la migración es definitiva implica la ampliación entre los periodos de visita al lugar de origen, mas no conlleva una desvinculación total con éste. En ambos casos, se ha visto que el fenómeno migratorio tiene una motivación laboral acompañada de un deseo de obtener mejores oportunidades en educación, vivienda y salud.

“...porque aquí trabajaba mi esposo, tenía un trabajo de albañil y él cuando nos conocimos, él estaba estudiando en Zitácuaro y cuando él

sale de la secundaria no venimos a vivir para acá porque él decía “no pues es que allá me conocen señores que... yo voy a trabajar, cuando son vacaciones yo voy allá y trabajo y se gana buen dinero, y si nos vamos para allá pues como allá me conocen, es más fácil que me den trabajo como albañil que aquí en Zitácuaro” por eso es que decidimos venimos a vivir aquí a la Ciudad de México, y en esta colonia ya vivían mis suegros, cuando eran las casitas de madera, por eso fue que nos venimos nosotros a vivir aquí. [...]Yo decía no pues voy a vivir aquí donde él va a vivir, si yo quise juntarme con él voy a estar aquí donde él va a estar a donde él me diga que yo voy a estar que diga que vamos a vivir, pues ahí vamos a vivir, vamos a hacer una familia” (Sra. MSS:52) (Cfr. Apéndice 3. P.125)

“Yo me vine para acá para trabajar para ayudarle a mis papas porque allá el pueblo no hay mucho dinero, era poquito dinero lo que ganaba ahí pues mi papa tiene su terreno lo que uno se dedica ahí, a trabajar en el campo a sembrar y cuando es tiempo de cosechar pues a cosechar y todo eso” (Sra. JJ: 58) (Cfr. Apéndice 3. P.155)

“Vino a trabajar también (el esposo), cuando vino él también estaba chiquito porque su mama lo trajo a trabajar aquí, su mamá trabajaba, le ayudaba a una señora que vendía sopes, gorditas, panza, y le ayudaba, y él estaba chiquito pero dice que ya aguantaba a cargar bulto, y el cargaba canastos, lo que la señora iba a comprar, el cargaba con su lacito, ya lo tenía preparado nada más enganchaba el canasto, ganaba como 2 pesos o uno cincuenta dice y ya le alcanzaba para comprar lo que quería porque antes todo estaba barato, y así pasaba, tardaba un rato y ya cuando había trabajo en el pueblo se iba, y así él conoció la ciudad, y encontró unos señores y lo llevaron al mercado para pelar cebolla y a barrer y ya conoció y creció y lo llevaban a casa a vender flores, a pintar flores y el señora ya lo llevaba a las flores y después de ahí salió y se fue a trabajar a las bodegas y vendía mangos y plátano y ahí ya se quedó, es lo que hizo el, se quedó también el aquí, le gusta, se quedó porque no había trabajo en

el pueblo, si había pero bien poquito solo cuando había cosecha, de trigo, de haba, pues nada mas eso lo que sembraban, no había otra cosa, no como ahorita que ya hay aguacate, durazno, manzanas, ciruela que ya venden, zarzamora ya siembran mucho, chicharos y haba verde, antes no vendían así verde, se esperaban a que se secaba y ya vendían así por cuartillo en seco, pero antes no había nada.” (Sra. RSG:64) (Cfr. Apéndice 3. P.137)

“...A veces te digo, no teníamos ni para comer más que tortilla con sal y atole que nos hacía mi mamá ¡Ay como me gustaba!. Entonces yo decía “Ay cuando yo sea grande me voy a ir para México a trabajar para comprarle a mi mamá un rebozo y le voy a comprar la ropa...” (Sra., BV:48) (Cfr. Apéndice 3. P.171)

Si bien, la migración definitiva usualmente representa una alternativa para obtener mejoras en la calidad de vida, principalmente en términos económicos, también suele ir acompañada de una carga emocional fuerte y preponderante debido a que la persona no encuentra estabilidad, bienestar y/o apoyo emocional en el sitio de origen por lo que la decisión tiene un fuerte concomitante psicológico al ver en la dinámica migratoria una apuesta a obtener mejoras en el bienestar emocional y en la calidad de vida o en la percepción y sensación del mejoramiento de la misma. Esto se observó tanto de manera directa, es decir cuando es el propio migrante el que opta por movilizarse para superar las condiciones que lo motivaron a tomar la decisión

“Ya salí de 6to [...] y le dije a mi abuelita: “Yo me voy ya para México porque ustedes no me ayudan a nada y yo tengo que pagar ese dinero” (el que le prestaron para pagar lo de su salida de 6to) y me dice: “Pues bueno, pues ya vete, que dios te ayude y que dios te cuide” ahora si que mi abuelita me dio la bendición y me dije: “Órele abuelita ya sacó boleto” (se ríe) después ya me vine y me dio mucho coraje que mi abuelita me hubiese dicho eso.” (Sra. GSC: 53) (Cfr. Apéndice 3. P.165)

“...él desde los 8 años se salió de la casa desde chiquito porque mi papá era muy borracho y le pegaba a él yo era niña y entre sueños yo me acuerdo que le pegaba a él y mi mamá también.[...] bien chiquito se vino a trabajar aquí a la Merced, con otros niños también. Como no tenía su pasaje, tenía un gabanzito que mi mamá le había hecho y lo vendió en Zitácuaro por 25 pesos. En ese tiempo que como 25 centavos...¡sepa Dios! Y con eso se vino para acá, en la Merced andaba trabajando, se quedaba en la calle a veces en una bodega a dormir porque era tanta la necesidad de nosotros en el pueblo, el miedo también que le teníamos a mi papá” (Sra. BV:48) (Cfr. Apéndice 3. P.173)

o bien de forma indirecta, cuando los familiares del migrante, que desde luego son una red de apoyo, influyen en la decisión o incluso la toman por él.

“...pues mi papá le estaba pegando bien feo entonces se metió mi hermano y los separó y le pegó a mi papá pero pues dijo mi hermano “Yo creo que nos vamos mamá, porque este señor ahorita que estamos pero un día que no te va a matar”, y pues ya estábamos planeando como venirnos ya todos y dejar la casa. [...]Y pues mi hermano se trajo a mi mamá...”(Sra. BV:48) (Cfr. Apéndice 3. P.173)

La migración no es un proceso sencillo, representa dejar cosas, personas y recuerdos que significan mucho para quienes migran.

“Pues primero el no poder ver a mi mamá seguido como antes, cuando yo trabajaba podía ir a ver a mi mamá más seguido” (Sra. MSS:52) (Cfr. Apéndice 3. P.128)

“¡Ay, sentí muy feo! Cuando yo venía en el camión yo venía llorando, se siente horrible de que viene uno y piensa uno como que ya no va a regresar y me vine llorando. Y me acuerdo porque como no tenía yo en que traerme mi ropa me la traje en una cajita y entonces viene mi primo Eladio y me dice: “¿Qué si te vas a ir manita?” y yo “Sí, si me voy a ir” y me dice: “Esta bien manita, pero no te olvides de nosotros...que siempre

estuvimos juntos” y le digo: “No, como crees pues si eres mi hermano”...(rompe en llanto) Se siente horrible desprenderse de su pueblo...Ya cuando llegué a Macho de Agua, hasta la bendición le di...”Adiós pueblito”...Y cuando regresé...¡Ay, sentí bien bonito volver a regresar!” (Sra. GSC: 53) (Cfr. Apéndice 3. P.168)

“Pues, no tan fácil, andamos sufriendo bastante como dice el dicho ahora te aguantas como dice no me quitaba yo de ahí y me fastidiaban iba con mis primos...” (Sr. AS:65) (Cfr. Apéndice 3. P.144)

Sin embargo la ciudad no les resulta ajena debido a que las redes facilitan la inserción en el nuevo contexto de recepción; esto les permite seguir manteniendo un lazo con los suyos.

4.2.3.2. El contexto de llegada

La Ciudad de México o simplemente “México”, como suelen denominar a la capital, representa para ellos un sitio de sueños de progreso, de oportunidades económicas y de salud. Un lugar dónde concretizan, hacen tangibles sus acciones individuales y colectivas por superar la situación marginal en que les ha colocado el sistema económico imperante y desigual.

Aunque también es un lugar de incertidumbre y restos; ellos sabían que estarían en una situación de desventaja, a causa de las escasas oportunidades educativas a las que tuvieron acceso en su pueblo de origen, con mayores exclusiones que en su pueblo de origen:

“En México se vive bien aunque le sufrieran por falta de estudios aquí ellos supieron salir adelante ya que consiguieron entrar en un predio o terreno baldío donde había varias casitas, eran vecinos que también venían del pueblo.” (Sra., BSS:32) (Cfr. Apéndice 3. P.121)

Si bien no hablan de una marginación directa, sí hacen referencia a las dificultades en la temática de trabajo:

“Ahora entiendo o creo entender que la migración de un pueblo a la ciudad es tan difícil porque te encuentras con diferentes situaciones, una de ellas es que para poder comunicarte con la sociedad que vive en la capital es hablar el español o castellano y al querer conseguir trabajo si es difícil, lo digo porque he platicado con personas que vivieron esto pues dicen que sin estudios no trabajas. Muchos son obreros, amas de casa o comerciantes, pues al querer sacar adelante a sus familias buscan un trabajo que a lo mejor no es bien pagado pero dicen que es mejor tener aunque sea eso para tortillas y salsa que el estomago vacío” (Sra. BSS.32) (Cfr. Apéndice 3. P.121)

y vivienda, irregular y conflictiva como inicialmente se encontraba la zona en la que actualmente habitan. Hablan de sus luchas, que tuvieron que realizar para defender lo que ellos consideran suyo; hablan incluso de cómo la propiedad está determinada conceptualmente por el uso y la costumbre, por elementos netamente culturales.

“...ese era el otro problema porque al llegar aquí a la casita de madera era más...este...a pesar de que uno vive en la ciudad cuando vive uno en una colonia que no está pavimentada ni nada, se ve la diferencia porque allá en el pueblo a pesar de que es de madera la casa no es lo mismo porque aquí se hacía más lodo, más encharcamiento y allá en el pueblo no. [...]esta uno en la ciudad pero en una colonia que no está pavimentada es más difícil porque no había agua, no había drenaje. Los baños de aquí eran fosas, uno tenía que cargar el agua para lavar, para tomar. A comparación de ahorita que todo mundo lo tiene adentro. Esto se fue resolviendo a base de las marchas de los mitis. A mí me tocó ir con mi suegra y con mi niño en el rebozo atrás cargando en las marchas, caminábamos desde el zócalo hasta el ángel...¡con tanto sol! Eran muchos...¡Y eran más mujeres que hombres! En esta colonia se ganó estas casitas a base de ¡puras mujeres! porque los hombres se iban a trabajar. Las mujeres eran las que iban a las marchas a los mitis, a los

gritos y ¡con los niños!, no nada más era yo sino había más.” (Sra. MSS:52) (Cfr. Apéndice 3. P.128)

“Nos casamos y nos fuimos a rentar por allá por la Luis Echeverría y de allá una tía nos dijo que nos fuéramos para acá que porque un señor ya nos había conseguido un cuartito y ya nos vinimos. Ya solo nos dijo “Ahí na más le das pal refresco” y ya le dimos 100 pesos lo que ese tiempo era una cantidad que pues si se nos hacía pesado. Pero bueno, le dimos los 100 pesos y ya nos metió en un cuartito el señor y pues ya nos quedamos. Fue así como nos hicimos de nuestra casita, íbamos que a mítines...así a cosas para obtener la casa. Y ya nos lo dieron y pues ya ahorita ya estamos aquí.” (Sra. GSC: 53) (Cfr. Apéndice 3. P.164)

“...no había agua, luz, robábamos por ahí de un poste, no había agua nada más estaba una llavecita por ahí y formábamos las cubetas a las 4 de la mañana y una colota que estaba y todo el día teníamos las cubetas y los botes formados para llenar porque no había...”(Sra. RSG:64) (Cfr. Apéndice 3.P.137)

Se hace referencia a la añoranza del lugar de origen, su niñez, sus anécdotas y experiencias cotidianas pero reconocen cierto mejoramiento en las condiciones emocionales (dependiendo de la motivación de la migración) y económicas individuales y/o familiares. Estas últimas se evidencian en las remesas que logran enviar a la familia que queda en el lugar de origen; esto, causado por la necesidad laboral cubierta.

De los miembros entrevistados, ninguno hace referencia a haber olvidado el lugar de origen, mucho menos manifiestan un deseo por mantenerse alejados de ese sitio. Aunque admiten que las condiciones continuaron siendo dificultosas en lo económico y laboral, la mejoría es vista en comparación con lo percibido en el contexto de origen.

“En casa así de doméstico. Y ahí empecé yo a trabajar...después mi mamá se empezó a enfermar así que yo le daba a ella los 100 pesos para que...pues pa que se curara no?... pasó, cuando cumplí yo 12 años.

Después dejé de trabajar y me metí a estudiar allá en el pueblo y volví a regresar [...] de bueno, pues...el cambio, porque fue un cambio en mi vida. Me venía mucho a la mente porque cuando ya no estaba a gusto en un trabajo pues decía "Mañana me voy" (canta) y empezaba yo a llorar porque...(rompe en llanto) empezaba yo a extrañar a mi familia y me entraba mucha nostalgia porque ¿Qué hago yo por acá sola si tengo mi familia allá? Pero luego ya me entraba ese coraje y decía ¿Pero porque no puedo yo estar sola en lugar de estar allá dónde me maltratan y no me valoran?" (Sra. GSC: 53) (Cfr. Apéndice 3. P.164)

"Extrañaba a mi mamá pero me sentía bien porque sentía el cariño de mi suegro, no tanto el de mi suegra porque mi suegro era más cariñoso tanto con su hijo como con sus nietos..." (Sra. MSS:52) (Cfr. Apéndice 3. P.129)

La migración implica conflictos emocionales, tanto para el migrante como para las personas que se quedan en el lugar de origen, bien por la sensación de lejanía o incluso por la suspensión de los apoyos económicos (remesas) debido a la adquisición de otros compromisos personales como es el caso del matrimonio.

"...porque a la vez yo extrañaba mi pueblo, como yo me case muy lejos para mis papas yo era la única soltera, yo los mantenía a mis papas, lo que era a mi papa y mi mama porque mi otra hermana la que era la nuera de doña rosa ya se hubiera casado primero entonces yo si sentí feo porque a mi papa y mi mama les hacía falta porque le mandaba dinero [...] pues si te casas ya dejas de mandarle y en ese momento tú dices ¿Que le voy a mandar a mi papa? Y pues yo ya no puedo porque ya me case con mi esposo y ya no se puede y con lo que él me da nada más para mi gasto pues si se siente feo porque ya no es lo mismo si yo le puedo das cien pesos o doscientos pero para el ya no es igual yo ya no, no era suficiente para ellos entonces yo si sentí feo de dejar de mandarle" (Sra. JJ: 58) (Cfr. Apéndice 3. P.157)

No hacen referencia a la discriminación directa, pero reconocen que al llegar a la ciudad dejaron de usar sus ropas tradicionales, bien por comodidad o por vergüenza al desentonar con lo acostumbrado.

“La parte más difícil pues poder salir a la calle porque nada más traía el vestido del pueblo, eso me daba mucha vergüenza, me los ponía pero con mucha pena porque eran unos vestidotes y así bien esponjadotes pero ya la señora con la que trabajaba me regaló ropa y ya. Porque era ropa que aquí no se usaba y no era ni cómoda para trabajar pero pues no sabía cómo o dónde ir.” (Sra. BV:48) (Cfr. Apéndice 3. P.177)

Respecto a cuanto al uso de la lengua de origen, en la ciudad dejan de emplearla como base incluso si conviven con personas hablantes del -ñato (mazahua), pero no dan razón alguna de la causa de esto.

“...la lengua, dejo de hablarla cuando yo me junte con mi esposo, a pesar de que mi suegra hablaba mazahua la hablaba muy bien y nunca hablamos en mazahua. Y yo me sorprendía porque como es que mi suegra hablaba mazahua cuando venía su sobrina y conmigo no. Por eso es que entre mis hijos no hablamos mazahua porque entre nosotros mismos no hablamos. Nace el grupo y pues las mujeres tampoco se acordaban y así entre todas nos vamos acordando y así fue como tratamos de rescatarlo” (Sra. MSS: 52) (Cfr. Apéndice 3. P. 132)

Afirman haber encontrado un contraste entre la ciudad de hecho y la idea que tenían de ella, pero la presencia de redes suavizó el impacto de la diferencia y les permitió vincularse a las actividades urbanas de manera paulatina hasta volverse independientes.

“...sí mucho muy diferente, porque yo llegue y era como me la imaginaba, antes era muy bonito, los camiones llegaban a la Merced, y era muy bonito porque había mucha gente trabajando, bajabas del camión y veías gente del pueblo ahí vendiendo, que tú conoces, y tú decías yo

quiero conocer la Merced, ves a las muchachas que veías en el pueblo trabajando y ya las veías ahí el domingo, y les preguntabas ¿Cuándo te viniste? Y ya te decían no pues hace ocho días y ¿Dónde trabajas?, no pues que en Portales, y ya nos quedábamos de ver el domingo y nos encontrábamos todas las que íbamos a la escuela nos veíamos acá, íbamos a la Merced y a mí se me hacía bonito, la terminal, los camiones, ahora ya no, porque hora llegan a un lugar más lejos y como que ya no es lo mismo, ahora la Ciudad te da miedo, es más avanzada, tiene más arreglos pero como que ya no es lo mismo, antes el parque de los venados era muy bonito, era muy verde y frondoso, no te daba miedo andar en las calles, la gente no era mala, ahora te da miedo entrar a una calle que no conoces...” (Sra. BV:48) (Cfr. Apéndice 3. P.175)

“...Pues yo no me imaginaba la ciudad así, con tantas casas, carros. Acá teníamos que cuidarnos de los carros, y pues ahora ¡hasta de los rateros!. Nunca me imaginé que me fuera a casar y venir a la ciudad.” (Sra. MSS:52) (Cfr. Apéndice 4. P.179)

“Mi papa me platicaba que aquí estaba bonito, que había mucho trabajo, que había radio, televisión. Que había muchas cosas. Y por eso yo me vine a trabajar.” (Sra. RSG:64) (Cfr. Apéndice 4. P. 179)

4.2.3.3. Posibilidad de retorno

Con respecto a la posibilidad de retorno a su contexto de origen, sí figura entre sus anhelos, sin embargo hay diversos motivos que les impiden realizarlos, tales como la carencia de un lugar a dónde llegar o dónde vivir, los hijos, los nietos, la salud y las limitaciones económicas; pero también en esto dan muestras de su amplia capacidad de resiliencia pues recurren a las visitas esporádicas para compensar sus deseos frustrados. No se encontró una negativa total al deseo de retorno, aunque lo ven como una posibilidad a largo plazo.

“Si si lo haría (regresar al lugar de origen), pero estoy aquí porque están mis hijos, mis nietos...más que nada cuando voy al pueblo, estoy con mi mamá, pero busco a mis nietos, me estoy preguntando cómo están mis nietos, como llegaron mi hijos de trabajar. [...] Pero además, si no tengo yo casa allá, a dónde los voy a meter (en caso de que pudiese llevarse a sus hijos y nietos)...de otra forma no habría una razón para no irme, porque pues me gusta trabajar en el campo. A parte allá todo en el pueblo es más fresco...(Y en cuanto al trabajo) es solo cuando me llaman a que le ayude a la señora, pero no es siempre. Cuando no de todos modos me ayuda mi hijo y también mi hija que está en los Estados Unidos” (Sra. MSS:52) (Cfr. Apéndice 3. P.132)

“Ahorita sí, me gusta ir a vivir, pero como ahora tengo mi esposo, pues yo solita pues no se puede, si está bien y lo puedo sacar y todo, y lo puedo pasear, pero el día que se va a enfermar y se va a poner grave, pues no se puede porque mi casa está más adentro no es igual donde vive mi hermano, pues el día que voy pues voy a vivir en mi casa no en la de mi hermano...[...] Nada más ir a ver un rato y luego regreso, como te digo ya no tengo niños chiquitos o que vivan solos, ni hijos para que me vayan a acompañar a vivir ahí pues no, yo solita pues no”(Sra. RSG:64) (Cfr. Apéndice 3. P.136)

“...si luego cuando estoy allá digo ¡Ay ya me quedo aquí!, pero luego vengo acá y como están mis hijos...o será que porque como no está mi esposo...no encuentro un lugar. Aquí en mi casa porque estoy con mis nietos...De regresar por ratitos pues sí [...] Él dice que sí, que él sí se iría a vivir al pueblo y pues sí pero siempre y cuando tengamos un fondo. (Sra. GSC:53) (Cfr. Apéndice 3. P.169)

“Pues me siento a gusto, porque, por decir me voy uno, dos, tres días, me siento alegre ¿no? Pues como no, no hay trabajo, no tengo casa donde meterme” (Sr. AS:65) (Cfr. Apéndice 3. P.150)

“...Sí, me encanta mi pueblo, si fuera por mí y tuviera una casa en pueblo me quedaría allá, porque mi hermano vendió la casita...”(Sra. BV:48) (Cfr. Apéndice 3. P.176)

Manifiestan profunda emoción cada que se visita el lugar de origen, hacen referencia a los cambios que va sufriendo su pueblo pero también se evidencia la añoranza por el tiempo pasado previo a la partida. Cuando estas visitas tienen lugar, procuran hacer actividades que acostumbraban hacer en el pasado y que, evidentemente, no pueden realizar en la ciudad.

“...siento bien porque incluso la danza del pueblo nos invitan allá porque allá ya no quiere...ya no hay mucha gente que no participa...creen que se está perdiendo la tradición de la danza...Me gusta ir, pero no me gusta ir en tiempo de lluvias... (se ríe)...me gusta ir allá y cantar, platicar, a sembrar, a cosechar...Ir al pueblo es volver a mi niñez, es ir a jugar con las hierbas ir a subir con los arboles...a pesar de mi edad me gusta treparme en los arboles que tienen fruta...” (Sra. MSS:52) (Cfr. Apéndice 3. P.131)

En cuanto a las tradiciones, estas se han transformado de maneras más particulares. Para ellos, la raíz mazahua se vive, se siente y se piensa aún estando lejos de su lugar de origen,

“(Las tradiciones han cambiado) incluso los niños ya no hablan mazahua... Para mí...pues aquí no puedo moler, no puedo cortar quelites frescos y allá en el pueblo sí...acá tengo que buscar dinero para comprar quelites, carne...[.] pero me siento orgullosa de ser mazahua.” (Sra.MSS:52) (Cfr. Apéndice 3. P. 132)

“No pues es que eso nunca lo voy a dejar, yo siempre voy a seguir igual como allá, seguir hablando Mazahua. [...]recordar todo lo que hacíamos allá, aquí hago lo que he hecho allá, tengo mi metate, pongo mis tamales y ahí lo muelo y hecho mis tortillas para no dejar todo eso, y platicamos con la señora que vive aquí, que mi sobrina, que mi cuñada,

que mi prima que todas nosotras que hablamos Mazahua para no olvidar todo eso, y también a mis hijo les digo que aprendan, que escuchen lo que digo y casi todos ellos si entienden, nada más que no quieren hablar, no sé si les da pena o no saben no sé, pero si entienden...”(Sra. RSG:64)
(Cfr. Apéndice 3. P.139)

“Pues para mi si ahorita si me siento contenta porque ya estoy allí trato hablar mazahua y todo eso como dice el dicho es bonito hablar de los dos porque si te preguntan eso si tienes que saber contestar” (Sra. JJ: 58)
(Cfr. Apéndice 3. P.161)

Reconocen que en el contexto de llegada, se tiene que hacer un esfuerzo por reafirmar la tradición y se muestra gran ahínco en preservarla a través de la transmisión. Aunque también hay quienes consideran que lo *Jñatjo* es algo que se quedó en el pueblo.

“...lo de mazahua se quedó en el pueblo y acá pues ya es otra cosa. O sea que pues como que fue una división pero ahora que empezamos a rescatarlo, digo “Como que si es bonito”, pues se va uno alejando pero ahora que lo voy viviendo otra vez pues si me gusta aunque no me gusta bailar, ni cuando estaba allá en el pueblo.” (Sra. GSC:53)
(Cfr. Apéndice 3. P.169)

“...valoro más porque nuestras raíces valen mucho y mi pueblo vale mucho, entonces yo siento que al venimos acá era por falta de recursos, pero sino yo me hubiera, nos hubiéramos quedado en el pueblo porque no hay como vivir en tu pueblo dónde naciste. Aquí no, en tu pueblo eres libre, en tu patio dónde tienes una huerta aunque sea una planta de chayotes.(Sra. BV: 48) (Cfr. Apéndice 3. P.178)

Con respecto a este rubro, se pudo observar que miembros jóvenes de las familias muestran gran respeto y cariño por lo *Jñatjo* ya que forma parte de sus orígenes, aún cuando ellos no hayan nacido en el lugar de origen de sus padres.

“Cada que visito el pueblo de donde son mis abuelos y padres, siento una gran emoción porque sus tradiciones y costumbres son algo que te impacta, te deja sin palabras, mi abuelita, mamá de mi mamá cada que voy y es fiesta patronal, hace que me vista con esos trajes llenos de colores y vida. No me da pena, al contrario, me siento orgullosa de portarlo porque sé que a pesar de todo, no debo olvidar mis raíces de donde vengo. Porque si no, no tendría una identidad.” (Sra. BSS: 32) (Cfr. Apéndice 3. P.121)

Aunque, también hay quienes precisan una preferencia por los beneficios que perciben en la ciudad, en términos económicos y culturales. Esto es manifestado sobre todo esto en las generaciones más jóvenes.

Finalmente, la migración para ellos representa un proceso de transformaciones que pudieron evitar si en su lugar de origen encontraran todas condiciones necesarias para desarrollarse con plenitud solventando las necesidades mínimas.

“Pues yo no tenía nada, ni terreno, ni casa. Al venirme para acá ya tenía algo, pa comer, pa vestirme. Y aunque me casé y seguí en lo mismo pues mejor me quedé aquí. Está mejor allá cuando tiene terreno pa sembrar, le da aunque sea para comer [...] Se hace uno fuerte para estar mejor, y ya va viendo uno que si esta mejor así saliendo de donde está, que no encuentra uno de que trabajar, una parte salió de ese lugar y por aquí ya consiguieron trabajito y ya tienen su dinerito, pues ya mejor me quedo aquí, sigo aquí.” (Sra. JGR:56) (Cfr. Apéndice 4. P.179)

“Creo que fueron más las ganancias, porque allá aunque hay para el campo pues no. Pagaban muy poquito y acá pues ganaba mucho mejor y me daba oportunidad de enviarle a mis papás.” (Sra. JJ: 58) (Cfr. Apéndice 4. P.179)

“Aquí vine a trabajar, si perdí pues el andar cuidando mis borregos, jugábamos. Y pues lo que gané bien para mis hijos y mi casa” (Sra. RSG: 64) (Cfr. Apéndice 4. P.179)

“La migración para mi, fue un cambio brusco porque yo necesitaba dinero y me vine a trabajar. Un cambio.” (Sra. GSC: 53) (Cfr. Apéndice 4. P.180)

“Los viejitos de antes tenían esa idea de que es que los que trabajan en México ya traen dinero...” (Sra. MSS: 52) (Cfr. Apéndice 4. P.181)

No obstante, ante la incapacidad para evitar el proceso migratorio, éste ha sido resignificado y naturalizado por lo que es representado como algo “común” y hasta cierto punto “culturalmente determinado”

*“Andaban pa allá y pa acá porque mucho, mucho ya todos se murieron, los que yo conozco, venían e iban, venían e iban”(Sr.AS:65)
(Cfr. Apéndice 3. P.147)*

“Aquí en el Distrito Federal hemos también echado raíces, sin embargo, siempre se añora ese pueblito, en dónde está nuestra raíz más profunda, que nos recuerda a nuestros padres, hermanos, etcétera. La migración desde mi punto de vista es algo común entre los mexicanos, porque ya sea que se vengán a la capital o se vayan a los Estados Unidos Americanos, ¿por qué común? Porque es algo natural, no nos estamos quietos, al menos los de Michoacán nos gusta lo diferente, nos gusta conocer, o por simplemente la necesidad de tener algo o superarse, o sacar adelante a la familia.” (Sra. BSS: 32) (Cfr. Apéndice 3. P.122)

CONCLUSIONES

De las consideraciones expuestas en este trabajo de investigación se derivan las siguientes conclusiones:

El fenómeno migratorio, incluso antes de efectuarse, era parte del imaginario social que conforma el universo de significación de los Jñatjo de Santa Marta del Sur Coyoacán, debido al frecuente contacto con miembros de la comunidad que ya habían migrado con anterioridad y que visitaban el lugar de origen (González, 2013). Esto tiene como consecuencia un proceso de resignificación mediante el cual dan coherencia a sus cogniciones.

Esto permitió que los *Jñatjo* de esta comunidad lograran apropiarse de la dinámica y hacerla parte de su realidad (Elejabarrieta, 1991); empleando recursos psicológicos que les permitieron naturalizar el proceso, los cuales, en conjunto con sus experiencias individuales, han dado pie a la estructuración de múltiples representaciones sociales situadas en diversas temporalidades y espacios (Moscovici, 1961; Araya, 2002). De aquí la naturaleza de las representaciones sociales (RS) encontradas sea de origen microsocial (Moscovici, 1961).

La migración que esta comunidad ha vivenciado es predominantemente de tipo rural-urbano (Salas, 2009). Es posible observar que el proceso migratorio fue ocasionado por una determinante individual, que refiere a la motivación por acceder a nuevas oportunidades (Castillo, s/f; Guarnizo, 2006; Reyes y Gijón, 2007). No obstante también es evidente que hay una fuerte carga estructural en los factores de expulsión y atracción (Castillo, 1986; Ravenstein, 1889; Grigg, 1977), debido al desarrollo desigual que acontece en las zonas rurales con respecto a las ciudades.

Por esta razón, se puede afirmar que la idea de migración, se instituye en el imaginario colectivo de manera secundaria, debido a que surge y depende de una idea

concerniente al “progreso”, “mejoramiento de la calidad de vida” u oportunidades (Castillo, s/f; Guarnizo, 2006; Reyes y Gijón, 2007, Ochoa, 2008), lo que lleva a ubicar ese constructo cognitivo en un plano de significación instrumental (Castoriadis, 2002).

Con respecto al contexto de partida, es evidente que la dinámica migratoria fue promovida por la creciente inequidad social que permea a los distintos sectores de México (Portes y Böröcz, 1998; Guarnizo, 2006), las representaciones sociales que se han construido acerca de la movilidad entre el contexto rural-urbano están constituidas históricamente bajo esta línea de inequidad (Talavera, 2013; Villoro, 1950; Singer, 1981) de tal forma que el contexto social, histórico, geográfico, político y cultural que permean las RS encontradas (Moscovici, 1961; Abric, 2001) incentivan a cuestionarnos el papel del Estado y la sociedad en la producción de éstas RS.

En general, la experiencia migratoria ha estado conformada por diversos matices en todo el proceso de movilización, es representada como una dinámica que ha implicado grandes cambios individuales, familiares, colectivos y culturales (Oehmichen, 2005), pero también ha permitido la construcción de regiones de tránsito más amplias (Levi-Strauss, 1985).

Aunque el factor económico es clave en esta dinámica, cada persona habla de su propia vivencia del proceso migratorio cargando significados en diversos puntos; es así como la experiencia personal permeada por la experiencia familiar, social y cultural, influye en la construcción de un imaginario de la migración siendo entonces las RS también determinadas por dichas experiencias (Moscovici, 1961; Castoriadis, 2002), que sirven como referentes para adecuar la categorización, evaluación y significación del proceso migratorio.

Dado que la migración comprende un proceso de constante conformación, las representaciones sociales elaboradas acerca de éste, se encuentran también implicadas en una serie de emociones, significados e imaginarios (Olivares, 2010) que son transformados conforme se va desarrollando el proyecto migratorio. Esta constante transformación nos habla de la naturaleza dialéctica de las RS, cuya mediación es el contexto espaciotemporal en el que se conforman.

De acuerdo a lo planteado en la hipótesis inicial, las representaciones sociales que los *Jñatjo de Santa Marta del Sur, Coyoacán* han construido acerca de la migración, se pueden ubicar en tres grandes momentos.

El primero de ellos, se sitúa en su contexto de origen. Las RS configuradas se encuentran fuertemente influenciadas por la información e idea que se tenía acerca del contexto de destino, en este caso, la ciudad. La importancia de las redes con las que se tiene contacto —quienes ya eran parte de un proceso migratorio temporal o definitivo— en el lugar de origen, es dada por la información que éstas aportan al colectivo para la institución de la idea de un proyecto migratorio y, como consecuencia, su representación. (Baños, 2003; González, 2013).

En esta etapa de toma de decisión, el proceso migratorio era representado como una posibilidad de superar las condiciones de precariedad. La constitución del imaginario acerca de la Ciudad o “México”, da cuenta de la dirección de esa posibilidad, debido a que era visualizado como un lugar en el cuál tendrían acceso a mejores bienes económicos pudiendo así abandonar la condición de pobreza en la que se encontraban y se percibían. (Germani, 1971; Paré, 1980; Castillo, 1986; Singer, 1981; Guarnizo, 2006; Reyes y Guijón, 2007; Olivares, 2010; Arizpe, 1976)

Posteriormente, en el contexto de llegada, la RS se ve contrastada con su propia vivencia en el lugar de destino (llegada). Los conflictos emocionales, filiales e incluso identitarios que se presentan en este momento del proceso migratorio de los *Jñatjo de Santa Marta del Sur, Coyoacán*, indican la complejidad de éste. Si bien, en la ciudad encuentran acceso a un trabajo mejor remunerado, emprender el proyecto migratorio también ha tenido costos psicológico, culturales y filiales por lo que se encuentra presente un sentimiento de no pertenencia.

Median constantemente con el sentimiento de pérdida y ganancia, de esta forma, el proceso migratorio pasa de ser representado como una posibilidad a una realidad, que trajo consigo cambios positivos y negativos. (Oehmichen, 2005; Aguirre, 2009; Reyes y Guijón; Arce, 2010).

En este momento, los elementos más importantes en la conformación de las RS son, además de su experiencia, su capacidad de resiliencia y, nuevamente, la presencia de redes sociales. La importancia de las redes radica en que sirven de vínculo no solo en el ámbito laboral o de vivienda, sino también en lo simbólico (González, 2009; Pedone, 2009; Oehmichen, 2005). Esto se observa tanto en la migración temporal, como en la definitiva. Sin embargo, al ser la migración temporal el primer contacto con la ciudad, frecuentemente forman parte de un proyecto personal, la importancia de las redes se profundiza. En el caso de las migraciones definitivas, éstas se encuentran inmersas dentro de un proyecto familiar por lo que las redes sociales se vuelven un elemento secundario aunque esto no merma su importancia.

La creación de metas comunes y la cohesión generada por éstas, amplía las redes sociales dentro del lugar de recepción sobre todo cuando se encuentra implicada la condición de migrantes, de personas en desventaja económica en términos de vivienda, o bien, la de Jñatjos (Hesles, 1998). Esta última, ha permitido recrear los vínculos con su lugar de origen, en el nuevo lugar de residencia, fortaleciendo su sentido de identidad Jñatjos (Oehmichen, 2005).

De esta forma, la resiliencia y la conformación de redes funcionan como elementos que le permiten al migrante ubicarse en el nuevo contexto, manteniendo un equilibrio y bienestar psicológico.

Situar las representaciones sociales, en el contexto de llegada, del proceso migratorio resulta interesante. Por un lado, la migración es representada como algo que pudieron evitar de haber tenido las condiciones necesarias y, por otro, es también un proceso “natural” (Aguirre, 2010). Se aprecia que la información previa acerca de la Ciudad y la idea que se habían configurado sobre el proyecto migratorio, contrastada con vivencia de éste, le permite al migrante descontextualizar la representación social que tenía de la dinámica migratoria y posibilita la conformación de un nuevo esquema figurativo en el que selecciona los elementos que le permiten mantener una estabilidad psicológica, dando paso así a la conformación de estas dos representaciones sociales fundamentales (Moscovici, 1979; Elejabarrieta, 1991; Abric, 2001; Banchs, Agudo y

Astorga, 2007) cuya enunciación y mantenimiento están relacionados con la experiencia y la carga valorativa que se le dé a las ganancias o pérdidas percibidas

Existen dos elementos fundamentales en este contexto de la conformación de la representación: la posibilidad de retorno y la dinámica cultural de la que son parte. (Herzlich, 1975, Moscovici, 1979; Araya, 2002; Banchs, Agudo y Astorga, 2007)

La posibilidad de retorno es parte de las experiencias y anhelos, de los que se sirven para enunciar una u otra representación. La imposibilidad derivada de las carencias o los apegos emocionales con el lugar de residencia son parte de otro esquema figurativo: sentir o considerar la posibilidad de un regreso al lugar de origen. Hay un proceso de reapropiación del territorio, una expansión de la zona cultural o identitaria (Levis-Strauss, 1985), que contrasta con las fronteras políticas ya establecidas. Es por esta razón que los discursos de los Jñatjo con los que se tuvo contacto, son una especie de carnaval de emociones diversas, coherentes algunas veces, contrastantes otras más. Se observa la intensidad de sus emociones en su fenomenología.

Respecto a la dinámica cultural de la que son parte, es decir, del proceso de transculturación (Ortíz, 1989; Pratt, 2010), se observa que el paso de un entorno rural a otro urbano, va acompañado de la transformación de elementos culturales como la danza, la lengua y la preparación de alimentos; terminan siendo redefinidos para encajar en el nuevo contexto.

Además, también se presenta una apropiación de recursos culturales propios de la urbe, tales como el uso del español y la modificación de la vestimenta cotidiana (Salas, 2009; Arce, 2010). De esta forma, los migrantes se reapropian de elementos de su cultura de origen y los organizan para situarlos en el contexto de llegada, aminorando el malestar ocasionado por la lejanía de sus raíces, a la vez que aprehenden elementos de la cultura de recepción para aminorar la segregación cultural y adecuarse al nuevo contexto.

Por otro lado, también existe una percepción naturalizada de un predominio cultural, es decir, se habla de una imposición cultural del contexto de llegada, de cómo

el migrante va viviendo el proceso de aculturación y etnocentrismo, como señala Ortíz (2005; Escobar, 2007), sin embargo, conforme el migrante va reestructurando su universo simbólico y representacional, va abriendo paso a un proceso de transculturación.

Finalmente, con base a los datos explorados, se comprueba el planteamiento inicial que dio estructura a este trabajo, las representaciones sociales que la comunidad Jñatjo ha elaborado alrededor del proceso migratorio del que son parte, están influenciadas por experiencias de vida personal, familiar e incluso comunitaria, así también, están relacionadas con la percepción de diversas situaciones de marginación de la, desafortunadamente también son parte a lo largo del proceso migratorio.

Debido a que las representaciones sociales no son construcciones estáticas (Moscovici, 1979, Jodelet 1988; Abric, 2001; Araya, 2002) la propia dinamicidad del proceso migratorio permite que se estructuren nuevas o reestructuren previas, a la par que éste va teniendo lugar (Olivares, 2010). Como se observó en el contexto de partida, de llegada y en la posibilidad de retorno. Es posible también pensar, que las representaciones sociales se continúen transformando conforme vayan adquiriendo nuevas experiencias de vida y sus expectativas vayan cambiando.

El estudio de estos procesos de significación, permiten la aproximación a la respuesta a las constantes crisis culturales, económicas, psicológicas e identitarias. Ya que si bien, se encuentra estipulado que el mexicano tiene derecho de transitar libremente por el país, éste tránsito debería hacerse en las mejores condiciones; sin que la movilidad implique un proceso doloroso y muchas veces inhumano.

Las principales limitaciones encontradas en el proceso de estructuración de este trabajo, fueron la poca prioridad que se le da la movilidad interna y la escasa información de los procesos de significación que ésta trae consigo.

En el trabajo de campo la principal dificultad fue la exigua oportunidad de exploración de los universos de significación de las figuras masculinas en torno al proceso migratorio. Se sugiere atender este aspecto y ampliar el universo de estudio en

futuras investigaciones para contar con más elementos empíricos para el entendimiento de la dinámica migratoria.

El carácter dialéctico del proceso representacional implica una dificultad en su estudio, sin embargo, esta característica también ofrece riqueza y profundidad interpretativa de la realidad; en este aspecto, reside su utilidad. La dialéctica de las RS facilita la exploración de la subjetividad implicada en los diversos momentos del proceso migratorio (contexto de partida, contexto de llegada, posibilidad de retorno).

En el plano práctico, se considera que la importancia del estudio de las RS acerca de la migración, permite visibilizar el profundo proceso de significación que acompaña al proyecto migratorio y reconocer la implicación psicológica en éste. Es a través de la RS que se puede explorar el universo de emociones, significados, experiencias, sentimientos, ideas e información que surgen en, desde y para la migración. Haciendo posible aproximarse y validar esta dimensión del migrante.

Es así, como este trabajo ilustra la forma en que las condiciones estructurales permean la realidad de los migrantes indígenas, e impactan no solo en el ámbito económico, cuya desigualdad ya es bastante pronunciada, sino también en el cultural y psicológico.

REFERENCIAS

- Abric, J. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Aguado, O. (2006) *Las ciudades más visibles: migración interurbana en México, 1995-2000*. (Tesis de Maestría) México: Colegio de México.
- Aguilar, Z. (2014) Nos regresamos pa'tras. Diferencias en el desempeño escolar de niños y jóvenes en un contexto de migración de retorno. (Tesis de Doctorado). México: Colegio de México.
- Aguirre, B (1992). *El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Aguirre, B. (2009). *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*. México: Universidad Veracruzana. Serie Conmemorativa Sergio Galindo.
- Albertani, C. (1999) Los pueblos indígenas y la Ciudad de México. Una aproximación. En *Política y Cultura*, 12, 195-221. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/267/26701211.pdf> el día 21 de Febrero del 2015.
- Amescua, C. (2012) *Percepciones sobre las culturas en las zonas de contacto: fricciones y encuentros en el caso de la migración mexicana al sur de Estados Unidos*. (Tesis de Doctorado). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Araya, U. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf> el día 20 de Enero del 2014

- Arce, R. (2010) Enfoques teóricos sobre adaptación, ajuste y transculturación de los migrantes. En I. Aresti (Coord.) *Mujer y migración. Los costos emocionales*. (pp. 207-219). México: Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo.
- Ardila, R. (2003) Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35 (2), 161-164.
- Arizpe, L. (1976) Migración indígena, problemas analíticos. *Nueva Antropología*, 2(5), 63-89. México: Asociación Nueva Antropología A.C. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15900504> el día 21 de Enero del 2015.
- Aznar, M. (2011) *Otro norte, otro terruño. Reconstruyendo los sentidos y las identidades de los retornados en localidades urbanas*. (Tesis de Doctorado). México: Colegio de México.
- Banchs, M.A., Agudo A. y Astorga, L. (2007). Imaginarios, representaciones sociales y memoria social. En A. Arruda, M. De Alba. (Coords.) *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*. México: Anthropos — UAM.
- Baños, R. (2003) *Modernidad, imaginario e identidades rurales. El caso de Yucatán*. México: Colegio de México.
- Bartolomé, M. (2006) *Gente de costumbre y gente de razón: las identidades étnicas en México*. México: Siglo XXI/Instituto Nacional Indigenista.
- Bonfil, B (1995b) Senderos, baches y avenidas: hacia el pluralismo cultural. En L. Odena (Comp.) *Obras escogidas de Guillermo Bonfil*. México: Instituto Nacional Indigenista
- Bonfil, B. (1995a) Panorama étnico y cultural de México. En L. Odena (Comp.) *Obras escogidas de Guillermo Bonfil*. México: Instituto Nacional Indigenista
- Bonte, P. , Izard, M., Abéles, M., Descola, P., Digard, J., Duby, C., Galey, J., Jamin, J., Lenclud, G. (1996) *Diccionario de Etnología y Antropología*. España: Akal.

- Calle, S. (2012) *Migración interna, tipos de selección y premios por migrar. Métodos Paramétrico y No Paramétrico*. (Tesis de Maestría) México: Colegio de México.
- Carranza, N. (2015) *La ley de migración y los derechos humanos de las personas migrantes y sus familiares*. (Tesis de Licenciatura). México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Castillo García, M. (s/f) *Migración y derechos humanos*. Recuperado de http://conapo.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/MigracionContC amb/10.pdf. El día 09 de Diciembre del 2014
- Castillo, N. (1986) *La migración en México 1970-1980* (Tesis de Licenciatura) Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Castoriadis, C. (2002) *Figuras de lo pensable. Las encrucijadas del laberinto IV*. México: FCE.
- Cerezo, G. (2014) *México como país de tránsito de la migración centroamericana hacia Estados Unidos: el papel de las organizaciones de la sociedad civil en materia de asistencia y protección de los derechos de los migrantes en el Soconusco, Chiapas (2005-2012)*. (Tesis de Licenciatura) México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Chaves, S. (2001) Implicaciones educativas de la Teoría Sociocultural de Vigotsky. *Educación*, 25 (2), 59-65.
- Cobo, Q. (2004) *Migración circular a Estados Unidos y la movilidad ocupacional de los jefes de hogar migrantes en México*. (Tesis de Maestría) México: Colegio de México
- Coelho, Yuan y Ahmed (1980), "Contemporary uprooting and collaborative coping: behavioral and societal responses. En G. Coelho y P. Ahmed (Eds.), *Migration and Adjustment Process*, Sage Publications Citado en M. Arce (2010) Enfoques teóricos sobre adaptación, ajuste y transculturación de los migrantes. En L. Aresti (Coord.) *Mujer y migración. Los costos emocionales*. (pp. 207-219). México:

Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo.

Comisión de Desarrollo para los Pueblos Indígenas (CDI, 2010) Consultado 21/02/2015 en http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_contentyview=articleid=1387yltemid=24

CONEVAL (2012) Informe de Pobreza en México 2012. Consultado en http://www.coneval.gob.mx/Informes/Pobreza/Informe%20de%20Pobreza%20en%20Mexico%202012/Informe%20de%20pobreza%20en%20M%C3%A9xico%202012_131025.pdf el día 20 de Febrero del 2015.

CONEVAL (2012) La pobreza en la población indígena de México. Consultado en http://www.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/POBREZA_POBLACION_INDIGENA_2012.pdf el día 20 de Febrero del 2015.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2014). Secretaría de Gobernación

Corrales, V. (2013) *Capital social: migración interna y conformación de nichos étnicos laborales: estudio de caso sobre emigrantes oaxaqueños*. (Tesis de Licenciatura) México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Cruz, L. (2013) *Migración transnacional: la reconfiguración del espacio social y las nuevas arenas de participación política: el caso de Sahuayo-Santa Ana*. (Tesis de Licenciatura) México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Diario Oficial de la Federación. Programa Especial de los Pueblos Indígenas 2014-2018 Consultado 20/02/2015 en http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5343116yfecha=30/04/2014

Díaz-Polanco, H. (2006) *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*. México: Siglo XXI.

- Durkheim, E. (1982) *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.
- Elejabarrieta, F. (1991) Las representaciones sociales. En A, Echebarría (Dir.) *Psicología sociocognitiva*. (pp. 253-279). Bilbao; Desclée de Brouwer
- Escobar, A. (2007) *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Venezuela: Fundación Editorial el perro y la rana.
- Fábregas, P. (2012). De la Teoría de la Aculturación a la Teoría de la Interculturalidad. Educación y Asimilación: El Caso Mexicano. *Intercultural Communication Studies*, 21 (1), 1-8. Recuperado de <http://web.uri.edu/iaics/files/03AndresFabregasPuig.pdf> el día 2 de Marzo del 2014.
- Flament, C. (1981) L'analyse de similitude: une technique pour les recherches sur les représentations sociales. *Cahiers de psychologie cognitive*, 1 (4), 375-395.
- Flament, C. (1984) From the bias of structural balance to the representation of the group. En R. Farr, S. Moscovici (Eds.) *Social representations*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Flament, C. (1987) Pratiques et représentations sociales. En J.L. Beauvois, R.V. Joule, I.M. Monteil (Eds.) *Perspectives cognitives et conduits sociaux. 1. Théories implicites et conflits cognitifs*. (pp. 143-150). Cousset, DelVal
- Flament, C. (1989) Structure et dynamique des représentations sociales. En D. Jodelet (Ed.) *Les représentations sociales*. (pp.204-219). Paris: PUF.
- Flament, C. y Moliner, P. (1989) Contribution expérimentale a la théorie du noyau central d' une représentation. En J. Beauvois, R. Joule, I. Monteil (Eds.) *Perspectives cognitives et conduits sociaux. 2. Représentation et processus cognitifs*. (pp. 139-141).
- Foucault, M. (2002) *La hermenéutica del Sujeto*. México: FCE.
- Foucault, M. (2010) *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.

- Garaes, D. (2012) Representações sociais: uma instigante leitura com Moscovici, Jodelet, Marková e Jovchelovitch. En *Ed u c a ç ã o y Linguagem*, 15 (25), 228-243.
- Germani, G. (1971) *Sociología de la modernización*. Buenos Aires: Paidós.
- Giménez, G. (2010) *Globalización cultural, procesos de interculturación y derechos culturales*. Recuperado de http://cisnex.amc.edu.mx/congreso/Ciencias_Sociales_Humanidades/Multiculturalismo/ponencias/Gimenez_pdf.pdf el día 3 de Julio del 2013.
- Gómez, F. (2006) *El frente mazahua: la lucha por el derecho al agua*. (Tesis de Maestría) México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- González, D. (2013) Construcción y deconstrucción del imaginario de la migración entre mujeres migrantes deportadas. San José Calderas, Chimaltenango, Guatemala. En E. Baltar, M. Da Gloria, D. Villafuerte (Coords.) *Viejas y nuevas migraciones forzadas en el sur de México, Centroamérica y el Caribe*. (pp. 215-244) México: Universidad de Quintana Roo, Editores e Impresores Profesionales EDIMPRO, S.A de C.V.
- González, O. y Romero, C. (1999) Robert Redfield y su influencia en la formación de científicos mexicanos. En *Ciencia Ergo Sum*, 6(2), 211-216. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/104/10401517.pdf> el día 3 de Octubre del 2014.
- Grigg, D. (1977) E.G Ravenstein and the "laws of migrations". *Journal of Historical Geography*, 3 (1), 41-57. Recuperada de <file:///C:/Users/Elide/Downloads/Grigg%20on%20Ravenstein.pdf> el día 10 de Septiembre del 2014.
- Guarnizo, L. (2006) Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX. En: G. Ardila (Ed) *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamientos*. (pp. 65- 112). Bogotá: Unal, CES.
- Guber, R. (2011) *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

- Hanson, R. (1958) *Patterns of discovery*. UK: Cambridge University Press.
- Herazo, G. (2012) El indígena desplazado en nuestra América: algunas aproximaciones epistemológicas. En A. Colomer (Ed.) *América Latina: globalidad e integración*. Tomo II. (pp. 873-896). Ed. Del Oro.
- Herazo, G. (2011) Viraje de los Derechos Humanos del Indígena Desplazado y su aplicación en el marco jurídico y constitucional mexicano (2012) *En Crítica Jurídica*, 33, 91-115.
- Hernández, G. (2013) *La festividad del 3 de Mayo en el Cerrito de Santa Cruz Tepexpan..* Recuperado de <http://deas.inah.gob.mx/la-festividad-del-3-de-mayo-en-el-cerrito-de-santa-cruz-tepexpan/> el día 28 de Noviembre del 2014
- Hernández, T. (2006) De la miseria a la pobreza (análisis de las migraciones internas indígenas en México. *Análisis Económico*, 21 (46), 209-235. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41304610> el día 20 de Diciembre del 2014.
- Herzlich, C. (1975) La representación social: sentido del concepto. En Moscovici, S. *Introducción a la psicología social*. (pp. 391-418). España: Ed. Planeta.
- Hesles, J. C. (1998). Mercurio o el político: Sobre la naturaleza de los intermediarios y su contribución al orden público. En D. Guillén (Coord.), *Mediaciones y política*. (pp. 9-47). México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Ibáñez, T. (1988). *Ideologías de la vida cotidiana*. Barcelona, España: Sendai.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2005). Consultado 20-07-2013 en http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2005.aspx?c=27436ys=est
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) a través de la publicación en el Diario Oficial (publicado el 14 de Enero del 2008), del Catálogo de Lenguas Indígenas. Recuperado de http://www.cdi.gob.mx/lenguamaterna/catalogo_lenguas_indigenas_mexico_2008.pdf

- Jiménez, D. (2012) *"Jovenes ayuujk" en comunidad: prácticas sociales de migrantes retornados y procesos de resocialización comunitaria en Tamazulapam Mixe.* (Tesis de Licenciatura) México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Jodelet, D. (1988) La representación social: fenómeno, concepto y teoría. En: S. Moscovici (Ed.) *Psicología Social II.* Editorial Paidós, Barcelona. España.
- Kawulich, B. (2006). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: Qualitative Social Research* [On-line Journal], 6 (2). Recuperado de <http://www.trabajosocialmazatlan.com/multimedia/files/InvestigacionPosgrado/Observaci%C3%B3n.pdf> el día 20 de Noviembre del 2013
- Kuhn, T. (2004) *La estructura de las revoluciones científicas.* Argentina: FCE.
- Lastra, Y. (1992) *Sociolingüística para hispanoamericanos.* México: El Colegio de México,
- León, P. (2010) *Alcoholización como proceso biosociocultural en comunidades mazahuas del Estado de México.* (Tesis de Doctorado) México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Levi-Strauss (1985) *La vía de las máscaras.* México: Siglo XXI
- López, G. (2012) *Mujeres indígenas en la zona metropolitana del Valle de México: experiencia juvenil en un contexto de migración.* (Tesis de Doctorado) México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lyotard, J. (1987) *La condición postmoderna. Informe sobre el saber.* España : Cátedra
- Magaña, C. (2013) *Migración y educación: saberes, sujetos y experiencias pedagógicas con migrantes mexicanos.* (Tesis de Licenciatura) México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martín- Baró, I.(1989) *Psicología de la liberación.* Madrid: Trotta.
- Martínez, P. (2014) *Resistencia e identidad. Familias mazahuas migrantes de Crescencio Morales, Michoacán.* (Tesis de Licenciatura) México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

- Méndez, V. (2009) *Influencia de la mujer mazahua en la aportación económica del núcleo familiar*. (Tesis de Licenciatura) México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Mendoza, R. (2012) *Dinámica demográfica y migración en Poza Rica, Veracruz, 1980-2010*. (Tesis de Maestría). México: Colegio de México.
- Moliner P. (1989) Validation expérimentale de l'hypothèse du noyau central des représentations sociales. *Bulletin de psychologie*, 41(387), 759-762.
- Moliner P. (1992) *La représentation sociale comme grille de lecture*. Presses Universitaires de Provence, Aix-en-Provence,
- Moliner P. (1993) ISA: l'induction par scénario ambigu Une méthode pour l'étude des représentations sociales. *Revue internationale de psychologie sociale*.
- Monroy, M. (2013) *Investigación documental sobre migración, procesos de aculturación y alteraciones conductuales*. (Tesis de Licenciatura) México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Montes de Oca, R. (2015) *La violencia de pareja desde la perspectiva de género y la migración de mexicanas y mexicanos a Santa Rosa, California*. (Tesis de Maestría). México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Morrison, K. (2010) *Marx, Durkheim, Weber. Las bases del pensamiento social moderno*. España: Editorial Popular
- Moscovici, S. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Nájera, G. (2014) *Migración y derechos humanos: el caso de la migración centroamericana en tránsito por México, 2001-2011*. (Tesis de Licenciatura). México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Ochoa, L. (2008) *Apuntes para la conceptualización y la medición de la calidad de vida en México*. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Recuperado de

www3.diputados.gob.mx%2Fcamara%2Fcontent%2Fdownload%2F197045%2F474171%2Ffile%2FApuntes_concetualizacion_docto49.pdfyei=WQDuVL7gEte3yATP94GgAgyusg=AFQjCNHqIvTUVw6_2PJoLvox0HDh6h3hewysig2=8fbdYMqa5Jrx7FV-PGV0lg el día 20 de Diciembre del 2014.

Oehmichen, B. (2002) Parentesco y matrimonio en la comunidades extendida: el caso de los mazahuas. *Alteridades*, 12(24), 61-74. Recuperado de http://www.uam-antropologia.net/pdfs/ceida/alte_24_6.pdf el día 03 de Noviembre del 2014

Oehmichen, B. (2011) Fronteras simbólicas, redes y capital social. Estudio de una red de vínculos fuertes. En C. Oehmichen y H. Quintanal (Eds) *Migración, diversidad y fronteras étnicas*. (pp. 145-173). México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

Oehmichen, B. (2005) *Identidad, género y relaciones interétnicas. Mazahuas en la Ciudad de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Olivares, D. (2010) Migración y presencia indígena en la Ciudad de México. En Aresti D. (2010) (coord.) *Mujer y migración. Los costos emocionales*. (pp. 293-314). México: Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo.

Ortíz, F. (1983) *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Ortíz, F. (2005) *El huracán. Su mitología y sus símbolos*. México: FCE

Páez, D. y Blanco, A. (Eds.) (1996) *La Teoría Sociocultural y la psicología social actual*. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.

Palomar, L. y Lanzagorta, P. (2005) Pobreza, recursos psicológicos y movilidad social. *Revista latinoamericana de Psicología*, 37(1), 9-45. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/805/80537101.pdf> el día 20 de Enero del 2015

Paz, O. (2009) *Un sol más vivo. Antología poética*. México: Colegio Nacional, Ediciones Era.

- Pedone, C. (2009) *“Tú siempre jalas a los tuyos”*. *Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. (Tesis de Doctorado). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España Recuperado de <http://migraciones.ugr.es/cddi/index.php/buscar-repositorio-tesis/article/143-pedone-claudia> el día 04 de Enero del 2015.
- Peña, B. (2013) *Migración y patrimonio cultural. La transformación de la identidad y cultura de los hñähñús del Valle del Mezquital, Hidalgo*. (Tesis de Licenciatura) México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Peralta, S. (2014) *Red Migratoria Santo Tomás Ocotepc, Oaxacan-Hawaii, Estados Unidos, lazos relacionales y capital social*. (Tesis de Licenciatura) México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Pérez, P. (2001) *Fecundidad y migración a Quintana Roo de las mujeres yucatecas, uso de las razones de paridad progresivas (ai)*. (Tesis de Maestría) México: Colegio de México.
- Portes, A. y Böröcz, J. (1998) Migración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso. En G. Malgenisi (Comp.): *Cruzando fronteras: migraciones en el sistema mundial*. (pp. 23-73). Barcelona: Icara Fundación.
- Pratt, M. (2010) *Ojos imperiales Literatura de viajes y transculturación*. México: FCE.
- Puyol, A. (1990). *Geografía Humana*. Madrid: Pirámide.
- Ravenstein, E. (1885) The Laws of Migration. *Journal of the statistical society*. 48 (2), 167-235. Recuperado de http://mrtavani.com/Mr._Tavanis_World_Cultures_y_AP_Human_Geography_Site/AP_Human_Geography_-_Archive_-_Mr._Tavanis_World_Cultures_Site_-_Cheltenham_High_School_files/RavensteinLong.pdf el día 10 de Enero del 2015

- Regules, G. (2014) *Si quiero...y no puedo...migración y el imaginario reproductivo*. (Tesis de Doctorado) México: Colegio de México.
- Reyes, M. y Gijón, C. (2007). Vulnerabilidad social de las mujeres y la población indígena en Oaxaca, 2005: restricciones y estrategias. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, 5(2), 90-107.
- Reyna, B. (2004) *Migración y empleo en ciudades de promoción turística y portuaria*. (Tesis de Doctorado) México: Colegio de México.
- Rodríguez, A. (2012) *Análisis de los perfiles sociodemográficos de los migrantes internos e internacionales en México en 2000 y 2010. ¿Son personas diferentes?*. (Tesis de Maestría) México: Colegio de México.
- Rodríguez, C (2003) Las representaciones sociales: entretejidos de la razón y la cultura. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 24(93), 83-95. Recuperado de <http://filosofia.uanl.mx:8080/cambio-educativo/descargas/Investigacion/representaciones.pdf> el día 2 de Septiembre del 2013.
- Rodríguez, G. (2014) *La migración de indocumentados centroamericanos en su tránsito de México hacia los Estados Unidos: vulneración de sus derechos humanos (2000-2012)*. (Tesis de Licenciatura). México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Rosas, L. (2009) *Redes y organizaciones de migrantes, actores políticos transnacionales de la mixteca poblana*. (Tesis de Doctorado). México: Colegio de México
- Rosas, M. (2006) *Varones al son de la migración, el papel de la migración internacional en la configuración de la/s masculinidad/es: estudio cualitativo en una localidad veracruzana y en Chicago*. (Tesis de Doctorado). México: Colegio de México.

- Ruíz, M. (2014) *Refugiados mexicanos en Canadá: la migración forzada por la guerra y el narcotráfico (2006-2013)*. (Tesis de Licenciatura) México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Salas, M. (2009) *Migración y Feminización de la Población rural 2000-2005 El caso de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zac.*. (Tesis de Doctorado). Universidad Autónoma De Zacatecas. Zacatecas.
- Santiago, H. (2012) *Migración interna y búsqueda del bienestar, el logro educativo y ocupacional de los migrantes en la Zona Metropolitana del Valle de México, 1980-2009*. (Tesis de Doctorado). México: Colegio de México
- Silva, J. (2014) *Migración México-Estados Unidos (1994-2013): efectos y alcances de las mujeres que se quedan: estudio de caso: Loreto, Río Grande, Zacatecas*. (Tesis de Maestría) México: Universidad Nacional Autónoma de México
- Singer, P. (1981) Migraciones internas: consideraciones para su estudio. *Doctrina. Comisión de Derechos Humanos del Estado de México*. Recuperado de <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/62/pr/pr19.pdf> el día 28 de Septiembre del 2014
- Sutcliffe, B. (1998) *Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*. Bilbao: Hegoa.
- Talavera, J. (2013) La migración Indígena propicia pérdida de su cultura e identidad. *Crónica*. Recuperado de : <http://www.cronica.com.mx/notas/2011/597198.html> el día 11 de Agosto del 2014
- Terán, P. (2014) *La migración entre México y Estados Unidos. Hacia una nueva geografía del retorno del siglo XXI*. (Tesis de Maestría). México: Colegio de México
- Torres, S. (2013) *Narraciones sobre migración y su vínculo con las descripciones del yo relacional: análisis desde la teoría fundamentada de tres familias mexicanas*.

- (Reporte de Experiencia Profesional para Maestría). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Torres, V. (2007) Notas para leer al Sujeto en Foucault desde América Latina. *América Latina en Movimiento. Agencia Latinoamericana de Información* Recuperado de <http://alainet.org/active/20042ylang=es> el día 11 de Agosto del 2014
- Vargas, A. (2012) *representaciones sociales de la migración en una comunidad indígena ch'ol*. (Tesis de Licenciatura) México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Vargas, V. (s/f) Pueblos indígenas de México y agua: mazahuas (Jñatjo, jñatro). *Atlas de culturas del agua en América Latina y el Caribe*. Instituto Mexicano de Tecnología del agua, Recuperado de http://www.unesco.org/uy/shs/fileadmin/phi/aguaycultura/Mexico/07_Mazahua.pdf en día 03 de Diciembre del 2014.
- Vasilachis, D. (2013) *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Argentina: Gedisa
- Vázquez, P. (2012) *Migración interna en México y factores no monetarios*. (Tesis de Maestría) México: Colegio de México.
- Velasco, O. (2007) Migraciones indígenas a las ciudades de México y Tijuana. *Papeles de Población*, 13 (52), 183-209. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/112/11205207.pdf> el día 21 de Enero del 2015.
- Villoro, L. (1996). *Los grandes momentos del indigenismo en México*. México: Fondo de Cultura Económica
- Viteri, S. (2014) *Determinantes de la migración México-Estados Unidos de acuerdo a estados expulsores y receptores, 2002-2012*. (Tesis de Maestría) México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Vygotsky, L. (1988) *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México. Grijalbo

ÍNDICE DE AUTORES

AUTOR	PAG.
Abric, J.	23, 25, 26, 27, 92, 94, 96
Aguado, O.	46
Aguilar, Z.	46
Aguirre, B	28, 42, 43, 93, 94
Albertani, C.	11, 44
Amescua, C.	47
Araya, U.	12, 14, 16 26, 91, 95, 96
Arce, R.	30, 43, 93, 95
Ardila, R.	40, 41
Arizpe, L.	10, 42, 44, 93
Aznar, M.	46
Banchs, M.A., Agudo A. y Astorga, L.	15, 22, 23, 95
Baños, R.	39, 93
Bartolomé, M.	48
Bonfil, B.	48, 49
Bonte, P. y Cols.	28
Calle, S.	46
Carranza, N.	46
Castillo García, M.	32, 50, 91
Castillo, N.	34, 91
Castoriadis, C.	15, 92
Cerezo, G.	46
Chaves, S.	19, 20
Cobo, Q.	46
Coelho, Yuan y Ahmed	43
Corrales, V.	47

Cruz, L.	47
Díaz-Polanco, H.	10, 44, 49
Durkheim, E.	17, 20, 21, 22
Elejabarrieta, F.	24, 25, 27, 91, 94
Escobar, A.	96
Fábregas, P.	28, 30, 44
Flament, C.	25
Foucault, M.	16, 17, 18
Garaes, D.	21
Germani, G.	36, 93
Giménez, G.	28, 29
Gómez, F.	47
González, D.	39, 91, 93
González, O. y Romero, C.	30
Grigg, D.	35, 36, 91
Guarnizo, L.	11, 32, 34, 35, 36, 42, 91, 92, 93
Guber, R.	12, 59
Hanson, R.	14
Herazo, G.	42, 48,
Hernández, G.	68
Hernández, T.	11, 44,
Herzlich, C.	20, 22, 24, 95
Hesles, J. C.	38, 94
Ibáñez, T.	24
Jiménez, D.	47
Jodelet, D.	23, 24, 31, 96
Kawulich, B.	59
Kuhn, T.	17
Lastra, Y.	47
León, P.	47
Levi-Strauss	27, 30, 43, 60, 92, 95

López, G.	47
Lyotard, J.	17
Magaña, C.	46
Martín-Baró, I	11, 18, 45
Martínez, P.	47
Méndez, V.	47
Mendoza, R.	46
Moliner P.	25
Monroy, M.	47
Montes de Oca, R.	46
Morrison, K.	20, 21
Moscovici, S.	20, 21, 22, 23, 24, 91, 92, 94, 95
Nájera, G.	46
Ochoa, L.	40, 92
Oehmichen, B.	39, 40, 42, 51, 52, 55, 56, 58, 92, 93, 94
Olivares, D.	11, 41, 44, 50, 92, 93, 94,
Ortíz, F.	29, 95, 96
Páez, D. y Blanco, A.	19
Palomar, L. y Lanzagorta, P.	49
Paz, O.	16
Pedone, C.	39, 94
Peña, B.	47
Peralta, S.	47
Pérez, P.	46
Portes, A. y Böröcz, J.	11, 42, 92
Pratt, M.	29, 95
Puyol, A	8, 9, 32, 41
Ravenstein, E.	35, 91
Regules, G.	46
Reyes, M. y Gijón, C.	41, 51, 52, 91, 92, 93
Reyna, B.	46

Rodríguez, A.	46
Rodríguez, C	18, 19, 20
Rodríguez, G.	46
Rosas, L.	46
Rosas, M.	47
Ruíz, M.	46
Salas, M.	8, 9, 33, 34, 36, 42, 91, 95
Santiago, H.	46
Silva, J.	46
Singer, P.	37, 38, 41, 92, 93
Sutcliffe, B.	32
Talavera, J.	11, 92
Terán, P.	46
Torres, S.	47
Torres, V.	18
Vargas, A.	47
Vargas, V.	55
Vázquez, P.	46
Villoro, L.	11, 47, 48, 92
Vygotsky, L.	17, 19

ÍNDICE DE APÉNDICES Y FIGURAS.

	Descripción	Pág.
Figuras		
1.	Catálogo de lenguas indígenas nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas (INALI, 2014)	53
2.	Acercamiento la región mazahua en la Carta Etnográfica de México (Orozco, 1864)	54
3.	Mapa de región mazahua actual.	55
4.	Vista satelital del Barrio de Santa Marta del Sur, Coyoacán.	57
5.	Trabajo de campo. Entrevista colectiva llevada a cabo en la “zona gris” del Barrio de Santa Marta del Sur, Coyoacán. México, D.F. el 22 de Febrero del 2015. Por Ma. Del Pilar de la Cruz Excelente.	61
6.	Danza de pastoras en el marco de la celebración de la mayordomía de la Virgen de Santa Marta. México, D.F. el día 11 de Diciembre del 2012. Por Alicia Elide Ríos De la Cruz	64
7.	Mapa de Tenencia de Crescencio Morales.	65
8.	“Jñatjo ndixu” camino a la peregrinación en celebración de la Festividad de San Mateo. Crescencio Morales, Michoacán. 20 de Septiembre del 2013. Por Alicia Elide Ríos De la Cruz	67
9.	Grupo Jñatjo ndixu. Bailando la danza de los arcos en el marco de la peregrinación anual al Cerro de la Santa Cruz, Tepexpan. Valle de Ixtlahuaca, Edo de México. 3 de Mayo del 2013. Por Alicia Elide Ríos De la Cruz	69

10.	Encuentro entre otomíes y mazahuas en el ascenso y descenso (respectivamente) del Cerro de Santa Cruz Tepextpan	70
Apéndices		
1	Diseño de entrevista individual	118
2	Diseño de entrevista colectiva	120
3	Entrevistas individuales. Testimonio	121
	T: Jñatjo ndixu, Santa Marta del Sur, Coyoacán: La voz de B.	121
	E1: MSS: 52	123
	E2: RSG: 64	133
	E3: AS: 65	141
	E4: JJ: 58	154
	E5: GSC: 53	164
	E6: BV: 48	171
4	Entrevista colectiva	179

APÉNDICES

Apéndice 1: Diseño de entrevista individual.

		<i>Temáticas</i>	<i>Posibles preguntas (orientativo)</i>
representaciones sociales del proceso migratorio	<i>Contexto de partida</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Vida en el pueblo <ul style="list-style-type: none"> ○ Aspectos positivos ○ Aspectos negativos (deficiencias) • Proyectos individuales y familiares • Migración <ul style="list-style-type: none"> ○ Motivaciones ○ Existencia de redes en la ciudad ○ Sentimientos hacia el proyecto migratorio ○ Conflictos individuales que generó el proceso ○ Conflictos familiares o comunitarios que generó el proceso 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo recuerdas que era la vida en el pueblo antes de venir a la ciudad? • ¿Qué proyectos tenías en esa época? • ¿Por qué venir a la ciudad? • ¿Cómo fue que se tomó esa decisión? • En ese momento, ¿Cuál era la principal necesidad?
	<i>Contexto de llegada</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Diferencia de contexto <ul style="list-style-type: none"> ○ Aspectos positivos ○ Aspectos negativos • Nueva residencia <ul style="list-style-type: none"> ○ Dificultades ○ Facilidades • Establecimiento de redes y empleo de las ya existentes • Sentimientos hacia el nuevo “hogar” • Nuevos proyectos • Vida en la ciudad <ul style="list-style-type: none"> ○ Aspectos negativos ○ Aspectos positivos ○ Contraste pueblo-ciudad • La relación con la familia y 	<ul style="list-style-type: none"> • Plátame, ¿Cuáles fueron tus primeras impresiones cuando llegaste a la ciudad? • ¿Qué dificultades tuvieron al llegar a la ciudad en cuanto a una nueva residencia? • ¿Cómo lidiaron con esos retos? • Al venir a vivir a la ciudad, ¿cómo era tu relación con tu familia y conocidos en el pueblo? • En el momento en que llegaste a la ciudad,

In Ñijme. Representaciones sociales en torno a la migración.

		<p>amigos del pueblo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conflictos, dificultades y resolución 	<p>¿Cuál era la principal necesidad?</p>
	<p><i>Contexto Actual/ Posibilidad de retorno</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Proyecto de vida a futuro • Reflexión sobre la posibilidad de volver <ul style="list-style-type: none"> ○ Viabilidad ○ Aspectos positivos ○ Aspectos negativos ○ Dificultades • Sentimientos y motivaciones del proyecto de vida <ul style="list-style-type: none"> ○ Permanencia o retorno • Deseo y acción de perpetuar la tradición mazahua fuera del contexto de origen 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo te visualizas de aquí a unos años? • Suponiendo que tuvieras todas las condiciones necesarios y pudieras decidir entre permanecer o volver, ¿Qué decidirías? • ¿Qué sentimientos te provoca cuando visitas a tu familia o vas al pueblo? • ¿Cómo consideras que se han transformado para ti las tradiciones mazahuas? <ul style="list-style-type: none"> ○ ¿Cómo te sientes con respecto a esto? ○ ¿Qué consideras que podrías hacer?

Apéndice 2: Diseño de entrevista colectiva.

Categoría	Pregunta
<i>Representación</i>	¿Qué representó para ustedes migrar? <ul style="list-style-type: none"> • Las ganancias • Las pérdidas
<i>Cumplimiento de propósitos</i>	¿Qué cosas esperaban al venir a la ciudad? ¿Qué vieron o percibieron cuando llegaron a la ciudad? El propósito que tuvo ir de su pueblo de origen a la ciudad, ¿fue cumplido?
<i>Información</i>	¿Qué información tenían de cómo era la vida en la ciudad?

Apéndice 3: Entrevistas individuales. Testimonio.

Recopilado en Noviembre del 2013

Jñatjo ndixu, Santa Marta del Sur, Coyoacán: La voz de B.

Mi nombre es BSS, yo vengo de una familia humilde, indígena Jñatjo-mazahua por parte de mi mamá y papá ambos migrantes de Zitácuaro Michoacán. En donde se vive al día sin prisas, un pueblito del cual me siento orgullosa.

Yo nací en el Distrito Federal, pero a pesar de ello, me siento orgullosa de mis raíces. Yo quisiera hablar esa lengua tan hermosa y maravillosa que es el mazahua, si entiendo algunas palabras pero me cuesta trabajo pronunciar algo. Cada que visito el pueblo de donde son mis abuelos y padres, siento una gran emoción porque sus tradiciones y costumbres son algo que te impacta, te deja sin palabras, mi abuelito, mamá de mi mamá cada que voy y es fiesta patronal, hace que me vista con esos trajes llenos de colores y vida. No me da pena, al contrario, me siento orgullosa de portarlo porque sé que a pesar de todo, no debo olvidar mis raíces de donde vengo. Porque si no, no tendría una identidad.

Actualmente yo vivo en una comunidad al sur del Distrito Federal en donde vive gente de varios estados de la republica mexicana y el motivo de que haya demasiada gente migrante de mi pueblo es por la falta de dinero.

Mi madre cuenta que un día mis abuelos día se tuvieron que venir a la capital como comúnmente dicen, a México, porque mi papá el único hijo que sobrevivió, se estaba muriendo de enfermedad y alguien por ahí les dijo "llévatelo, allá se te va a salvar" y así es como mis abuelos se vinieron a la capital y ya no se fueron. Decían: En México se vive bien aunque le sufrieran por falta de estudios aquí ellos supieron salir adelante ya que consiguieron entrar en un predio o terreno baldío donde había varias casitas, eran vecinos que también venían del pueblo.

Se vivía en casitas de madera y cartón pero muy alegres. Lucharon para obtener que les hicieran casas de tabique y concreto. Ahora entiendo o creo entender que la migración de un pueblo a la ciudad es tan difícil porque te encuentras con diferentes situaciones, una de ellas es que para poder comunicarte con la sociedad que vive en la capital es hablar el español o castellano y al querer conseguir trabajo si es difícil, lo digo porque he platicado con personas que vivieron esto pues dicen que sin estudios no trabajas. Muchos son obreros, amas de casa o

comerciantes, pues al querer sacar adelante a sus familias buscan un trabajo que a lo mejor no es bien pagado pero dicen que es mejor tener aunque sea eso para tortillas y salsa que el estomago vacío.

Además, muchas de las mujeres que conforman el grupo han iniciado a alfabetizarse, o bien, han podido ofrecer a sus hijos oportunidades de estudios que en el pueblo tal vez no hubiesen podido darles.

También hay muchos que ya han sacado a sus familias adelante, ya les es imposible regresar al pueblo ya sea por problemas de salud o por tener fácil acceso a ese servicio o bien, porque en el pueblo ya no tendrían a donde llegar pues muchos han vendido o cedido su cachito de tierra. Aquí en el Distrito Federal hemos también echado raíces, sin embargo, siempre se añora ese pueblito en donde esta nuestra raíz más profunda, que nos recuerda a nuestros padres, hermanos, etcétera.

La migración desde mi punto de vista es algo común entre los mexicanos porque ya sea que se vengán a la capital o se vayan a los Estados Unidos Americanos, ¿por qué común? Porque es algo natural, no nos estamos quietos, al menos los de Michoacán nos gusta lo diferente, nos gusta conocer, o por simplemente la necesidad de tener algo o superarse, o sacar adelante a la familia.

Yo quisiera decir que no olvidemos de donde somos y quienes somos cómo decimos..."Que no muera nuestro canto porque a pesar de vivir en la ciudad en donde se vive de prisa, yendo donde ves pasar el tiempo y todo sigue igual, es algo maravilloso, hay algo en esta ciudad que te detiene, a lo mejor el salir adelante para mejorar la condiciones de vida para nuestros hijos, ya que es por ellos por los que tenemos que pensar. Soy madre de tres hijos, y creo que ha llegado la hora de transmitirles ese amor por sus raíces, que ellos sepan de donde soy y quién soy. Digo esto porque a mucha gente le da pena decir de dónde viene a mi no, yo me siento orgullosa de poder llamarme mazahua

ENTREVISTA 1: MSS**E-ENTREVISTADOR****M: MSS****EDAD: 52****MM: MAMÁ DE MSS**

E: ¿Quisieras platicarme cómo era la vida en el pueblo antes de que vinieras a vivir al DF?

M: ...Cómo era... (Silencio) Antes de que viniéramos ¿a qué edad?

E: Bueno, a la edad en la que se vinieron a vivir ustedes a la ciudad

M: Lo que pasa es que...yo no era estable. Había una temporada en la que me venía para acá a trabajar. Y luego me regresaba y me volvía yo a mis... mis quehaceres por así decirlo en el cuidar borregos, cuidar vacas, chivos. O sea para mí eso era muy feliz porque me gustaba mucho andar libre en el...cuidando, caminando los campos en el llano en los terrenos. Tanto en tiempo de sequia como en tiempo de lluvia.

E: ¿Qué edad tenías en esa época?

M: Mmm pues, yo desde que me acuerdo tenía como 8 años...a los 8 años hasta los 13 años...había tiempo en que yo me venía a trabajar en casa o en el mercado ayudándoles a las señoras con su mandado.

E: ¿Cuándo fue la primera vez que tú visitaste la ciudad?

M: Tenía como unos... (Recuerda) 5 años. Porque mi papá aquí trabajaba y mi mamá vivía en el pueblo. 'Tons cuando me traía aquí a venir aquí en la ciudad como por decirlo por el gasto de mi mamá. Me decía "*Vámonos a México por...a ir a traer dinero pa' que comamos acá porque a tu papá no se acuerda de venirnos a dejarnos el gasto*". Yo me venía y en ese tiempo yo me aprovechaba, yo fui una niña que...no me gustaba estarme quieta en mi casa. Yo me iba rápido a los mercados a ayudarle a las señoras a su mandado...

E: Cuando estabas chiquitita...

M: Cuando estaba yo...yo me acuerdo que yo no aguantaba las bolsas de mandado. No la aguantaba cargar porque para mí pesaba mucho 'tonces yo apenas podía arrastrándola yo me la llevaba en su carro de las señoras que iban al mercado a comprar. 'Tons ya yo iba y les decía "*¿le ayudo con su bolsa? Y ya usted me da lo que quiera*" ¿no? Y había veces que me daban monedas o me daban una fruta y para mí eso era estar ganando lo que yo podía comer o lo que mis hermanas más pequeñas que yo podían comer.

E: ¿Y eso era aquí en la ciudad?

M: Era aquí en la ciudad y yo cuando iba a mi pueblo era igual...yo no me estaba quieta en mi casa, así que iba a las casas dónde yo sabía que tenían animales para cuidar y pa pastorear. Yo iba allá a decir "no pues yo le cuido sus borregos, yo le cuido sus chivas". Igual las señoras que se daban cuenta que yo ya estaba otra vez allá iban y le decían a mi mamá "préstame a tu hija para que me vea mis borregos o pa que me ayude a hacer pan" porque había una señora cerca de donde yo nací, que se llamaba Chana, le decían. No me acuerdo como se llamaba exactamente pero yo la conocía como Chana. Tons esa señora los sábados y domingo hacía

pan, tenía su horno que hacía pan, iba a la casa y le decía “préstame a tu hija para que me ayude a amasar la masa porque voy hacer pan porque voy a ir a venderlo al centro del pueblo”. ¡Ay, yo era feliz! Porque entonces este...le ayudaba yo a las señoras a amasar el pan y mi pago era que me daba muchos panes para mi casa, para mi mamá. ¡Noo, yo era muy feliz con ese pan!, muy contenta de la vida.

E: Realmente te gustaba...y a la ciudad, ¿también te gustaba venir?

M: Igual porque yo venía a ganar un peso, a ganar para mis hermanos.

E: Y ¿cómo era en esa época la ciudad?

M: No, ahorita que diferencia porque en aquel entonces ibas a una carnicería y tú les pedías a los carniceros “regálame un huesito para hacer un caldo...” nooo, ellos no te daban hueso, te daban carne, carne que te daban y buena carne. Te decían “no pues llévate este pedazo pa que tu mamá le haga de comer a tus hermanos, pa que te hagas un caldito”. No ahorita, que te van a estar regalando, ya ni las patitas ni los hígados. En ese tiempo regalaban lo que eran las patitas, hígados, pescuezos, la cabezita del pollo. Ahorita ya ni eso, ahorita tienes que pagar.

MM: No había mucha gente en ese entonces...

M: Si...y pues...ya hasta las señoras me conocían en los mercados, porque decían “no pues ahí viene la niña que me va a ayudar para mi mandado, que me va a llevar mi bolsa para el carro...” Y yo pues con ganar un peso era muy feliz. Y luego iba a las casas tocando timbre por timbre le decía: “¿no tienes un pan duro, una tortilla que me regales?” y ya salían las señoras y me regalaban una bolsa de tortillas o la bolsa de pan para poder venderlo y ganarme ya algún peso ahí...Hubo un tiempo que ahí cerca de dónde vive mi mamá, el señor no veía y tenía un nieto que se llamaba santos, casi era de mi edad...más chiquito. M: Entonces ese señor y con su nieto Santos, nosotros lo acompañábamos a la calle a pedir dinero y a ir a tocar a las casas, porque el señor se dedicaba a pedir dinero, y él conocía el dinero tocándole con la yema de sus dedos y él ya conocía la moneda de a peso, de cincuenta, de cinco pesos y a mí me gustaba andar con ese señor, acompañándolo porque yo también en ese tiempo aprovechaba para tocar en las casas e ir pidiendo tortilla o ropa.

E: ¿Eso era acá?

M: Sí era acá, y así pasaron los años hasta que tuve la edad para que me aceptaran en una casa de planta a trabajar lavando los trastes o trapeando, lo que yo podía y me pagaban igual.

E: ¿Solo venías por temporadas?

M: Solo estuve por temporada, nunca estuve en un lugar estable de que digamos yo viví tantos años...haz de cuenta que tres años acá...como ahorita y me voy al pueblo y duro allá un tiempo y un tiempo acá, no podría decir cuánto tiempo allá o cuánto tiempo acá, porque no tuve esa...no me fije cuanto...

E: Cuánto permaneciste allá o acá, pero eran temporadas cortas aquí y allá...

M: Sí, a mí me gustaba ir cuando eran las cosechas porque mi mamá en cada cosecha lo ocupaban otras personas que tenían terreno, que iban y cosechaban y le decían oye voy a cosechar mañana ¿puedes venir a ayudarme? Y mi mamá le decía que sí, entonces en esos tiempos que mi mamá trabajaba allá yo me dedicaba a juntar maíz que iban dejando las otras señoras que cosechaban, porque cuando se caen luego no lo levantan entonces eso ya lo van

dejando a las otras personas que van pizcando el maíz, recolectando ya sobras, por decirlo así, yo llevaba mis costales y cargaba con mi rebose y lo llevaba a casa de mi mamá, las tardes yo llevaba maíz o si era frijol igual o si era trigo igual, me gustaba ir a darle otra repasada al campo para juntar bien la semilla que quedaba y eso ya era para nosotros para poder rimarle? Algo a mi mamá, para mis hermanos.

E: ¿Cuántos hermanos son?

M: ¿Cuántos hermanos son? Pues mi mamá tuvo muchos hijos que ya no me acuerdo, pues ahorita viven seis mujeres y tres hombres.

E: ¿Eres la mayor?

M: No yo soy la segunda de las mujeres, si porque está la mayor de las mujeres se llama Modesta y luego sigo yo, yo soy la segunda de las mujeres

E: Y tu hermana es la más chica

M: Ella es la más chica, es la tercera de las más chicas porque aparte de ella viven otras dos, después de ella

E: Y según recuerdo tú decidiste venir a vivir acá con tu esposo

M: Si cuando yo llegué aquí tenía 16 años, cuando me junte con mi esposo, llevo 15 años porque cuando me case tenía 16 años (Recuerda)

E: ¿Se casaron allá en el pueblo?, ¿Se conocieron allá?

M: No, nos conocimos en el pueblo, nos juntamos y nos venimos a vivir a esta colonia donde ya me quede a vivir, aquí tuve mis hijos, yo cuando me case por el registro civil era yo menor de edad, para poder casarme tuvo que estar mi mamá, si pero yo ya tenía a mi hijo, fueron por mi mamá para que yo me pudiera casar, decían no pues es que tiene que estar presente su mamá y nosotras le decíamos a pero es que ya tenemos un hijo

E: ¿Era más grande tu esposo?

M: Sí, él tenía veinte años, era más grande por cinco años, no seis años, por eso decía que tenía que estar presente mi mamá porque él era mayor de edad

E: ¿Y por qué toman la decisión de venir a vivir para acá?

M: Es una buena pregunta, porque aquí trabajaba mi esposo, tenía un trabajo de albañil y él cuando nos conocimos, él estaba estudiando en Zitácuaro y cuando él sale de la secundaria no venimos a vivir para acá porque él decía "no pues es que allá me conocen señores que... yo voy a trabajar, cuando son vacaciones yo voy allá y trabajo y se gana buen dinero, y si nos vamos para allá pues como allá me conocen, es más fácil que me den trabajo como albañil que aquí en Zitácuaro" por eso es que decidimos venimos a vivir aquí a la Ciudad de México, y en esta colonia ya vivían mis suegros, cuando eran las casitas de madera, por eso fue que nos venimos nosotros a vivir aquí

E: Bueno y tú de alguna forma ya conocías la ciudad, pero ya ves que ha sufrido un montón de cambios a lo largo

M: Si ya conocía la ciudad pero yo aquí esta colonia no la conocía hasta que me vine aquí con mi esposo

E: Y cuando te dijeron vamos a vivir al DF ¿tú cómo te imaginabas que iba a cambiar en comparación? ¿Cuántos estabas viviendo allá? A parte de lo laboral, que ya iba a tener tu esposo más oportunidades de trabajo, ¿tú como te imaginabas que iba a ser?

M: Yo decía no pues voy a vivir aquí donde él va a vivir, si yo quise juntarme con él voy a estar aquí donde él va a estar a donde él me diga que yo voy a estar que diga que vamos a vivir, pues ahí vamos a vivir, vamos a hacer una familia

E: ¿Ya tenías un hijo cuando vinieron acá no?

M: No, yo después de que me junte con mi esposo todavía dure un año para poder embarazarme, ya teníamos un año viviendo aquí cuando yo me embarazo de mi primer

E: Entonces cuando se casan, se vienen para acá

M: Cuando nos juntamos nos venimos para acá, después del año que nos juntamos que me embarace, al año nace mi hijo y ya después cuando quisimos registrar a mi primer hijo resulta que como no estábamos casados lo iban a registrar como hijo natural, entonces mi suegra y mi suegro y el tío de mi esposo dijo “¿Cómo va a ser hijo natural si esta con mi sobrino?, y como va a tener su hijo el apellido solo de ella si es hijo de mi sobrino, y es varón y si es varón no puede ser que no lleve su apellido, lo que vamos a hacer es casarlos para que pueda tener los apellidos”, entonces el tío de mi esposo anduvo para allá y para acá viendo al juez y el día que nos íbamos a casar, yo me acuerdo que el tío de mi esposo fue el que hizo el movimiento para poder casarnos, y fue a hablar con el señor juez y le dijo “no pues sí que se casen pasado mañana” y ya estábamos por casarnos y el juez dijo “¿No y los papas? Porque ella es menor de edad”, no pues que no van a venir, no se encuentran están separados y dijo “no pues que se presente alguno de los dos porque ella es menor de edad” Entonces no estaba de acuerdo mi tío Poli y dijo “Pues como no se pueden casar, no pues entonces hay que ir por la mamá, sino vienen el papá hay que ir por la mamá”, entonces ahí vamos hasta el mero centro del pueblo donde vivía mi mamá a ir a traerla, no pues que nos vamos a casar pero quiere tu presencia, porque no podemos registrar a mi hijo porque no estamos casados, fue que nos casamos por el registro civil, para poder darle el apellido paterno a mi primer hijo... y de ahí ya nos quedamos definitivamente aquí... ya viviendo

E: ¿Y te costó trabajo dejar el pueblo? Tuviste algún problema, como que no quisieran que te vinieras para acá o qué sentiste el dejar el pueblo

M: No pues yo dije ahora ya voy a estar aquí donde está mi marido, no voy a poder ni trabajar para mi mamá porque haz de cuenta que yo era la que trabajaba para que comieran mis hermanos más chicos a pesar de que estaban mis otros tres hermanos mayores que yo, pero era la que más, yo así lo siento que era la que más aportaba en el alimento que consumían mis hermanos más chicos que yo, dije pues ahora ya no voy a poder ayudarle a mi mamá en el sostén de mis hermanos, pues ya ahora como diga mi esposo, si mi esposo dice no pues podemos ir a ver a tu mamá pues vamos, y si él dice que no o que no podemos ir pues me esperare hasta que él diga no pues ahora si podemos ir porque por su trabajo él tampoco podía ausentarse tan seguido

E: ¿Tú llegaste acá y trabajabas?

M: No, no trabajaba porque mi esposo era el que se dedicaba a trabajar, entonces yo llego en esta familia, ahora sí que mi suegro y mi suegra me reciben bien porque yo soy la primera y la única nuera porque ellos tenían un hijo y pues resulta que ellos, mi suegro y mi suegra me ven como hija para ellos, de hecho mi hija me agarraba y me decía “vente te voy a peinar” como niña chiquita y le gustaba mucho cepillarme el pelo, y yo tenía mi pelo grande, yo me acuerdo que cuando mi suegra me peinaba de una sola trenza se llenaba su mano así... yo creo que le gustaba a mi suegra porque aparte de que tenía muchísimo cabello, largo mi cabello, me peinaba en dos partes, me decía primero peinar arriba y luego me cepillaba abajo, luego le gustaba hacer mi trenza y a mí no me gustaba mi trenza porque me lo apretaba muy fuerte, yo me acuerdo que cuando ella me peinaba yo me empezaba a soltarme mi cabello hasta acá para que al otro día estuviera mi cabello ya suelto, porque me lo apretaba bastante, que yo sentía que me jalaba mi cabello porque le gustaba, a mi suegra si le gustaba peinarme

E: Entonces la decisión de venir aquí fue de tu marido y tú lo aceptaste

M: Sí, yo lo acepte que viniéramos aquí

E: ¿Y si mandabas dinero a tu casa? O ¿pues era complicado no?

M: No porque pues era un gasto que me daba mi suegro y mi marido para que comiéramos los cuatro, porque éramos cuatro, era mi suegra, mi suegro, mi esposo y yo, y aparte mi niño.

E: ¿Y te causo conflictos, a lo mejor familiares que te vinieras acá? Obviamente porque tú eras de las personas que aportaba

M: Pues conflicto no, yo lo único que si sintió es mi mamá y mi hermano el mayor, pues porque cuando se dio cuenta mi hermano que yo me había juntado como que resintió como que no quería hablar, como que estaba enojado y ya cuando me vengo pa´ca pues tantito peor, y pues ahora ya no va a venir a ver a mi mamá ya no le va a dar el gasto, ya no le va a ayudar

E: Pero seguías teniendo contacto con ellos

M: Este nada más a mi mamá, porque mi hermano no me venía a ver seguido

E: Tu mamá sí...

M: Tampoco porque mi mamá tenía otra pareja que no era mi papá, entonces ella para venir para acá tenía que decirle a su pareja, pues igual cuando la pareja podía venían los dos, llegaba a la casa...Y cuando no pues...no pero yo si cuando yo iba con mi esposo allá iba a ver a mi mamá.

E: Y aparte de la necesidad económica digo, porque tu esposo vino acá a buscar trabajo... ¿había alguna otra necesidad?

M: Pues en el pueblo si faltaba mucho...que no había médicos como ahora...

E: Sí porque ahorita ya está bien cambiado...

M: ¡Pues ahorita ya hay hasta universidades! Cuando antes no había ni primaria ni secundaria. Pues sí porque allá no había eso...aquí si había más facilidades de tener todo eso.

E: ¿Cuáles fueron las principales dificultades que tienes al llegar a vivir aquí a la ciudad en lo personal y como familia? Obviamente ya había una red ¿no? Ya tenías aquí a tus suegros...

M: Pues primero el no poder ver a mi mamá seguido como antes, cuando yo trabajaba podía ir a ver a mi mamá más seguido

E: ¿Alguna otra...?

M: Pues mmm no...

E: ¿Fue fácil el venir a vivir acá?

M: Pues sí porque como ya estaban acá mis suegros ya había donde llegar.

E: Y en cuanto a la residencia, ¿Cómo fue? Eran casitas de cartón en un inicio ¿no?

M: Aja, pues ese era el otro problema porque al llegar aquí a la casita de madera era más...este...a pesar de que uno vive en la ciudad cuando vive uno en una colonia que no está pavimentada ni nada, se ve la diferencia porque allá en el pueblo a pesar de que es de madera la casa no es lo mismo porque aquí se hacía más lodo, más encharcamiento y allá en el pueblo no.

E: El terreno es diferente...

M: Pues sí (sonríe) no se encharcaba el agua ni nada y aquí si porque...esta uno en la ciudad pero en una colonia que no está pavimentada es más difícil porque no había agua, no había drenaje. Los baños de aquí eran fosas, uno tenía que cargar el agua para lavar, para tomar. A comparación de ahorita que todo mundo lo tiene adentro.

E: Claro, ¿y cómo fueron resolviendo esas situaciones? Supongo que eso ya fue como colonia...

M: Esto se fue resolviendo a base de las marchas de los mitis. A mí me tocó ir con mi suegra y con mi niño en el rebozo atrás cargando en las marchas, caminábamos desde el zócalo hasta el ángel... ¡con tanto sol!

E: y ¿Si iban todos los que vivían acá?

M: Sí...

E: ¿Eran muchos?

M: Eran muchos... ¡Y eran más mujeres que hombres! En esta colonia se ganó estas casitas a base de ¡puras mujeres! porque los hombres se iban a trabajar. Las mujeres eran las que iban a las marchas a los mitis, a los gritos y ¡con los niños!, no nada más era yo sino había más. Yo no iba cuando mi suegro iba porque me decía "*no tu no vas porque tienes al niño, yo ya junto para los dos*" porque mi suegro iba para su casa de él y yo ya iba para mi casa. Y él me decía "*no, yo voy porque hace mucho calor y el niño...yo voy y apunto tu nombre y digo porque no pudiste ir*" entonces por eso luego no iba, y cuando no iba mi suegro íbamos mi suegra y yo, ahí nos turnábamos en cargar al niño...era el primer niño que yo tenía. Me acuerdo (sonríe) que una vez ya teníamos hambre y una policía que le habían dado su lunch nos lo dio a nosotras que ya teníamos hambre y me vieron con el niño yo amamantándolo y pues los policías nos dieron su lunch (se ríe). No pues me dieron su lunch y dijeron "*no pues tú tienes tu cría, cométe lo*"

E: ¿Cómo te sentías aquí con ellos? Con tu familia política...

M: Extrañaba a mi mamá pero me sentía bien porque sentía el cariño de mi suegro, no tanto el de mi suegra porque mi suegro era más cariñoso tanto con su hijo como con sus nietos...

E: Y en esos momentos ya tenían un poco de solvencia económica también ya tenían casa aunque se enlodará y eso...

M: Sí, luego también tenía la casa goteras y había que ponerle cubetitas para que no escurriera. Luego mi esposo se puro más al tiro a trabajar ya cambió las láminas, una parte era de cartón y otra de fierro pa que no goteara...y ya mejoramos un poquito el cuartito. Yo me acuerdo que una vez se cayó un departamento allá por cerro de Jesús más para allá, se cayó un departamento y nadie le hizo caso entonces empezamos en ese tiempo...un tío de mi esposo nos prestó un triciclo y fuimos a acarrear los tabiques viejos para poder hacer una pared acá de tabique que por cierto no teníamos para comprar cemento ni arena y la mezcla la hicimos de lodo y ya empezamos a pegar el tabique y ya no se caía porque no lo hicimos tan alto para que no se cayera...a la estatura de uno. Y ya empezamos a rellenar la casa porque estaba hondo...yo creo que era la púnica casa que estaba más enterrada que las demás, me acuerdo que bajábamos dos escalones para llegar a la casa...ya luego cuando levantamos en tabique ya lo hicimos a rais de las otras casas, ya estaba más alto, ya no goteaba...

E: ¿Así estaban todas las casas?

M: Así estaban todas, los pasillos estaban chiquititos...

E: Y de por sí son chiquititos...

M: ¡Son chiquititos! Y aún así había un pasillo la mitad de este que apenas y podías pasar de lado, entonces cuando te cruzabas con alguien tenías que hacerte de ladito para pasar...

E: De aquí para allá (señala hacía el norte) estaban las canchas y había mucho cascajo para pode pasar...

MM: Era bien diferente, todo era terreno baldío, sembradíos...

M: Me acuerdo que aquí en la petrolera todavía sembraban, ahorita ya hay como dos tres terrenos nada mas pero cuando mis hijos iban al kínder había varios terrenos y dos que tres casitas. Podías atravesar así derecho y llegar a la escuela y ahorita no...

E: Alguna vez me contaste que se quemó aquí...

M: Sí se quemó porque era de madera todo se quemó un señor que tenía su dinero en un colchón y a lado había un señor que andaba criando sus marranos...el dueño salió a vender sus puercos que se salvaron aquí en la esquina...

E: ¿Y eso como les afectó...?

M: Bueno antes nosotros vivíamos por la capillita así que no nos afectó pero siempre teníamos tinas de agua por si cualquier cosa.

E: ¿Qué otra dificultad recuerdas?

M: (suspira y traga con dificultad) Pues... yo creo que más ahora sí que trabajo me costó, más tristeza fue cuando se enfermó mi hijo al año de que nació se enfermó, el mayor, y ahí anduvimos batallando, nos 129híjole pa Zitácuaro a ver dónde lo curaban...luego nos venimos otra vez para acá. Él empezó a enfermarse de una diarrea que le dio fuerte y entonces ya

venimos para acá y llegando aquí lo llevamos a un infantil que estaba por ahí en Iztapalapa, ahí lo internaron y entonces como no le pudieron quitar la diarrea rápida y la infección, la propia infección que le dio en la panza se le subió al cerebro y resulta de que para entonces los doctores nunca le pudieron quitar la infección sino que se le fue al cerebro, pero ellos nunca descubrieron que se le había ido al cerebro. Entonces mi hijo se compone de la diarrea de la calentura, lo dan de alta. Después de que lo dieron de alta le empezó a dar epilepsia, por la infección que se le subió al cerebro. Durante como mmm 28 años estuvo así que no supimos que la infección ya la tenía en el cerebro...hasta que se pierde mi hijo casi a los 30 años, se pierde...y lo recuperamos, se fue como 20 días, después de los 20 días regresa mi hijo y este...va a dar hasta la zona de hospitales y de ahí me lo mandan a neurología...ahí ya fue su tratamiento constantemente...de tantos estudios que le hicieron descubren los doctores que la infección estaba en la cabeza, la misma infección no deja que desarrolle bien su cerebro como un adulto que ya era, estaba chiquito su cerebro por eso es que le daba epilepsia, ahí fue como yo me di cuenta que a eso se debía la epilepsia que él tenía...y me puse a pensar cómo es que los doctores de allá...de dónde le compusieron la diarrea nunca se dieron cuenta que la infección se le había ido al cerebro...después de tantos años vengo descubriendo que era eso que tenía la epilepsia. Y a base de que tuvo esa infección mi hijo nunca pudo tener una vida normal, siempre tuvo esos ataques, se pegaba, se alteraba hasta con uno mismo se ponía rebelde porque no podía hacer una vida normal. Entonces cuando me dijeron eso pensé que como era posible que un doctor no descubre todo lo que pasa en un enfermo, en los pacientes. Como es que se dicen llamar doctor si no descubren todo eso. Yo me sentía así como atadas de mano que no pude hacer nada —en su momento—para darle la vida que se merecía a mi hijo, que se compusiera bien. Yo decía “¿Cómo es posible?, ¿Cómo puede ser?” y... ¿Por qué a mí? Si yo me acuerdo que no me he portado mal con nadie, ni con mis hermanos... ¿cómo es que a mí me sucede eso? ¿Por qué me toca a mí pasar por esos momentos tan difíciles? Y por esa infección, por la epilepsia y de tanto de tanto hasta que dice el doctor “hasta que se canse...la enfermedad va a dejar de existir tu hijo...” y se pone grave mi hijo y lo internan y fallece por su enfermedad...fallece a los 30 años. Y fue muy complicado porque ya había fallecido mi suegra hace 11 años y después de dos fallece mi suegro, se pone mal y como era la única nuera entonces me tocaba ve por todos. Entonces estaba internado mi suegro, estaba internado mi hijo...yo de hospital a hospital ya ni llegaba a mi casa...o si entonces nada mas era para cambiarme de ropa, pa bañarme. Porque mi suegro estaba internado en el hospital de san Lorenzo y de ahí me iba a la zona de hospitales en dónde estaba mi hijo. De hecho cuando le dan de alta a mi hijo tuve que hablar al hospital explicando que acababa de fallecer mi suegro, y me dan dos días más. Me preguntaban cuando podría ir y pues les dije que a mi suegro lo voy a ir enterrar a Michoacán. Entonces aquí se veló a mi suegro, me lo llevo a Michoacán. En ese tiempo todavía estaba mi esposo, fue conmigo. Llegando de Michoacán fui al hospital a recoger a mi hijo. Se compone tantito, así estuvo un año...al año que fallece mi suegro...fallece mi esposo y al año fallece mi hijo.

O sea fueron tres años seguidos...Fue muy complicado, yo llegué acá y fue una depresión muy fuerte que luego hasta yo me pongo a pensar...si no fuera por este grupo, quien sabe que hubiera hecho, que se hubiera hecho de mi. Porque yo siento y pienso que por ese grupo yo me levanté...

E: Y aparte del grupo, frecuentabas el pueblo

M: Cuando fallece mi hijo yo deje un tiempo de ir al pueblo porque no me sentía yo con ganas. No me paraba de la cama, yo nada más quería estar adentro de la cobija. Entonces se forma este grupo de danza y fue cuando me empecé a recuperar. De hecho me decía B “vamos a ir a la plática, ahí ponte tu chal y vamos a platicar” y es ahí donde ya empiezo a salir.

E: Y aparte del grupo ¿Quién fue tu apoyo?

M: Pues mis hijos, mi nuera, y ya venía en camino mi nieta Pao. Mi nuera me llamaba “ánde le suegra vamos a comer...” o a desayunar o venía Belén y me quitaba las cobijas y me decía “ánde le ma vamos a comer...” (Sonríe). Y mis hijos que me decían “pues ya se fue uno pero nosotros todavía estamos, tú tienes que reaccionar por nosotros...nosotros estamos, te necesitamos. Nos tienes a nosotros. Ellos son los que me ayudaron también bastante (llora)...

E: Realmente fueron momentos muy complicados, no alcanzo a imaginar lo difícil que fue para ti. Afortunadamente tuviste y tienes personas que te apoyaron, tu familia y el grupo...

M: Si, y ya ahorita con el grupo ya tenemos lo que tiene Pao...como 5/6 años...Es lo que le estaba diciendo a mi mamá en la mañana. Yo me acuerdo cuando empecé a bailar, estaba chiquita mi Pao, yo la cargaba en rebozo porque mi nuera se iba a trabajar. Ya la cargaba y como ella no fue berrinchuda...yo me ponía a bailar. No me estorbaba mi nieta para poder bailar.

E: ¿Qué sientes cuando bailas?

M: Que siento cuando bailo...pues yo siento que traigo en la sangre el baile porque mi mamá baila en la danza, mi hermana mayor y las dos hermanas de mi mamá bailan en la danza...o sea que ya lo traemos en la sangre la danza de pastoras...me gusta mucho. Por eso estamos aquí, por eso he traído la danza aquí a la ciudad, aparte de que las otras mujeres me animaron pues yo digo que si es porque ya viene como en mi sangre...

E: ¿Cómo te imaginas de aquí en unos 5 años?

M: Pues ahorita me gusta mucho ir a dónde nos invitan a bailar o a contar cuentos en mazahua, a hablar en mazahua...me gusta mucho...pero veo que las otras señoras no les echan tantas ganas...como que en público les da pena. A veces hasta me preguntan...y les digo que no tienen que revolver el español...y así les voy diciendo. De hecho cuando me invitan así a las conferencias me dicen que lo digo con mucho orgullo...y así es. No lo dudo... A mí me gustaría seguirlo haciendo, si se puede entonces aquí estaremos dando lata, convirtiendo mi casa en casa de huéspedes...

E: Y ¿Qué sientes cuando vas al pueblo?

M: Pues siento bien porque incluso la danza del pueblo nos invitan allá porque allá ya no quiere...ya no hay mucha gente que no participa...creen que se está perdiendo la tradición de la danza...Me gusta ir pero no me gusta ir en tiempo de lluvias... (se ríe)...me gusta ir allá y cantar, platicar, a sembrar, a cosechar...Ir al pueblo es volver a mi niñez, es ir a jugar con las hierbas, ir a subir con los arboles...a pesar de mi edad me gusta treparme en los arboles que tienen fruta...

E: Si tuviera la oportunidad, todas las facilidades para regresar al pueblo lo harías

M: Si si lo haría

E: Que te lo impide

M: hijole, aparte de mis hijos...el grupo. Estoy ¿Cuántos porque están mis hijos, mis nietos...más que nada cuando voy al pueblo estoy con mi mamá pero busco a mis nietos, me estoy preguntando cómo están mis nietos, como llegaron mi hijos de trabajar.

E: O sea que si pudieras te los llevas a todos

M: Si, a todos, pero si no tengo yo casa allá a donde los voy a meter...de otra forma no habría una razón para no irme, porque pues me gusta trabajar en el campo. Aparte allá todo en el pueblo es más fresco...

E: Y el ¿trabajo?

M: Pues es solo cuando me llaman a que le ayude a la señora, pero no es siempre. Cuando no de todos modos me ayuda mi hijo y también mi hija que está en los estados unidos.

E: Tu consideras que si han cambiado las tradiciones mazahuas?

M: Si porque incluso los niños ya no hablan mazahua...

E: Y para ti como esas tradiciones han cambiado

M: Para mi...pues aquí no puedo moler, no puedo cortar quelites frescos y allá en el pueblo si...acá tengo que buscar dinero para comprar quelites, carne...y todo es fresco.

E: Y tu al llegar a la ciudad si recientes ese cambio?

M: Pues en la lengua, dejo de hablarla cuando yo me junte con mi esposo, a pesar de que mi suegra hablaba mazahua la hablaba muy bien y nunca hablamos en mazahua. Y yo me sorprendía porque como es que mi suegra hablaba mazahua cuando venía su sobrina y conmigo no. Por eso es que entre mis hijos no hablamos mazahua porque entre nosotros mismos no hablamos. Nace el grupo y pues las mujeres tampoco se acordaban y así entre todas nos vamos acordando y así fue como tratamos de rescatarlo...

E: Y como te sientes cuando te preguntan sobre palabras

M: Me sorprende porque que ellas me pregunten a mí siendo que son más grandes. Pero me siento orgullosa de ser mazahua.

ENTREVISTA 2: RSG

E-ENTREVISTADOR
R: RSG
EDAD: 64

E: ¿Qué edad tenía cuando llego a trabajar a México por primera vez?

R: Tenía 10 años, vine al parque de los venados, era una ciudad perdida, vine con unos tíos y una señora le dijo a mi tía que si me podía dejar ahí para trabajar, ayudándole a lavar sus trastes, esa señora tenía una tortillería, y cuando fui ya no lavaba los trastes sino atendía la tortillería de la señora.

E: ¿A esa señora donde la conoció?

R: Vivía ahí en la colonia en Santa Cruz.

E: ¿Sus tíos ya vivían acá?

R: Ya, ya tenía tiempo pero no sé cuánto, ya después ahí dure cuatro meses, luego me salí de ahí y me fui con una señora que me llevo a trabajar con su mama que vivía por la colonia la raza trabaje ahí seis meses, haciendo la limpieza, de ahí regrese a la colonia de Santa Cruz Atolla, pero era bien feo las casitas eran de lámina y lleno de lodo cuando llovía, se quedaban los zapatos por ahí, de ahí me fui a trabajar a los multifamiliar como un año, y me vine y estuve aquí otra vez, y me fui a mi pueblo.

E: ¿Entre cada trabajo usted iba y regresaba a su pueblo, o vivía definitivamente aquí?

R: Me iba a mi pueblo, ya no me acordaba (risa) y luego fui y me vine otra vez a trabajar, pero ya no trabaje porque me enferme, nada más fui una semana y ya no trabaje, y regrese con la señora que vendía tortillas, trabaje ahí como dos meses, y me fui otra vez a mi pueblo y me quede a vivir un tiempo ahí y fue cuando conocía a mi esposo.

E: ¿Cuántos años tenía cuando lo conoció?

R: Catorce años.

E: Entonces usted vino a la ciudad por primera vez a los 10 años y en todo ese tiempo iba y regresaba a su pueblo y a la ciudad, ¿Con quién se quedaba cuando vivía aquí?

R: Con mi tía, ahí vivían tres tías, pero no vivían junto tenían diferentes su... y también vivían mis primos y mi cuñada, ahí vivían todos, ahí llegaba yo y de ahí me fui y me junte con mi esposo, y estuve un tiempo ahí, pero en mi primer embarazo me puse bien mal y me vine.

E: ¿Los dos?

R: No él ya estaba aquí, él trabaja aquí

E: Entonces se conocieron allá en el pueblo pero él trabajaba aquí.

R: Sí, trabajaba en el centro, en la merced vendiendo plátano, y ya me embarace yo y me puse muy mal ya no comía y fui al doctor y me compuse y me fui otra vez para mi pueblo, después cuando ya tenía yo mis hijos, tres ya tenía yo, se enfermaban mucho en el pueblo y pues ya me vine para acá yo, él se quedaba en santa cruz, en las mañanas se iba a trabajar en el centro, yo me vine me estuve ahí y ya no regrese por que a cada ratito mis hijos se enfermaban y ya cuando me vine para acá estaban cerquita los doctores y ya no se enfermaron.

E: ¿De qué se enfermaban?

R: Pues tenían dolor de panza a veces, ni tenía diarrea no' más le dolía su panza y lloraba mucho, y pues no sabía que tenía, y ella toda la noche lloraba de las 10 de la noche a las 6 de la mañana se calmaba.

E: ¿Entonces vino a la Ciudad por los doctores?

R: Sí por eso y lo demás, no había nada allá en el pueblo

E: ¿Qué había en el pueblo? ¿Cómo era? ¿Qué le faltaba? ¿Qué necesitaban o qué le gustaba del pueblo?

R: Pues allí había maíz, frijoles, haba que sembraban y chícharo y todo eso, pero pues vivía yo sola ahí, y mi esposo aquí y casi no se iba, solo se iba un día domingo y se regresaba luego en la tarde y yo estaba sola con mis hijos y luego lloraban mucho porque buscaban a su papa que querían a su papá.

E: ¿No tenía más familia allá?

R: Tenía allá a mi mamá y a mi suegra pero no, mi suegra también venia para acá, a veces estaban allá, a veces estaban aquí, y yo solita allá estaba y llovía y no había luz y lloraban mucho mis hijos y me hacían falta las cosas te digo que había pura semilla pero comer huevo, carne...

E: ¿Eso fue hace cuánto tiempo?

R: Pues mi hija nació en el 61, mi primera hija que tuve y desde ahí hasta que tuve cuatro hijos, y no había nada ahí, no tenía nada, me hacían falta cosas.

E: ¿Su mamá no era frecuente que la visitara?

R: Sí me iba a ver, ella de vez en cuando me llevaba huevo, ella tenía gallinas, me llevaba maíz, trigo para hacer las tortillas, ahí me hacía mucha falta todo, no había nada ni maestros ni doctores, no había nada, no era como ahorita que se ve bien, no había camión tenía que caminar para ir a curar ahí en Zitácuaro, el centro, me iba caminando ahí a macho de agua aunque estuviera lloviendo o haciendo mucho frio, cargando las cosas iba hasta allá, y uno por no subir la subida se iba caminando derecho para abajo pero ya llegaba la barrancota que está muy grande pues tenía ahí que la subida, y a veces yo tenía que salir e iba y era todo el día tenía que salir a las 6 de la mañana como a las 11 iba apenas yo llegando.

E: De la casa del pueblo hacia Zitácuaro, son 4 horas ¿no?

R: Sí estaba lejos pero tenía que llevar a mi niño cuando se enfermaba, por eso yo me vine y ya aquí llegue y ya rentamos un pedacito de terreno y construimos la casita con madera y láminas en santa cruz, ahí tuve tres hijos.

E: ¿Cuántos hijos tiene?

R: Tengo 8, ahí tuve tres (en la casa antes mencionada), en el pueblo tuve tres, y acá donde estoy ahorita tuve dos, y ya después en el terreno donde estaba como había dos dueños, una hermana y el señor que lo rentaba, la señora se enojaba mucho su hermana, se pelearon y todo eso y la señora vendió el terreno, lo vendió el departamento y lo sacaron todo ahí, ves que todo la avenida División del Norte y municipio libre y Cuauhtémoc , y Cuauhtémoc a penas lo estaban haciendo cuando yo me vine para acá no había eso apenas hicieron eso, había pura casita todo, nada más la avenida división del norte donde había casa buena y municipio libre, pero cuando la señora lo vendió lo vendió todo, pues me tiraron todo todo y a la gente toda la sacaron, unos lo llevaron a la Vicente Guerrero y unos se lo llevaron al ejército? Y a mí no ¿ yo le di mi enganche pero se enfermó mi mama me fui para mi pueblo y para cuando vine yo y ya me hablaron ya habían tirado todas las casas, ya estaban las maquinas nada más y ya no me dieron mi casa y dijeron que lo que me tocaba ya había entrado otra persona que a mí me iba a tocar hasta por allá los baños dice, Peñón de los baños, pero yo ya no quise mejor me vine para acá, aquí vivía un primo de mi esposo, y ya venimos y ya me dio permisos de hacer un cuartito, él me dijo que si queríamos hacer lo que quisiéramos porque estaba baldío el terreno, todavía no estaba lleno de casas había unas cuantas casitas, había pura hierba no había nada y nada más en la orillita había casitas, nada más alrededor y todo lo demás estaba abierto había pasto, puercos, vacas, burros, tenía hartos eso, y ya llegamos aquí hicimos nuestra casa pura de lámina, un buen pedazo que agarramos y aquí no nos pidieron nada estaba un señor que cuidaba el terreno, muy bueno el señor y no pedía nada de dinero, pero cuando empezaron a llegar otros dos señores que apenas llego empezaron a meter harta gente pero ya pedían dinero, pedían 1,500 y 2,000 pesos, no pedía parejo el dinero lo pedía disperejo, pedía mil pesos a otro le pedía dos mil a otro quinientos dependiendo de quién tenía dinero, luego empezaron a llegar mi primo y mi tía cuando los corrieron, todos nos venimos para acá, pues decían a donde nos vamos, pues muchos no quisieron casa y unos se fueron a Xochimilco, otros por milpa alta, otros por donde salen los camiones para Toluca, Cuajimalpa unos se fueron para allá y unos que se fueron hasta por indios verdes, se fueron todo por donde tenían familia y ya nosotros venimos para acá porque te digo que aquí tenía a su primo de su esposo y ya vieron que nos venimos para acá y se vinieron dos tías y mi mama y mi hermano, porque mi mama ya se había venido para acá, ya estaba en santa cruz con su hermana.

E: ¿Entonces toda su familia se vino a la Ciudad?

R: Sí y aquí ya nos quedamos, aquí vive ahora mi sobrina y concha y julia y mi hermano Agustín, todos ya se quedaron aquí, una tía que se llama Aurelia y una señora que se llama Natividad pero todos ellos ya se murieron solo quedan los hijos, pues aquí viven los hijos y así ya vieron que estábamos aquí y empezaron a venir todos los del pueblo porque te digo que en el pueblo no había nada nada.

E: ¿Y a usted qué cosas le gustaban del pueblo?

R: Pues lo que más deseaba yo que se metieran los camiones para que ya no fuéramos caminando, era lo que yo esperaba y la luz, nadie pensaba que iban a arreglar así, te digo que era como un bosque porque había un montón de árboles y el río, era así como una zanjita una barranquita nada más aun no estaba así, como ahorita, y caminitos que pasaban, me vine y me fui y es cuando ya estaban grandes mis hijos ya que se metió un camión pero estaba feo, hasta cuando se fue mi hermano a él le toca, él fue el que anduvo para allá y para acá junto con otros dos señores para meter camión porque ya hacía falta, pero vive allá en San Andrés, y fueron a Morelia a pedir camión y arreglaron la carretera.

E: Pero ¿Qué cosas le gustaban? ¿Qué disfrutaba hacer allá? O ¿No le gustaba estar allá?

R: Sí, sí me gustaba, mi pueblo me gustaba mucho pero como ya no podía andar así, cuando estaba yo sola ¡puff! Me gustaba andar todo el cerro cuidaba vaca, harto chivo que cuidaba, borrega, me gusta todo eso, y eso me acordaba y sentía yo muy mal y decía yo hay si me arrepentí mucho, decía yo hay porque me case y mira como estoy sufriendo ahorita con los niños, ya no puedo salir y todo pero si me gustaba mucho cuando había fiesta me gustaba mucho, los mayordomos, a la antigüita.

E: Antes de que conociera la Ciudad, ¿Cómo se la imaginaba?

R: No pensaba en nada, solo como iba a encontrar aquí, ya después me decía mi esposo vete, y fuimos a hacer una casa, la que tengo todavía yo ahorita esa casa que fuéramos a vivir ahí pero le digo no yo ya no voy si de vez en cuando pero a vivir ya no voy.

E: ¿Por qué?

R: Es que me gusto ya más aquí porque los niños le digo ya entraron a la escuela y le digo pues está cerca y ya van a estudiar bien aquí y allá a veces hay maestro, a veces no hay, no había secundaria nada más primaria que apenas estaba empezando, hicieron una escuela chiquita, es lo que no me gusto porque si llego allá no van a estudiar y aquí hay de todo, por eso ya no fui.

E: ¿Y ahora se iría a vivir?

R: Ahorita sí, me gusta ir a vivir, pero como ahora tengo mi esposo, pues yo solita pues no se puede, si está bien y lo puedo sacar y todo y lo puedo pasear pero el día que se va a enfermar y se va a poner grave pues no se puede porque mi casa está más adentro no es igual donde vive mi hermano, pues el día que voy pues voy a vivir en mi casa no en la de mi hermano.

E: ¿Cuándo usted vino a la ciudad qué fue lo que pensó? ¿Por qué era muy diferente?

R: Pues cuando llegue a esta colina había mucha gente que quería sacar, decía harta cosa que el terreno lo iban a quitar, que había dueño, pero cuando me dijo una señora ella platico con otra que vino la dueña que se llamaba Ana, que buscaba a una señora y que venía a decir que aquí a nadie lo iban a sacar que ella era la dueña, porque de ese terreno no había comprobante

y la gente fuera a decir que tenía dueño, porque los papeles de ese terreno los llevo su esposo a hacer una... quien sabe qué y que llevo todos los papeles que iba a arreglar algo y se fue, pero el señor no llego porque se fue en barco y el barco se hundió y se murió el señor por eso dijo que nadie iban a sacar que ahí se iban a quedar, ni su sobrina, porque ella no tenía hijos, y dijo que el terreno que se iba a quedar la gente que vivía aquí pero que cuidara el terreno que no dejaran que lo quitaran y pues dije me quedo ya no voy y la señora dijo si, y ya me quede aquí, pero no había agua, luz, robábamos por ahí de un poste, no había agua nada más estaba una llavecita por ahí y formábamos las cubetas a las 4 de la mañana y una colota que estaba y todo el día teníamos las cubetas y los botes formados para llenar porque no había, y mi esposo cuando llegaba temprano ya llevaba los tambos de atrás de la vocacional, por allá todo era pasto y había un pozo ahí y llevábamos los tambos en la camioneta para sacar el agua, y ya llevaba dos o tres tambos y lo traía y era lo que me ayudaba a lavar como tenía muchos chamacos que iban a la escuela y todo eso pues me ayudaba él y cuando no tenía tiempo me formaba yo todo el día.

E: ¿Qué no le gustaba de la Ciudad?

R: Todo me gustaba mucho, nada más el agua, pero pensé ya con el tiempo va a haber más agua.

E: ¿El único impedimento que tiene para regresar al pueblo es la enfermedad de su esposo?

R: Sí.

E: ¿Tiene planeado en algún momento ir a vivir al pueblo?

R: Nada más ir a ver un rato y luego regreso, como te digo ya no tengo niños chiquitos o que vivan solos, ni hijos para que me vayan a acompañar a vivir ahí pues no, yo solita pues no, y ahora mi hermano que vive allá, ellos también viven solos no tienen hijos allá, por eso pienso yo en ir a vivir allá un rato como está ahora él, quiere que vaya, le digo yo que no lo quiero llevar, pero si me gusta mucho mi pueblo.

E: ¿Qué le gusta del pueblo? ¿Qué hace? ¿Qué disfruta de hacer allá?

R: Pues andar por allá, ver todo lo que hay, ya está bien bonito, cuando hay fiesta, yo ya no voy, pero como está él.

E: ¿Y a quién recurría cuando tenía algún conflicto en la Ciudad?

R: Pues a mis hijos, porque no tengo otro, a mi hermano, si porque tengo dos cuñados, su hermano del señor, pero nunca me vistan ni me hablan.

E: ¿Y el señor a qué vino a la ciudad?

R: Vino a trabajar también, cuando vino él también estaba chiquito porque su mama lo trajo a trabajar aquí, su mamá trabajaba, le ayudaba a una señora que vendía sopes, gorditas, panza, y le ayudaba, y él estaba chiquito pero dice que ya aguantaba a cargar bulto, y el cargaba

canastos, lo que la señora iba a comprar, el cargaba con su lacito, ya lo tenía preparado nada más enganchaba el canasto, ganaba como 2 pesos o uno cincuenta dice y ya le alcanzaba para comprar lo que quería porque antes todo estaba barato, y así pasaba, tardaba un rato y ya cuando había trabajo en el pueblo se iba, y así él conoció la ciudad, y encontró unos señores y lo llevaron al mercado para pelar cebolla y a barrer y ya conoció y creció y lo llevaban a casa a vender flores, a pintar flores y el señora ya lo llevaba a las flores y después de ahí salió y se fue a trabajar a las bodegas y vendía mangos y plátano y ahí ya se quedó, es lo que hizo el, se quedó también el aquí, le gusta, se quedó porque no había trabajo en el pueblo, si había pero bien poquito solo cuando había cosecha, de trigo, de haba, pues nada mas eso lo que sembraban, no había otra cosa, no como ahorita que ya hay aguacate, durazno, manzanas, ciruela que ya venden, zarzamora ya siembran mucho, chicharos y haba verde, antes no vendían así verde, se esperaban a que se secaba y ya vendían así por cuartillo en seco, pero antes no había nada.

E: ¿Y en la Ciudad qué faltaba?

R: Pues faltaba dinero para comprar las cosas.

E: ¿Usted trabajaba acá?

R: Yo bordaba, porque estaba una casa por allá en el día, un INVI que le decían allá por zapata allá íbamos a sacar tela, mucha tela que nos daba para bordar que hacia los pantalones y las blusas que bordaban, así los cachos que ponían, las mangas, y la falda que bordaba abajo y son esos que iba yo a sacar, que bordaba, bordaba dos o tres docenas para hacer una semana para entregar eso, cargaba a mis hijos para bordar para que no lloraran, y lavaba la ropa de los señores que venían del pueblo que venían a trabajar y no traían a su señora, me traía la ropa a lavar y aplanchar y ya me pagaban los sábados, porque no alcanzaba el dinero, ya cuando me vine para acá seguí bordando, si no tenía yo que me mandaba a hacer y yo compraba tela para vender mis fundas y servilletas es lo que siempre he hecho hasta ahorita

E: ¿Qué otras dificultades tuvieron en la Ciudad, y cómo lo resolvieron?

R: Pues un poquito difícil, pos buscamos donde que no había dinero para comprar todas las cosas, cuando bien no tenía cama, tenía cartón o petate, no tenía cobijas solo una sabanita, no tenía estufa nada más tenía mi estufa de dos parrillas de petróleo y para cuando se acababa eso no tenía para comprar, hacia lumbre con leña para calentar agua para bañarme, a veces se enfermaba y ya llevaba al doctor, a veces no tenía dinero pero iba un doctor que lo conocí daba consulta por allá por la colonia del valle no me acuerdo como se llama ero el doctor vivía en San Andrés, tenía su sanatorio en San Andrés, era muy buen doctor, era muy buena gente, me regalaba las medicinas, le pagaba la consulta y me daba la medicina, me decía vete a comprar esto y le decía hay doctor pero no tengo para las medicinas y me decía pues vete a mi casa a traerte todo, lleva la receta y mi esposa ahí te la va a dar, y ya me daba la medicina no la compraba, porque no me alcanzaba. Y no tenía trastes, porque compraba unos platitos de barro, una olla de barro y tenía mi vaso de plástico y ya no tenía yo.

E: Entonces la dificultad fue más bien económica.

R: Sí.

E: ¿Usted cómo hizo para traer la tradición del pueblo a la Ciudad?

R: No pues es que eso nunca lo voy a dejar, yo siempre voy a seguir igual como allá, seguir hablando Mazahua.

E: ¿Con su esposo habla en Mazahua?

R: Sí, hablar y hablar a mis hijos, recordar todo lo que hacíamos allá, aquí hago lo que he hecho allá, tengo mi metate, pongo mis tamales y ahí lo muelo y hecho mis tortillas para no dejar todo eso, y platicamos con la señora que vive aquí, que mi sobrina, que mi cuñada, que mi prima que todas nosotras que hablamos Mazahua para no olvidar todo eso, y también a mis hijo les digo que aprendan, que escuchen lo que digo y casi todos ellos si entienden, nada más que no quieren hablar, no sé si les da pena o no saben no sé, pero si entienden.

E: ¿Cree que la tradición en el Pueblo ha cambiado?

R: Yo digo que no, nada más que ya hay más cosas, pero tradición de todo lo que se hace como antes, cómo se hace la fiesta eso sí, nada más las cosas que se cambió que ya hay más cosas, el camión y ya hay luz, ya hay maestros, ya saben hablar español, mucho ya saben los niños, pero antes pues no puro Mazahua, puro Mazahua hablaban los niños y las niñas, pues hasta ahora unas personas no entienden español

E: ¿Tuvo algún conflicto con su mamá cuando vino a la Ciudad?

R: No también mi mamá se vino para acá.

E: ¿Y su hermano?

R: Se vino con mi mamá, también vivieron allá en Santa Cruz y cuando los corrieron se vinieron para acá, luego busco a su esposa y se juntaron, y ya se quedaron aquí ya no volvieron, también tenían una casita pero la dejaron ahí, no sé si vendieron la madera o se cayó, ya ni le pregunte yo.

E: ¿Y Abelardo sí se quedó allá?

R: No aquí vivía, vivía aquí, apenas se regresó para allá, le digo que por lo mismo, empezó a tocar y todo eso, y cuando grabaron su disco de "El llanero"? se fueron para allá, se juntaron y a cada rato lelo llamaban allá en el pueblo para las fiestas, cualquier fiesta que había lo llevaban, porque no había nada más ellos, y había unos señores pero no tenían instrumentos o como se diga, nada más tocaban así, nada más tenían un micrófono, pero ahora ya hay mucho de eso, pero antes no había por eso mi hermano se fue para allá pues dice ya no voy pa' que voy mejor voy a hacer una casita aquí, y ya me quedo aquí, vivía aquí ves que esta su casa aquí a lado, esta su casa pero se quedó su hija, están viviendo dos hijas, pero va y viene ahí, y ya pues se fueron por lo mismo, por los músicos, y tenía dos tías que también se vinieron.

E: Entonces casi toda su familia se vino a la Ciudad.

R: Sí, nada más que esos vivían por la Vicente Guerrero, sí están regados por todo México, vivimos todos aquí en la Ciudad.

E: ¿Tienen contacto? ¿Se veían seguido?

R: Sí, platicamos y luego voy yo a saludar o vienen ellos, pero cuando vivían, porque ya se murieron, pero mis primos si viven, viven por Cabeza de Juárez, buscaron su casa, uno vive por Eje 5, uno vive por allá el Peñón, por todos lados tengo familia, allá en San Andrés tengo a mis sobrinos y mis primas.

E: ¿Hay alguien de su familia que aún viva en el Pueblo?

R: No, nada más una prima que vive en Linderos, y una prima que vive allá en el pueblo, nada más, ya no tenemos más, ya se murieron todos, mis primos vivían ahí pero se murieron jovencitos por eso ya no hay familia ahí.

ENTREVISTA 3: AS**E-ENTREVISTADOR****A: AS****EDAD: 65**

A: Cuando estaba uno chamaco...

E: Aja.

A: ¿Te imaginas que luego no, no sabe de qué, qué va? Pues totalmente a mi primo... a mi primo esta, dice "que vamos a hacer esto y esto", comprando pepita para vender la caña. Y se sale a la calle, se acabó, acabamos eso, luego no, no salía de donde, salir a juntar papel, lo que le platique la otra vez. Y el papel estaba muy barato, y el papel estaba a diez centavos y luego al año se sube a quince centavos, ¿te imaginas? Y después, pues ya mi, uta mi jefe vino también fue el que me trajo él, pero...

E: ¿Su papá?

A: ...aja, él juntaba papel también, había mucho en la Narvarte, apenas estaba baldío.

E: ¿Ahí en la Narvarte estaba baldío?

A: Ahí en la Narvarte estaba baldío, apenas juntaba varilla, papel de, la que usan del cemento se llama manila, paga... juntaba eso y pagaba un poquito más que el periódico, pues no subía, diez centavos, el otro si salía a quince centavos luego a veinte centavo estaba. Y la varilla igual a veinte centavos, llevar esta repesado, luego... un carrito del que jala, como la señora Doña María que está en la entrada, pues tiene su carro, pues eso cargaba varilla para vender pues tenía que ir en veinte de noviembre hasta abajo, dice "¿a dónde vas a ir a vender? Se llama creo que Ameca (pero estaba caminando lejos) no te imaginas yo como voy a ir yo hasta allá, pues hasta allá...

E: ¿Qué edad tenía en ese tiempo?

A: A pues, hablando cómo, qué será, cómo unos trece o catorce años.

E: ¿Esa fue la primera vez que vino usted a la ciudad?

A: Aja, pues ya, ya vine para acá y cómo después pasó eso creo hasta más chico porque... ya después que se fue para allá mí, como te dije mi jefe, pues ya no se puso malo y yo lo quería llevar a, teníamos una casita estaba su herma..., tenía sus hermanas ¿no? y que se puso malo mi jefe pues ya no vino para acá, yo me quede, se apareció luego ya después y este... sus hermanos como que no tenía hermano, hermana tenía nadie le decía ve a ver, que estaba enfermo ni preguntaba quién era, a punto de mi hermana, de mi hermana mayor, que era mi cuñado tenía a su abuelo él, ella tenía, él lo tenía muy bien. Dice mira dice "si mi compadre está enfermo" dice como ello ante yo cuando yo estuve cuidando ellos, allá en casa de Punto, se llamaba Punto Domencindo González, pues él un día que fui, el nieto ahorita vive en el pueblo, pero sus hijos vive aquí en el diez de mayo, yo lo estuve cargando, él tiene siete hijos, yo namás tengo cuatro hijos. Y los hijos viven al diez de mayo, unos y las muchachas están

trabajando aquí mismo, les dice mira dice “mi compadre no hace caso tú tráelo” dice, estaba un señor curando aquí hace tiempo era hierba lo que curaba no había...

E: Medicina

A: Muy poco, todavía no...y se murió mi jefe, y yo lo quería llevar a para mi casa ¿no?...

E: ¿Allá al pueblo?

A: No, allí mismo, allá, allá pero a otro lado, pues como ya ves, vas al pueblo de aquí de la escuela que está en ese lado, allá al pueblo hasta arriba es que está una escuela.

E: Si.

A: Estaba de ese lado un señor, yo quería llevarlo para acá mi casa, aquí tenía una casa, “pero a quién vas a llevar, quien te va a ayudar” dice “no dice no te preocupes, no te preocupes hijo yo lo voy a sepultar” dice, como allí yo andaba como amigo, antes, se tomaban o cerveza o puro alcohol, cuando yo cuidaba las reses del difunto señor, el difunto Domencindo se llamaba, bueno se llamaba Domencindo le dije ¿no? y yo cuidaba los reses, estuve cuidando un año allá, un año yo llevaba los diez reses para allá... y cuando me salí de ahí me vine para México... creo hablando yo, creo yo estaba más chamaco, qué, qué será doce años...(no entendí)... mi jefe se murió el...

E: O sea, a ver, ¿usted vino a la ciudad a trabajar, vino con su, su papá lo trajo?

A: Aja.

E: ¿Y luego regresaron al pueblo cuando él se puso mal?

A: Puso mal

E: ¿Y después se volvió a...?

A: Volví a regresar para acá.

E: Ah OK.

A: Ya me quede aquí, ya yo no fui, pues ya que voy hacer allí, se murió mi jefe tenía que seguir yo aquí en México, entonces a mi jefe, a eso... al suegro del difunto de mi hermana que la sepulto, lo hermanos no, como que no hicieron caso que le dicen mira dicen “yo lo voy a sepultar” dice “cuanto me cuesta” dice “ve por su caja” dice “ahí con ese cuate” yo no sabía tampoco, fue a traer la caja lo sepultamos ya pasó así y el tiempo que se desapareció mi jefe yo me vine para México y ya sigo con mis primos y ya dejamos de, juntamos papel y a vender, a mi primo ya después supo con su papá, era albañil, y ahí, y ya mi primo se puso abusado también y se lo llevaban “y fíjate, vas a ir conmigo a trabajar, vamos, ahora hay que ser chalanos o como sea” dice “que no, carga medio bote no importa, no importa”, medio bote van a cargar a la mezcla esta pesado, no podía, ya llegaron y él se puso abusado rápido yo “como se pega el tabique” dice su papá “fíjate como le hago yo, pongo el hilo, mira cómo voy a pegar un tabique

aquí y otro allá”, con el hilo ponen bien, se puso abusado y ya después estuve trabajando con él, ya más grande ya los catorce, quince años ya estaba yo trabajando con él.

E: ¿Usted dónde vivía antes, a donde llegó a vivir?

A: Allá en Narvarte, donde le dije

E: Narvarte

A: En Narvarte

E: ¿Había algún familiar o algo?

A: Si de mi tía, se llamaba difunta Victoriana

E: Ah ok

A: Era hermana de mi mamá, se llamaba Agapita González y la difunta mi tía se llamaba Victoriana

E: ¿Ellos ya tenían mucho viviendo acá?

A: Se llamaba Victoriana González también, y yo vivía ahí y la Riviera, se llamaba la Riviera de donde está la parada del metro Benito Juárez, hay que es División del Norte.

E: Ah ya.

A: Allá, vivíamos adentro, aquí está (no entendí), era un solo dueño el que vivía solo allí, acá era cómo un casino, qué era aquí, por ese lado, la farmacia, de ese lado dando la vuelta estaba la garaje de carro, nosotros quedamos adentro en un cuartito que estaba adentro, así entraban los carros, cuidamos los carros en la noche, como llegaban muchos de los que iban jóvenes o que hubo bautizo, que casamientos, ahí entraban, como estaba grande por eso, y entonces ya. Ahí estábamos nosotros, y este, de ahí se cambió mi tía que dice “Ahorita vamos a cambiar que ya no, la señora ya no quiere estar aquí, bueno”. Vivía, vivía con, mi difunta tía tenía sobrina, sobrino y llegaban ahí, entonces...que dice “que vamos a quitar aquí, que vamos para acá” se llamaba Santa Cruz Atoyac, ya se cayó, ya se cayó el, una cruz que estaba ahí, donde está, donde juegan los, ya ve que adentro hay mucho juego afuera, ahí la parada del camión estaba un árbol que apenas tiene poco que le quitaron esa cruz, era un palo que estaba, es que lo vestían, vestía bien con su listón, es que era “Santa Cruz” decían. Y ahora que pasé por ahí ya no hay cruz porque estaba eso, cada fiesta ahí y había y al lado estaba a parroquia, de allí vivíamos nosotros se llamaba Santa Cruz Atoyac allí son muchas personas, los de Morelia, los de quién sabe dónde, de la Narvarte ahí. Entonces de aquí de Puebla, no sé dónde venían, había arto ahí en ese, y cada ocho días pasaba el señor el de la renta, “soy el de la renta” decía “que dice que ya van a venir los de” hablaba yo “prima, primo”, el cuñado que estaba ya se murió, dice “que viene el particular, que viene que ahorita viene la renta” dice “que ya nos van a sacar de aquí” dice “que ya no va, los de la renta, pero que va a decir el señor, que va a venir una junta” como ahora hay junta lo llaman ahí ya le dicen “sabe que” le dicen “ya lo voy a cambiar aquí” dice “ya voy a dar casa” dice “la Vicente Guerrero, Ejercito Oriente” lo que quería

era agarrarse por ahí, no pues yo (no entendí) soltero no, a mi hermano no quiso agarrar, “no, no”, a mi hermano Abelardo ¿lo conoce?

E: Si, si, si.

A: Él no quiso “sabe que” dice “mire sabe que yo no, que yo no tengo trabajo, tú bien lo sabes que no tengo trabajo, ¿tú estás trabando allá?” dice “estaba yo de molinero allá en el centro” por eso estaba yo sordo porque me hizo mal la garganta el chile, ahí preparo, moler ahí moler mole de todo, mole de primera, segunda, adobo, pipián, ajonjolí, cacahuete...

E: ¿En el molino donde trabajaba?

A: De todo, todo, me ponían a hacer eso y dice “hay que hacer la casa” dice tres días para la casa y tres días para que ya los pasaran para adelante, estuve trabajando de puro (no entendí) yo iba yo no por lo que me pagaban, me pagaban sesenta y seis pesos a la semana, sesenta y seis pesos y era mucho dinero.

E: En ese entonces

A: (Ríe) Y yo, lo que ya para el medio día ir a comer, si no salgo a las dos salía hasta las cuatro de la tarde porque este, “si está arriba” dice “si” “te vas a quedar porque es todo lo que tengo” dice “entonces sales a las cuatro” dice “los demás se van a ir a comer, entra tú a las cuatro y ya me salgo a comer” ya namás iba dos horas las cuatro las cinco son dos horas que te dan de comer ya namás iba a ver qué hago... a las ocho, a las ocho del día hasta las ocho de la noche salía, ahí hacía, te dan como tarea hacer el mole verde, era uno como cazo ¿no? tina no sé cómo se le nombra pero era larga, son cuadros, es llenar dos, la pepita y dos medianas, tienes que poner juntas las dos para que vaciar, tengan que pesar ochenta kilos de, un bulto de pepita verde lo que, pero ya quebrado, a pesar la báscula, no podía aguantar con trabajo, a cargar, tenía que cargar “¿cuánto pesa?” “ochenta kilos” a vaciar en la charola todo eso y ya eso, a las ocho de la noche tiene que estar listo lo que si no te vuelve a mandar otra vez, tenía que cavar lo que me ponían a hacer.

E: ¿Y a qué dificultades usted se enfrentó al llegar a la ciudad?

A: Pues así ya llegué así.

E: ¿Fue fácil, fue sencillo?

A: Pues, no tan fácil, andamos sufriendo bastante como dice el dicho ahora te aguantas como dice no me quitaba yo de ahí y me fastidiaban iba con mis primos a, yo la conozco todo arriba Mixcoac arriba todo pa allá, colonia las Águilas, Contreras por ahí de los leones, por ahí conozco, Alfonso trece se le dice por allá, el Piloto, la colonia Piloto estuve yo de velador ahí, que un tiempo que estuve allá, en Santa Lucia fui como dos veces nada más, para allá más arriba como vendía pulque me llevó el maestro “sabe que vamos a Santa Lucia, ¿tú tomas pulque?” “no pues, no pues yo le entro” a fregarle no.

E: Claro.

A: “No, tomes mucho, uno de estos o si no te vas a emborrachar” “está bien”, y ahí la Piloto tuve como medio año de velador, velador un año o siete meses, medio año creo que como siete meses y se acabó ahí, es mi primo del que te estoy platicando ya se fue a segundo ya no era maestro era segundero, ya ahí llegaba el ingeniero le estuvo enseñando el plano y ya andaba con él, ahora anda con la señora Valentina “tú eres la secretaria, todo lo que mandan tienes que hacer, tú vas a sacar” y ya ese mi primo es, y ya dice “sabe que vas a hacer esto y esto” y ya agarro el plano y llegaba, ya llegaban y mando a sacar una copia que le dejaron para él, “te dejo esa copia” y después “tráeme otra ya te lo dejo, te lo doy a ti” pues ya así manejaba a la obra y ya yo me quede tiempo, por eso te digo que conozco todo por allá, estuve trabajando en Contreras, estuve trabajando en Contreras también, allá y por aquí este pues aquí en la Narvarte estaba baldío.

E: ¿Era difícil encontrar trabajo o si tenía trabajo?

A: Pues ya andaba por allá, macuarrito, así dicen macuarro a los que son chalanos les dicen macuarro, después ya me dijo, luego andaba otro maestro que andaba se llamaba Juan Serrano, el que andaba de aquel lado en Mixcoac todo arriba se llamaba Doctor Bolaño, namás que se murió Doctor Bolaño y ya se deslindó de mis primos pues ya no se murió el señor, andaba con el otro se llamaba Juan Serrano pero era muy, era muy malo, habla hablaba demasiado era muy grosero. Luego una vez tanto tiempo, fuimos a colar aquí a Regina aquí al centro, a veinte de noviembre a dos cuadras entre Regina, no me va a creer que, el colado que hicimos dos días a las ocho de la mañana entras hasta las ocho de la noche, en dos días quise yo colar, tres días andábamos bien adoloridos de las piernas, pues ya que ya ahí estamos (no entendí) eran trabes grandes te imaginas como un tanto de que colaron para abajo que era un colado, de qué sería cerca de dos metros de hondo era grande, colando todo eso y dice, dice el maestro “mira tú Servando” dice “Tú eres el encargado de los trabajadores mira” dice, disculpa te voy a decir como decía, perdón dice “ve a traer a tus pinches paisanos, que anda allá en la Merced” dice (risas) le dice, todos los que venían de allá de la Merced no mucho pero uno “tus pinches paisanos que vengan a colar aquí, a ver qué tal como trabajan” dice “como para eso son buenos pa las viejas y no van a poder trabajar” (Risas)

E: Entonces de alguna forma ustedes empleaban a las personas que conocían para que los contactaran con los traba...

A: Aja, para colar, como era mucha persona pusieron dos botes de frijol , dos botes de frijol, mandaron a otro cuate a traer los tortillas, son chiquihuites, los que hacen la esa redonda a traer dos chiquihuites, luego otros ya haciendo los bisteces así todo (y empezó la cola la gente no, no no, con su plato) a otro señor ya no aguantaron dos días colar unos ya no regresaron pero otros dice “mañana lo espero no se me van rajar cabrones” dice “le pago ahorita mañana vengan” ya unos ya no regresaban.

E: Ya no regresaron

A: Ya no por no aguantar, yo ya a otro tío que conocía de mis primos (“¿qué pasó tío vamos a ir al colado mañana?” “No, ya no voy, mira mi hombro ya está bien hinchado, y mis pies ya no puedo caminar, hijole”) el señor era bien chillón (risas). Ni modo. Pero ahora sí que como dice

In Ñijme. Representaciones sociales en torno a la migración.

el dicho yo chico estuve trabajando mucho tiempo así, no pues bueno ya dure, ahora estoy trabajando (con ese) sino ahorita estaría sentado así (risas), si me dan mis papeles yo tengo que acomodar los expedientes y (no entendí) no ve que lleva un hilo aquí en medio, ese hilo va para abajo saca las puntas y otro aquí, es lo que me dedico a hacer, el hilo aquí se dobla se va para abajo, metes el hilo subes así la mitad y ya luego aquí bajo la punto y luego aquí sube así, por aquí y ya lo coces, me dan un mucho paquete, tienen que estar así, cuando me apuro a cocer me hago como sesenta expedientes, acabo eso sesenta y cuatro sesenta y cinco si no cincuenta, cuarenta pero.

E: ¿Usted cómo recuerda que era la vida en el pueblo antes de que viniera a la ciudad, qué hacía en el pueblo usted cuando, antes de venir acá?

A: Allá en el pueblo, también tuve tiempo, regresando, iba y venía, luego dice “hora no voy a ir” pero dice mi tío dice “oye hijo mañana no vas a ayudarme a hacer mi trigo” dice, pero que cree era vara como cortaba no era, cuarta lo que sea estaba más largo aquí en medio, treinta y cinco varas de lo que estaba en un cuadro de trigo tengo que cavar, (eran las cinco de la mañana para acabar hasta las seis).

E: ¿Y si iba seguido al pueblo, a quién visitaba allá?

A: Mira, pues estaba mi mamá, pero después de que falleció mi mamá pues ya no, a mi mamá estaba con nosotros aquí, a mi hija que estaba por ahí que se llama Karina tenía dos años cuando todavía no se moría mi mamá estaba aquí.

E: ¿La trajo para acá?

A: La traje a estar aquí, ella vino aquí con nosotros, estábamos con ella, todavía estaba aquí, todavía vio a mi hija, a K, a los muchachos H, a los dos los quería mucho, ella todavía vio, a quien ya no vio fue a Maribel.

E: ¿Por qué decide venir a la ciudad?

A: Mande.

E: ¿Por qué decide venir a trabajar a la ciudad?

A: Porque

E: ¿No había trabajo allá?

A: Bueno no había nada allá, te digo lo que te estoy platicando te imaginas que para treinta y cinco varas que, para lo que te pagaban que tiempo era no eran ni veinte pesos.

E: ¿Era mucho trabajo o...?

A: Era mucho trabajo, era mucho trabajo, entonces tenía que venir a México porque luego dicen te pones, allá en el pueblo dice que te ponen a escardar maíz, entonces el maicito ya metes el arado y a veces una parte limpio el terreno, una parte te presta para trabajar y aparte todo el

surco lleno de hierba porque allá en el pueblo le dicen jarama, el quelite que comen allá lleno, no, no, no.

E: ¿Era muy pesado, más pesado que acá?

A: Era muy pesado, cansado se duerme uno no sabe cómo amanece, se muere uno del sueño, y luego tenía un caballo y me caí quien sabe cómo cuantas veces, más de cuatro veces, el burro me caí como, una, dos como cuatro cinco veces me caí me tiró el burro, y a Juana, ya tenía a Juana dice “voy a cortar el estribo que tiene allá arriba” “si pero que no montes el burro porque dice que es muy pajarote y no te vaya a tirar” yo necio que me monto al burro, que se me cae la bolsa, la rienda no se zafó, empieza a chillar que corre y que me caigo, a la orilla del lago, otro tantito y me caigo a la mera agua. (No entendí) Que me doy vuelta en él, si no me doy vuelta e arrastra el burro, que me paro “te dije que no lo montaras como eres bien necio también, que bueno que te pasó”, ya me pare mareado así, como ya ve que el burro es más pesado que un caballo, “sabes porque no se detiene porque eres muy bajito” dice y en el caballo estaba más alto que todavía diosito te detiene un poco cuando cae abajo no se siente tan duro, por eso es muy pesado el burro, el burro...Y que lo llevo puro a varazo al burro y ya me fui, era cargando, cortando el trigo estaba una persona cortando trigo me ayudaba para cargarlo porque no se dejaba cargarlo, de aquí en la cabeza me salió chipote, de ahí en la espalda me caí en las piedras, ya otro día pues busque quien hiciera, ya me ayudaron a acarrear, le echaba arto trigo al burro para que, no estaba lejos, estaba cerca pero así pasaba, y ya eso cuando estaba mi jefe, nosotros nunca supimos después cuando se acabó el tiempo de eso mi papá estaba y está yo chamaco y yo nunca... ya llegaba con mi hermana y dice “oye hermana, oye cuñada” me dice “me vendes dos cuartillos de maíz porque no tengo para comer, teníamos que vender”, en el mes de julio, junio andaban las personas buscando que van a comer y a nosotros nunca nos faltó, nunca supimos comprando maíz, por eso teníamos a mi papá el día de la cosecha tenía dos allá, ahorita el pueblo ya hicieron secundaria al lado de la mera parroquia, tenía uno mi mamá que le habían dado el abuelo, un abuelo, un tío decía, el tío Lupe y al hermano se llamaba Norberto González, creo, era juez del pueblo, pero cuando dijo “mira” dice “oye hermana, no quisiera yo quitarte pero, ya me pone orden el gobierno, ahora tengo que sacar yo mis papeles” ya sacó un papel para hasta allá abajo, yo conozco donde es ahí, que es donde está la clínica hasta arriba todo eso era el papel que sacó, como la escritura que dicen, haga cuenta que una persona esta su nacimiento todo ese que quisiera, pues no pues ya no vamos a pelear, y a otra persona que me echaba la mano me dice hasta me daba una pistola que lo matara yo, “no yo no voy a hacer eso, no vale la pena, no un pedacito” (“no”, dice) y ahí vive en el pueblo el muchacho le dicen el “palillo” (risas) y era mi amigo.

E: Y allá se acostumbraba ¿era muy común que vinieran los hombres a la ciudad o...?

A: Andaban pa allá y pa acá porque mucho, mucho ya todos se murieron, los que yo conozco, venían e iban, venían e iban y al papá de mi cuñado, a el esposo de mi hermana Rosa, su papá de él venía y si no él iba para allá, y en el mes de septiembre iban todos para allá con su maletita y llevaban mucho, que cosa tiene uno que llevar papa, cebolla, tomate a comer a comer allá, aquí comían charales con su salsa, yo casi muy poquito, aquí no comemos y ya compra su arroz y charalito, el chorizo o longaniza muy poco comía casi, uno pasa allá y se

viene para México, en el monte había, pero no más que empezó el comisariado y todo eso, entonces ya del pueblo metieron camiones se acabó el monte, yo conozco a los del pueblo que se mataron entre primos y hermanos Esquivel, el hermano que vive aquí mataron a su tío de él, lo mataron uno de los parientes de mi comadre Bertha, los Cayetano, así lo mató.

E: Y ¿cómo usted se imaginaba que era la ciudad antes de conocerla?

A: Pues

E: ¿Cómo le contaban que era la ciudad?

A: No pues la verdad ya era pensar muchas cosas, cuando yo estaba allá en el pueblo con mi amigo, pero por aquí anda pero no me habla, está por acá su esposa, dejo a su esposa tiene otra por acá en la cuchilla y vive por acá en Santa Ana ahorita allá anda, el siempre andaba para allá donde quiera andábamos en el pueblo, íbamos a la leña yo tenía mi caballo él tenía su burro, ahí íbamos y dice “ahí viene” dice “dice Juan clavo”, son los que viven de aquel lado, pariente de la comadre Bertha, “vamos a la leña mano” “vámonos” ahí vamos a traer leña en el monte, había harta leña, ahí íbamos por el caballo yo tenía mi leña, cuando llegábamos estaba la fila así, mira, así, vamos, tenía harta leña “vamos”, “vamos”, “qué porque tiene harta leña” dice él “no me gusta tener la leña” “que me vende usted la leña” “no que pasó” le dije “no, no vendemos leña, pero iba cuando uno no tiene a mi mamá le daba una frazadita pues, pero si donde quiera andábamos, teníamos mucha leña porque yo iba y a pesar que ya empezaba a agarrar el arado y mi papá tenía unos reses que ya ahora sí que ya tenía uno de esos grandes estaba bueno, teníamos un toro que le decíamos el Ole, porque era colorado rayado (risas) tenía unos cuernotes, luego el otro era un torito y el otro era el otro toro negro que le decían el balleno, era muy bravo el toro, lo amarrábamos y no amanecía en la noche, se iba, le amorrábamos amanecía y ya no estaba, poníamos un palo grande y no, con el cuerno lo sacaba, y ya siempre me levantaba temprano, “oiga el balleno no esta” “cómo que no está” “sí, pues vete a buscar” y lo iba a buscar, cuando no sepa dónde está, el rastro, a veces arrancaba el lazo y buscábamos otro lazo y estaba otros en la barranca con el palo que lleva ya se atora en las piedras, ahí estaba. Pasando mucho tiempo de aquí pa allá se acabó todo eso. Luego el otro se quedó mi hermano, me dice “te dejo el caballo y agarras el toro” dice, era como la herencia ¿no? te quedas tú me quedo yo, y si me quedo con él, mi hermana ya se quedó en el pueblo.

E: ¿ASG?

A: ASG, allá se juntó con la señora P, como era de lindero, pa allá arriba lindero arriba, se quedó y yo me seguí en México hasta encontrar a la señora, no sé cómo encontré a la señora y ya aquí (risas) y ya aquí, la conocía iba a ser mi novia allá en el pueblo no, andaba como menso, ni tampoco llevar al cine, nada.

E: ¿Y aquí conoció a la señora JJ o allá en el pueblo?

A: Allá en el pueblo y mejor me vine para México estuve con mis primos, ya te dije, y ay cuando encontré a la señora y orales, pero casi con la señora Petra no, no me llevaba bien con ella. Como ella algo enojona, ella dice pero no, a mi hermana RSG, por aquí en la entrada no ve que

esta la tiendita, esa tienda estaba aquel lado donde está la casa de tres pisos que ahí vive le dicen el Huaracho, él vivía ellos allá y pasó para acá cuando a la hora de que dieron las casas se pasó pa acá, de ahí donde está la tienda vivía mi hermana y yo vía de ese lado, namás que hubo votación cuando recibimos las casas y nos mandaron para acá, los que estaban por acá la cuchilla por decir, la mitad no todos, solo los que están de la orilla para acá, los que están aquí les gustaron les decía a mi comadre que vive aquí arriba le dice las brujas (risas) les dicen las brujas “ay las brujas se quejan” hablaba de mi sobrina Susana de mi hermana Rosa y ya otra decía “ay las brujas se quedaron acá, donde estaba ahí se quedaron” así pasaba aquí, y no pues ya nos quedamos así mucho tiempo, ya nos quedamos así y no, dónde iba a salir uno, los que recibió casa cuando estaba Narvarte eso fueron a Vicente Guerrero.

E: Claro ¿y el Ejército de Oriente, no?

A: Aja, ellos en la Vicente, Ejercito Oriente allí están todos, allí vivían otros primos en Ejército Oriente también, pero ya me salí ya ni iba como ya dice miya “papá no que tiene mucho pariente y ahora que te enfermaste nadie te viene a ver” pues luego “así son” dice “tu namás hablas cuando estas picando pero, pero que te vengan a ver nadie”, viven en, en Tenorios viven otros, Ejército Oriente, la Vicente Guerrero, a las mismas, pero ya nadie me va a hacer caso ven a quien te va a ver si no van a visitar ni ellos ni uno.

E: ¿Y aquí cual era la necesidad cuando usted llegó a la ciudad a parte del trabajo?

A: Aja, si buscado que va a haber de comer, luego no hay ni que comer, luego buscando a ver dónde, dónde meterse, otra cosa que como no estudie, me fui de escuela me sacaron, es que íbamos, no sé, iba yo a la primaria y ve que uno es (no entendí) llegaba un muchacho de le decían muchas cosas, luego están en las escuela y le quitaban a uno los gorritos, pero piensa que yo no me dejaba, pues una vez que nos agarramos un muchacho, nos peleamos y que lo, que lo, que le pongo un golpe...

E: ¿Y lo sacaron de la escuela?

A: Aja, ahí me castigaron, me pusieron en el pizarrón, en aquel tiempo le pegaban vara a los niños, era vara nada de que te va a pegar, era vara y le pegue al muchacho y como aquí el muchacho que me pico aquí en la cara y yo que le surto que le pego en la nariz y sangra nariz, no pues ya me castigaron, que le digo “él me pico la cara” a la maestra, pues no “ahora dime lo que quiere, quiere castigo, castigo” y ya que me enoja y que me dicen “para que vas a ir otra vez, vas a ir a pelear otra vuelta a la escuela” “pues ellos empezaron”, pues como yo le dije siempre me decían de cosas y me quitaba mi gorra y pasaba así “pues ya no me dejé” le dije, me enoje, entonces pues así, me picaron, como me echaron sal la cara entre más ya no quedo, allá en la Narvarte en donde te dije que estaba, donde está la Riviera esa, la glorieta. A mi primo era pollería, vende pollo afuera un pedazo de pollería que estaba, y mi primo se metía a la una de la mañana, ya después a las diez, las diez del día me dice “sabes que ya” el primo que te digo Servando, se llamaba Servando Hernández, ya se murió, él vive en la Vicente Guerrero, el Ignacio Contreras también se murió ya no está con mi cuñada, están contados hace poco que “por qué ya no viene tío” dice “una niña que yo conocía estaba chamaquita, estaba” rápido paso los años ya más de diez años que iba ya ahora que fui ya “oye tío por qué

ya vienes” dice, “es que antes venía cada ocho días venía sí, pero ustedes cuando me visitan en mi casa” le dije “nunca van, luego me regañan mis hijas, no que tienes mucho pariente”, pero hora cuando me puse malo, me puse malo, en entonces le dije este ya me regañan mis hijas todo eso y “luego andas visitando a tu pariente, y ahora que estás enfermo nadie viene a visitarte a ti”, ahí está, “pues si” dice “hay nosotros no salimos” ahí está luego como dice hija “tú está mal” me dice bueno “ya por eso no vengo” a la otra, a la otra... yo cuando yo voy si me, bueno como nunca voy, una vez, como una vez vas a saludar pues te recibe, pero si vas diario como que ya no, y ahí mismo de su hermana, solo viven ya dos hermanas... (Se escucha ruido, mueven muebles)

E: ¿Y usted qué siente cuando va al pueblo?

A: Mmm, mande.

E: ¿Qué siente usted cuando va al pueblo?

A: (Pues me siento a gusto), porque, por decir me voy uno, dos, tres días me siento alegre ¿no?

E: ¿Le gustaría algún día volver a vivir allá o...?

A: Si

E: ¿...qué es lo que lo detiene, por qué no vivir allá ahorita?

A: Pues como no, no hay trabajo, no tengo casa donde meterme, ya ve a C como es, ¿lo conoce a C?

E: C no, ASG sí.

A: Pues sí, pero su hijo es muy loco, no me gusta porque...

E: ¿Carlos es hijo de ASG?

A: No, es que es muy... no son eso gente, que por decir yo voy a tomar que no se den cuenta que estoy tomado, estoy quieto, (pero él no, hijo), toma anda pa allá, ya ve que lo conoce “eh señor” híjole unos gritones... y luego pasa le grita o no sé qué tanto hace pero no se puede estar quieto ese, “a pues este cabrón ya está borracho” luego se dan cuenta... “no pues si sabe que” dice a mí los papás me dicen “no”, dice “no dice, tomas, no puede estar quieto, en noche” dice “anda afuera, anda parado en la calle y va venir una persona y lo va a atropellar, namás por eso no puede estar quieto, pues está loco” dice ya lo conoce otro persona pasa, le hace a un lado, pero él se pone de loco, “pues como” dice...

E: ¿Y quedarse ahí pues cómo qué no?

A: No, pues no, no me gusta por eso, no me tardo me voy, como un día una noche me quedo... “tío siéntate, quiere algo” dice “le caliento una tortilla o hay comida” con mi hermano el que sea poquito pues sí, no, pero ello no comen sopa pues ahí no falta carne, aunque sea poquito, pero... hora no come huevo o queso, mañana lo que haya, frijoles o así, si me trata bien para

que voy a decir tanta, mi cuñada “que vas a ir mañana o pasado” “no, me voy mañana” “por qué tan rápido te vas mañana”...

E: Pero aun así ya está, todo un ratote ahí está...

A: Luego voy con mi sobrina, vive aquí al lado Marta vive aquí al lado...de aquel lado vive, que me voy allá arriba donde le platico, donde está mi sobrino... ese vive hasta arriba, a un lado de la escuela hasta allá arriba, pero de aquel lado yo voy caminando para allá...

E: Creo que sí, una vez fuimos porque una vez la señora Rosa encargo barbacoa, creo ¿no?

A: Aja, ese vive al lado donde vive mi sobrina Marta te dije, al lado, de aquel lado vive el muchacho se llama, ya iba a decir su nombre, ahí vende barbacoa, namás que está muy caro ahorita, ahora que fui en quince de septiembre y que lo da a quinientos.

E: Muy caro...

A: Esta muy caro, yo ya no fui a ver y si traía pero no... pues hay arto aquí para que vas a ir a ver, Gustavo, se llama Gustavo el muchacho, ahí estaba al lado, pero ya no, no más la salud, ya no pregunte, está muy caro... pues aquí en México están, aquí en México está la barbacoa... está a trescientos o dos ochenta está...

E: ¿Y cómo llegan aquí a la Colonia, a Santa Marta, quién les contó del predio y todo eso?

A: Eso fue en la delegación Coyoacán, por aquí, este lote llega aquí donde estoy porque que está al tope, ese es otro, los de acá hasta arriba ese es otro para acá, los de aquel lado están porque la gente los sacan, van a construir el lote de aquí, los otros son de Santa Ana, se llama Santa Ana de aquel lado... ahí metieron la gente, todo ahí, campamento igual, como tenemos aquí, y fueron a meterse allá y cuando iban cavando esto, esta, esta casa, atrás de este, colaban la losa allá, colaban la losa, cuantos metro mide cada pedazo, lo colaban allá... namás venían a montar con maquina a la losa, quedo uno abierto, tantito así, aquí a rellenar la mezcla pero con cemento, en la orilla igual, cuando llueve, llueve mucho, se goteaban por eso le echaron mucho impermeabilizante arriba, pa tapar bien, ya cuando recibimos esta casa, esto colaron ya quitaron los caciques donde estábamos nosotros, como ese que está allí... y... tenía una portada como cuarteado no se veía pero cuando, ahí estaba decían “ahí está goteando” ponían una bandeja, ya decía “tenía mejor mi cuarto que tenía allá abajo que esto” teníamos la lámina que era de asbesto y a ver cómo le hice, compraba dos cosas... después compre otro para techar bien aquí, no goteaba (ruido) ya después tenía, no sé cómo tenía, ya le dije después al chavo “qué cree, que está goteando mi casa” “si ya va a venir (ruido), en el mes de enero a poner a impermeabilizarte otra vuelta” ya que me subo arriba que me dice otro (“no pues pícale bien, hágale una ranurita”) dice y yo que le hago, namás haciéndome menso, a ver quién me decía, para ver si era cierto, la abrí como canalito no de lado, se vino toda la orilla y así de lado, le eche primero el cemento, primero el cemento, que se fue cómo era agua no, le eche todo el cemento y ya que seco, otra vez con un poco de mezcla con cemento le tape y ya,

ya no goteo, ya, ya quedo así, ya namás le echaron impermeabilizante y ya quedo así, porque ya le había visto como...

E: Como hacerlo...

A: Aja, como trabajaba con mi tío y ya me decía "hazlo así", pues así haciendo, para hacer una cuchareada, para hacer un aplanado, aunque sea chueco pues si la hago, para echar piso abajo también puedo, para hacer el un chafan, le dicen, un chafan, por decir aquí, se va el agua, aquí tú tienes que levantar... así un canal, ya no va el agua para allá se regresa toda el agua. Puedo hacer namás que como ahorita no quiero cargar pesado, no vayas a decir que soy flojo, es que no puedo a cargar, es que tengo que llevar la mezcla para arriba, entonces la cargada es lo que no puedo, pero así ya, me quede así, pues ya, ahorita donde estoy trabajando pasando tiempo ya.

E: Claro.

A: Porque luego me preguntan "de qué trabajabas antes" pues andaba así de chalan en la obra, ya le platique de trabaja en el molino, uuuh ya olvídate (risas) "no" dice "cómo se prepara el mole" pues ya agarro una hoja para anotar todo lo que necesita, las especias de todo, no, no, como prepara el mole verde, como prepara el adobo, el mole, mole segunda mano, el mole de primera, primera y segunda, ya todo preparado, todo, se le tiene que poner pimienta, pimienta blanca o negra, clavos, anís, ajo, su sal, cebolla, el mole de primera tiene que ponerle todo eso, luego pone al pan biscocho, son las cochas o el pan bolillo, le parte a la mitad, todo frito, ajo, ajo, cebolla, plátano macho, su pimienta, clavo y sal todo eso, todo el chocolate eso es lo que da sabor, el chile que está feo le pone cocoa, la molida, ya ve que la cocoa viene, le echa y así se pone negro...

E: Y sabe rico como chocolate...

A: Con las especias ajonjolí y cacahuete y ya...

E: Ya con eso, o sea que si sabe preparar el mole desde cero

A: De ahí le pone todo eso, té lo quieres mole medio que no pique ponle chocolate, del que le dicen la abuelita, en ese tiempo eran así, puro de eso...

E: De barra.

A: Uju, redonda una caja o hasta dos, dependiendo como está tu kilo, si son cien kilos es mucho chocolate, ya con aceite y ajonjolí tanto ya queda bien el mole, ya va sacando la pasta o lo quiere en polvo aparte, vaya así ponía los botes, aquel tiempo salía bote cuadradito, era cuadrado todo el bote, ahora ya no ahora pues ya no hay bote cuadrado puro redondo...

E: De esos de plástico ¿no?, antes eran como de fierro.

A: Aja, ese era del bueno, ya y el pulque era de olla de barro, era muy bueno...ponían la olla y el atole, le decían atole era una cazuela grandota, atole blanco, tú quieres atole blanco, se le ponía zarza, porque había mucha zarza en ese tiempo, por el color, ya no, ya no, no sabe

nosotros zarzamora, zarzamora esta caro también, aquí la bandejita en el superama está como diez, diez pesos así.

E: Ahora todo está caro...

A: Si ahora todo está caro ya... era todo el chisme (risas)

ENTREVISTA 4: JJ

E-ENTREVISTADOR

R: JJ

EDAD:58

J: voy a decir lo que es yo que cuando vine aquí pues ya... la primera que llegue llegue cuando era yo soltera yo vine con mi hermana a vivir porque yo venía del pueblo

E: ¿Qué edad tenía?

J: pues digamos yo tenía como a... 13,16... como a 13 años, me vine a vivir con mi hermana cuando yo vine mi hermana me iba a buscar trabajo para trabajar en ese tiempo yo estuve viviendo con ella un año.

E: ¿A dónde llegaron a vivir?

J: Pues ella ya vivía aquí...entonces yo le digo por eso que de soltera estuve con ella viviendo un año, pero de allí después mi hermana me busco trabajo, y me fui a trabajar pero yo venía con mi hermana los domingos, entonces yo se que aquí era todo baldío, aquí había mucho lodo, estaba bien fea la colonia. Para lo que yo vi había muy poquita casa lo que era la mitad de esta zona en el paseo tasqueña era puro terreno baldío no había nada le digo a mi hermana que estuve viendo un año con ella, como no encontraba trabajo ella me mando a vender chicles más bien yo le ayudaba a ella en ese tiempo si estaba baldío todo

E: La razón para dejar el pueblo cual fue, ¿buscar trabajo?

J: Yo para mi, fue a buscar trabajo pero mi hermana ya vivía aquí pero si le digo que venía todos los domingos

E: ¿Su hermanan ya tenía mucho acá?

J: mi hermana si llego primero ella, cuando vine de mi pueblo ya estaba ella

E: ¿ya tenía mucho ella?

J: si eso fue eso fue lo que yo vi

E: ¿Y ella porque se vino para acá?

J: Porque ella vivía en santa cruz, ¿si conoce santa cruz?

E: Me han hablado mucho de ella

J: Bueno, allí en la colonia este... por parque de los venados así se llamaba esa colonia, ella vivía allí yo llegue a vivir con ella allá a santa cruz igual estaba así como ahorita estaba que cuando llegaron ellos la corrieron de allí por eso se vino para acá no sé si Meche ya estaba pero pues la verdad no se pero yo si llegue a vivir a santa cruz y mi hermana se vino a vivir para acá y de aquí yo me vine con ella.

E: ¿eso fue en el mismo año?

J: no, fue diferente

E: usted vino acá con su hermana temporalmente a santa cruz, ¿cuando ya se vino a vivir al distrito fue cuando llego a vivir aquí?

J: Así fue, si pero de ahí me fui a trabajar me venía con mi hermana los domingos porque me quede de planta ya no venia diario, pero si venia los domingos

E: ¿cómo se imaginaba la ciudad antes de venir acá?

J: De aquí la colonia, que te dijera, para mí era bonito no, porque para mí está cerca el metro, los micro y todo

E: ¿Antes también ya había metro me supongo?

J: No, todavía no había metro, el metro a penas lo... pusieron

E: ¿Y allá también tenía familia?

J: No solo mi hermana

E: ¿Se vinieron todos ustedes para acá?

J: Si, unos porque los demás no se para donde se fueron pero mi hermana se vino para acá cuando la corrieron de allá, doña Rosa también ella vivía en santa cruz

E: ¿Cómo recuerda que era su vida en el pueblo? ¿Qué hacia? ¿Que faltaba?

J: Lo que faltaba eran muchos, pasaporte, tienda... porque no había nada le digo que no había nada

E: No pero allá en el pueblo, ¿como era antes de que se viniera para acá?

J: Yo me vine para acá para trabajar para ayudarle a mis papas porque allá el pueblo no hay mucho dinero, era poquito dinero lo que ganaba ahí pues mi papa tiene su terreno lo que uno se dedica ahí, a trabajar en el campo a sembrar y cuando es tiempo de cosechar pues a cosechar y todo eso

E: ¿Usted que hacia allá, ayudaba a cosechar?

J: No, porque mi papa en ese tiempo tenía borregos, caballos, vacas mi papa me enviaba a cuidar los animales, abrirles temprano para darles de comer en el campo

E: Cuando usted decidió venir a la ciudad aunque sea a trabajar temporalmente, ¿Cómo se imaginaba que era la ciudad? ¿Cómo le contaban que era la ciudad?

J: yo cuando me vine a trabajar aquí, yo me vine a trabajar para juntar dinero para darle a mi papá y yo me iba cada dos meses a dejarle dinero a mi papa

E: Ya cuando se vino a los 13 con su hermana aquí, ¿ya se quedo?

J: Si de aquí me quede porque me venía a quedar con mi hermana

E: ¿Y ya no iba para el pueblo con sus papas?

J: Me iba como le digo cada dos meses a dejar dinero

E: En ese momento, a parte del dinero que necesitaba para apoyar a sus papas, ¿Qué otra necesidad tenía?

J: Pues la necesidad porque mi papa necesitaba para cosechar, pagarles a los peones, porque una hija trabajando aquí le exigen que les envíen dinero para pagarle a los peones y así la necesidad de juntar dinero para llevarle dinero a mi papa para pagarle a los peones, para darles de comer, eso fue cuando iba al pueblo mi papa me agradecía por el dinero que les llevaba pero si fue la necesidad de trabajar para darle a mi mama y todo eso

E: usted, cuando vino aquí había muchas cosas diferentes a como es ahorita, pero ¿Qué fue lo primero que sintió al dejar el pueblo y venir a una ciudad muchísimo más grande con otras cosas, que fue lo que sintió en ese momento?

J: Pues ya cuando vi que había muchas cosas dije que bueno que ya hay mas tienda o mas así... como te diré...superama, bodega y todo eso porque pues en ese tiempo no había nada

E: Cuando usted llego por primera vez a la ciudad, ¿Era muy parecido al pueblo?

J: No, claro que no, no es lo mismo lo que hay un pueblo que aquí

E: ¿Que había de diferente?

J: Había panaderías, farmacia, porque no había nada, si había pero... era una tiendita muy chiquito pero ya después se fue llenando de comercio y todo eso, lo único que había era superama

E: ¿Cuando usted llego era el único?

J: si porque era el único soriana a penas lo pusieron y de allí fueron habiendo muchas cosas que no había antes

E: Algunas de las dificultades que tuvo cuando llego aquí en la ciudad, ¿Cuáles fueron?

J: ¿Cuando era soltera?

E: Si cuando era soltera

J: Cuando era soltera nada mas había superama, solo había una farmacia, eso fue, cuando venia los domingos acá con mi hermana había más tienda así como yo tengo, ya había otras tienditas porque no había nada, eso fue lo que yo vi, lo que me di cuenta

E: ¿A qué edad se caso?

J: Yo me case a los... 15

E: ¿Dónde conoció a su esposo?

J: A mi esposo yo lo conocí cuando trabajaba en la campestre, cuando trabajaba en cerro de libertad por donde está la iglesia, a mi esposo lo conocí aquí mi hermana tenía una tienda donde esta paseo de tasqueña, lo conocí aquí en la colonia cuando trabajaba. Me fui y no me di cuenta mas, me regrese cuando me junte con mi esposo, me fui al pueblo un tiempo y cuando volví a trabajar ya había muchas cosas.

E: ¿Se caso aquí o en el pueblo?

J: Me case aquí por el civil pero yo le dije que si me casaba con el yo quería mi casa a parte, no quería vivir con su hermana y le dije que me casaba pero quería mis cosas a parte, mi casa mis cosas y no voy a llegar así vacía al cuarto y le dije que también iba de tratar juntar un dinero para comprar mis cosas que iba a ocupar, el me dijo no te preocupes yo te voy a comprar tus cosas cuando vengas vas a tener tu cama, tu vitrina para guardar los trastes, yo ni sabía que era eso cuando eres soltera ni sabes para qué es eso pues una vitrina cuando trabajas con los ricos no tienen lo mismo, te compro tu estufa y si yo lo único que trate de ayudarle fue comprar mis trastes para ocupar y todo eso para hacer la comida y ya me pregunto si ya sabía hacer de comer y si le dije, pues claro si se, bueno dice, yo te compro una olla para tu comida y todo le digo no pues esa yo la compro. Cuando vine un domingo con mi hermana me dice que ya había hecho el cuarto, todo hecho que ya había comprado todas las cosas para que cuando llegara no sufriera, me dijo que no había agua, yo no sabía, mi hermana si sabía que acarrear agua y todo eso, y ya me dice tienes que levantarte temprano para ir a acarrear tu agua pero eso dice no te preocupes yo te voy a comprar dos tambos a donde vamos a llenar el agua para que no tengas que estar levantándote temprano moviendo la manguera porque aquí uno se levanta temprano se pelea por la llave porque solo había una para toda la colonia entonces lo que voy a hacer es que te voy a comprar dos tambos para que no tengas que estar levantando y llenar toda el agua. Le dije bueno, me dijo, pero eso no te preocupes se trata de levantarte temprano. Yo para mi él fue un buen esposo cuando yo llegue ya me tenía todo, ya después que me case ya había muchas casas, lo que es paseo de tasqueña ya se había llenado

E: ¿le costó trabajo adaptarse a la ciudad?

J: ¡ay si! Para mi si

E: ¿Por qué?

J: porque a la vez yo extrañaba mi pueblo, como yo me case muy lejos para mis papas yo era la única soltera, yo los mantenía a mis papas, lo que era a mi papa y mi mama porque mi otra hermana la que era la nuera de doña rosa ya se hubiera casado primero entonces yo si sentí feo porque a mi papa y mi mama les hacía falta porque le mandaba dinero

E: ¿les dejo de mandar cuando se caso?

J: pues si te casas ya dejas de mandarle y en ese momento tú dices ¿Que le voy a mandar a mi papa? Y pues yo ya no puedo porque ya me case con mi esposo y ya no se puede y con lo que él me da nada más para mi gasto pues si se siente feo porque ya no es lo mismo si yo le puedo das cien pesos o doscientos pero para el ya no es igual yo ya no, no era suficiente para ellos entonces yo si sentí feo de dejar de mandarle y luego me arrepentí mejor no me hubiera casado (risa)

E: ¿Qué otra cosa extrañaba? ¿Qué otra cosa se le hizo difícil acostumbrarse aquí en la ciudad?

J: no me acostumbraba aquí, para mí pues no era mi pueblo

E: ¿Qué extrañaba a parte de sus papas?

J: Pues lo extrañaba por dejarlo y pues como naci allí si extrañaba yo mi pueblo

E: ¿Qué más cosas extrañaba?

J: Aparte de eso yo no me acostumbraba a la ciudad

E: ¿No le gustaba acá?

J: No porque extrañaba mas a mi pueblo que aquí

E: ¿Le gustaba más?

J: aja si pero si pues cuando una ya se casa que hace uno

E: el hecho de que ya no le enviara dinero a sus papas, ¿no le conflicto o causo algún problema?

J: no

E: ¿si lo entendieron?

J: pues que pueden hacer ellos cuando una hija ya se casa que hacen los papas pues ni modo ya se fue mi hija, ya se la llevaron y dicen que uno se siente triste ya se la llevaron pero pues... ni modo ya lo que ellos hacen es tener su pasaje para venir a verte

E: ¿usted fue a verlos o ellos venían?

J: mi papa luego a veces sí, bueno mi papa ya no vive ahí, mi papa si venia seguido y lo venían a ver porque somos tres hermanas las que están aquí y luego la otra hermana también vive aquí, bueno en la otra colonia pues casi la mayoría si aquí siempre aquí casamos muy lejos entonces mi papa si venia

E: ¿todas se casaron con gente del pueblo?

J: si casi todas las que son mi hermana

E: después, ¿en que trabajaba?

J: trabajaba en el molinero de mole y ya después me llevo y si, para mí fue un buen muchacho era trabajador y todo

E: ¿Cuántos hijos tuvo?

J: son cinco, pero un se me murió la que sigue del mayor

E: ¿Todos hombres?

J: bueno la si el que fue primero fue hombre y luego la que se murió era niño bueno la que vive son dos hombres y dos hijas hasta ahí nada más. El trabajaba en el molino hacia mole y todo eso

E: ¿Qué sintió cuando tuvo usted su casa?

J: ¿cuando ya nos dieron las casas o cuando tenía los cuartitos?

E: cuando tenía los cuartitos

J: Pues feliz yo sentía feliz

E: seguía extrañando su pueblo

J: a no claro nada mas lo piensas por tu papa y tu mama porque nada mas lo piensas como estará mi papa y mi mama y así porque si la verdad ellos se quedaron solos cuando yo me case por el civil pues ya se vino mi papa y mi mama junto a mi suegra estuvo exigiendo que casáramos y bueno para mí feliz de la vida bueno pero como yo era la única que me querían la otra nuera no, con su hermano de la señora petra a ella casi no la quieren para mi orgullo fue que me quería mi suegra y el día que me case pues ahora sí que a veces mi suegra me daba de todo y esta señora me tenía mucha envidia la envidia siempre se daba, y pues yo siempre decía gracias a dios pues para mi mientras sea feliz con mi esposo y él me quiera y yo lo quiera lo demás sale sobrando mientras que tu esposo te quiere

E: Y Abelardo también ¿vivía aquí antes no?

J: Hágase cuenta este era mi cuarto y atrás vivía ella nunca nos llevamos bien, yo voy porque luego me llevan pero siempre nos llevamos de enemigos nunca nos llevamos bien por lo mismo de la envidia porque mientras tú eres feliz con tu esposo lo demás sobra mientras que tu no le hagas caso

E: ¿Cuáles eran las cosas que no le gustaban de la ciudad?

J: bueno, no me gustaba porque hágase cuenta que pus creo que te gusta más el pueblo porque allí no hay mucha que digamos allí es aire puro y sales a acá y acá y todo ves y aquí ¿dónde?

E: ¿y las cosas que si le gustaban de acá?

J: a pues ahora sí que lo que si me gusta es que aquí hay de todo, es lo diferente de lo que hay aquí no hay allá, que como diciendo yo quisiera que hubiera allá lo que hay aquí ora sí que ha dado todo el gobierno porque no lo da allá en el pueblo ora sí que hay pero casi tienes que ir a surtir tus cosas es como Zitácuaro, tienes que ir a buscar una ropa como Zitácuaro ora sí que no hay lo que tienes aquí lo que necesitas, bueno ahorita ya hay de todo lo que necesitas bueno ahorita ya hay de todo lo que no había antes ahorita ya lo hay

E: Y cuando le entregaron sus casas ¿Cuánto tiempo tiene?

J: la que sabe es mi esposo. Yo casi no sé porque le digo él vivía aquí yo venía los domingos con mi hermana pero me iba al otro día, bueno si viví un tiempo con mi hermana pero cuando todo era baldío, no había luz, no había transporte apenas estaban haciendo el metro todavía había de esos camiones de color amarillo yo llegue a subir te digo donde está el metro no había nada. Apenas estaban construyendo porque te digo que en ese tiempo había muchas gentes que agarraban para meter dentro en el metro. Lo que era la merced todavía no había camiones para allá

E: ¿y si salía a conocer la ciudad?

J: Si los domingos si salía cuando no venía con mi hermana ya estaba con un de mi sobrina lo único que había era superama no había comerciales soriana nada como ahora

E: ¿Cómo vivió ese cambio? Si fue complicado porque extrañaba al pueblo pero en comunicación

J: Ora que si que para mí fue un cambio deferente porque ya había tienda comercial

E: ¿Y usted hablaba con su esposo en mazahua?

J: no por eso a mí me cuesta mucho trabajo porque mi papa siempre me hablo en español, si lo entiendo todo lo que dice si entiendo lo que es... por decir la tortilla *xedey*, azúcar pues azúca todo eso le entiendo pero mas así pues casi no

E: ¿porque su papa le hablaba en español?

J: aja si y luego yo cuando vine para acá no hablábamos mazahua puro español la que si habla mazahua casi casi mi hermana y la nuera de doña rosa ella si habla español y habla mazahua si se pero casi no

E: ¿Qué siente cuando va al pueblo?

J: bonito porque casi no voy seguido, si me gusta pero es deferente porque ya esta caro el pasaje, luego si no tienes aunque tu quisieras irte si no te alcanza como te vas, y cuando voy al pueblo tengo que ir a traer mi mama y luego pues si tengo que pagar la mitad de su pasaje porque ya paga la mitad

E: Y suponiendo que usted tuviera todas las condiciones para irse a vivir al pueblo ¿lo haría? Que no hubiera nada que se lo impidiera

In Ñijme. Representaciones sociales en torno a la migración.

J: Para mi si porque yo la verdad como ahorita vive mi mama pero ella siempre ha dicho que cuando no esté yo creo si me voy a ir claro mi casa siempre va a estar aquí porque como tengo dos virgen la que la cuida es mi mama y ella la cuida y siempre le prometí a mi mama que cuando ella falte me voy a ir para allá

E: ¿y su esposo se quiere también ir con usted?

J: No pus él a lo mejor se llegaría a quedar aquí solo me iría yo por su casa de mi mama por mi casa y todo porque cada quien tiene su cuarto cuando llegamos que ora si dios descansa a mi papa pero si siempre le dejo un cuarto a cada quien

E: entonces, ¿Si tendría donde llegar?

J: si

E: ¿Por qué no hacerlo ahorita que esta su mama? ¿Qué le impide hacerlo?

J: porque mi mama lo que pasa ora sí que casi no estamos allá porque mi mama siempre se enferma por eso siempre la tenemos aquí ahorita apenas se fue porque salió la fiesta por eso se fue y como a ella le dan una ayuda cada mes lo que cobra cada mes entonces por eso se fue pero cuando ella cobra entonces ya la traemos

E: ¿entonces ella se la pasa casi acá?

J: casi se la pasa aquí

E: y que sentimientos, su mama es la única que viene para acá verdad y ¿no hay nadie más de su familia?

J: mi hermano vive allí y mi cuñada y mi sobrino

E: ¿y los visita cuando va?

J: si pues esta cerquita así como mi tía allí luego vive no estamos tan lejos porque vivimos cerca todos

E: ¿cómo considera usted que se ha transformado la tradición mazahua cuando se vino para acá, para usted se transformaron sus tradiciones?

J: pues para mi si ahorita si me siento contenta porque ya estoy allí trato hablar mazahua y todo eso como dice el dicho es bonito hablar de los dos porque si te preguntan eso si tienes que saber contestar

E: pero cuando usted vino ¿sintió como que se había transformado, que ya no tenía las mismas tradiciones que las de acá?

J: a no claro ya no tenía la misma, pues la forma de que allá hablan puro mazahua y aquí no y aquí fue muy diferente porque ahora si tu vas y allá te hablan puro mazahua y aquí es puro español y ahora cuando voy mi cuñada me habla mazahua pues ya le contesto y como ella dice

si lo aprendes y lo debes de aprender porque si vas a otro pueblo y te hablan mazahua pues lo tienes que contestar en mazahua

E: ¿Y que considera que se podría hacer para que no se perdiera la tradición aun cuando usted está en la ciudad?

J: pues para que no se perdiera pues que... habláramos puro mazahua para que no se pierda (risa)

E: Es que es importante como lo rescatan

J: aja si pero ojala que hubiera más gente que entraran para que lo rescaten pero luego ya no quieren yo entre según pues a mí me gusta porque una vez baile en mi pueblo, aquí entre no porque me ofrecieran algo a mi no me interesan las cosas y no tengo tiempo porque trabajo toda la semana y tengo que estar pidiendo permiso porque yo trabajo y dice ve para que conozcas lugares que luego no conocemos y dan esto y pues a lo mejor en este momento no pagan anda pero si llegan a entrar más a lo mejor si te dan algo voy a ver porque la verdad no tengo tiempo y pues ya llego un momento en que le digo a mis hijas no se qué hacer si entro o no entro porque tu tía viene y me dice y pues ya luego me encontré a valentino y me dice ya puedes ir y pues si la verdad yo le dije lo que es ahora sí que yo vine aquí yo entre con ustedes pero a que las cosas que dan no me interesan ni gustan darme lo que puedes pues ya pero yo vine por mi gusto y porque me gusta aprender y pues ya si este a lo mejor si llego a aprender mazahua y todo eso que bonito

E: ¿usted bailaba en el pueblo?

J: baile una vez es que allá en mi pueblo cuando hay fiesta van a buscar todos los que bailan y hacen una reunión todos los que saben bailar y allá los buscan y ya nosotros vamos

E: ¿Y allá si se ponía sus naguas?

J: si

E: ¿Y aquí ya no?

J: Cuando vine para acá no

E: ¿Por qué?

J: Porque vine para acá ya no me daba mucha pena porque unos luego te regañan y te dicen de cosas te dicen pinches india y no sé que

E: ¿Y a usted le paso mucho acá en la ciudad?

J: no yo no pero pus para evitarlo nada más cuando iba a mi pueblo me ponía mis faldas yo acostumbro cuando voy a mi pueblo uso mi ropa allí antes mi mama me mandaba a hacer mi juego completo le mandaba dinero y ya me hacia mi juego completo

E: ¿y usted como me podría describir lo que significa venir de su pueblo a la ciudad, que sintió que fue para usted eso?

J. para mi yo me vine para acá pues ora sí que como le digo vine a trabajar para ganar un dinero para darle a mis papas pero le digo que me iba cada dos meses para llevarles el dinero

E: ¿la ventaja es que iba seguido?

J: si para no dejar solos a mis papas porque era la única que quedaba o le mandaba razón con mi hermana o le enviaba recado con uno de mis hermanos le mandaba un recado como podía

E. ¿qué siente que se cambio el pueblo?

J: para mi cambio mucho para bien ahorita ya hay teléfono y todo porque antes a donde iba yo a hablar y si se enferma alguien pues como

ENTREVISTA 5: GSC**E-ENTREVISTADOR****R: GSC****EDAD:53****E: Me gustaría que me contaras como fue que llegaste aquí a la ciudad**

G: Yo llegué cuando tenía como 5 años. Llegué ahí por el parque de los venados, había ahí una ciudad perdida, me traía pues mi abuelita y mi mamá...y después nos volvían a llevar al pueblo otra vez. Me volví a regresar cuando yo tenía ya 9 años, cuando yo empecé ya a trabajar...ganaba yo 100 pesos al mes. Empecé a trabajar ahí a un lado del metro tasqueña, ahí fue dónde empecé

E: ¿En qué trabajaba?

G: En casa así de doméstico. Y ahí empecé yo a trabajar...después mi mamá se empezó a enfermar así que yo le daba a ella los 100 pesos para que...pues pa que se curara no?... pasó, cuando cumplí yo 12 años. Después dejé de trabajar y me metí a estudiar allá en el pueblo y volví a regresar

E: ¿Iba y regresaba?

G: Si, iba y regresaba y después mi mamá falleció, tenía yo 12 años...entonces ya me vine yo a trabajar para poder pues llevar el gasto...bueno no gasto sino para poder comprarme mis cuadernos y pues así ya me regresaba otra vez a la escuela. Venía a la ciudad cada que había vacaciones me venía a trabajar para poder sacar lo de los útiles.

E: Cuando llegaba aquí al parque de los venados venía con su abuelita y su mamá. ¿Ellas porque venían?

G: Mi abuelita ahí juntaba cartón y papel y es

E: ¿Ya vivía ahí?

G: Pues ahí tenía un cuartito de lámina y todo. Juntaba cartón y papel y lo vendía y así juntaba para mantenernos y ya después pues yo iba y venía y pues cuando tuve 15 años me vine ya de doméstica. Después me metí a una fábrica y ya estuve trabajando. Luego me embaracé de mi hija...

E: ¿A su esposo lo conoció acá?

G: Es de allá de mi pueblo, lo conocí en la escuela pero nunca nos tratamos. Hasta que me vine yo a trabajar acá lo encontré otra vez y pues ya me hice novia de él, nos casamos y nos fuimos a rentar por allá por la Luis Echeverría y de allá una tía nos dijo que nos fuéramos para acá que porque un señor ya nos había conseguido un cuartito y ya nos vinimos. Ya solo nos dijo "*Ahí na más le das pal fresco*" y ya le dimos 100 pesos lo que ese tiempo era una cantidad que pues si se nos hacía pesado. Pero bueno, le dimos los 100 pesos y ya nos metió en un cuartito el señor y pues ya nos quedamos. Fue así como nos hicimos de nuestra casita, íbamos que a

mítines...así a cosas para obtener la casa. Y ya nos lo dieron y pues ya ahorita ya estamos aquí.

E: ¿Cómo recuerda que era la vida allá en el pueblo?

G: Ahhh pues en el pueblo era pues ya después de que quedé yo huérfana, me quedé con mi abuelita y una tía y pues allá tenía que levantarme a las 7 de la mañana pa poder lavar todo el trasterio que quedaba de un día antes y de ahí pues me arreglaba para irme a la escuela, entraba a las 8. Y saliendo de la escuela pues ya a veces luego cuando no tenía dinero me ponía a jugar lotería... ¡era bien tramposa! (sonríe traviesamente) me ponía a jugar a la lotería, y ponía todas mis cartitas enfrente, todas las de mi cuadrito pa que les pudiera yo ganar a las niñas y pues de ahí poder comprarme mi cuaderno y mi lápiz y ya les ganaba. Pero cuando de repente escuchaba el grito de mi tía “¡G, YA APURATE QUE YA ES BIEN TARDE Y TÚ TODAVÍA JUGANDO EN LA ESCUELA!” pues ya llevaba una vara para arriarme ¿no? Y ya me venía yo corriendo pero pues...ella me iba a traer pues para molerle y echarle las tortillas y todo. Ahora sí que yo era la sirvienta de la casa ahí. Ya llegaba yo y les hacía las tortillas en lo que mi tía hacía la comida y eso y pues ya nos poníamos a comer todos...Así era todos los días.

E: ¿Estaba muy lejos la escuela?

G: Nos quedaba cerquitas, abajito de la iglesia, ahí estaba la escuela. Caminábamos a lo mucho 10-5 minutos y llegaba yo a la escuela. Yo vivía ahí en el centro, ahí me críe con mis primos y pues ahora sí que era yo la que tenía que alimentarlos porque luego se venía mi abuelita, mi tía...todos se venían para acá pa México y me quedaba yo con mis dos primos Eladio y Benjamín y pues yo era la que les tenía que hacer la comida.

E: ¿Ellas se venían a trabajar?

G: Si, yo me quedaba pues a ayudarles, lavarles la ropa, hacer el quehacer de la casa...nos quedábamos los tres.

E: Antes de que conocieras tú misma la ciudad, ¿cómo te la imaginabas?

G: Pues nunca me lo imaginé, nada más así cuando ya terminé mi primaria...ya la terminé cuando tenía yo como 15 años y luego para ya poder salir yo de mi primaria conocí a un muchacho y le dije “Oye, préstame dinero para poder comprarme mi vestido y mis zapatos y darle un taquito a mis padrinos” Porque ya ves que se buscan los padrinos para la salida de 6to. Y me dijo “sí, si te los presto” y me prestó 300 pesos el muchacho, y le dije: “ahora que vaya yo a trabajar a México te los pago” y si si me los prestó. Y como a los 15 días ya me llevó el dinero. Y con eso me compré los zapatos y tela porque yo me hice mi vestido de la salida de 6to y me compre un suetercito y para comprarles un pollo a mis padrinos, ya les hice su molito. Ya salí de 6to y en eso mi tía acababa de tener otro bebé y ya que cumplió los 40 días le dije a mi abuelita: “Yo me voy ya para México porque ustedes no me ayudan a nada y yo tengo que pagar ese dinero” y me dice: “Pues bueno, pues ya vete, que dios te ayude y que dios te cuide” ahora sí que mi abuelita me dio la bendición, y me dije: “Órele abuelita ya sacó boleto” (se ríe) después ya me vine y me dio mucho coraje que mi abuelita me hubiese dicho eso. Me vine y ya luego mi

abuelita se vino también pero ya para entonces no estaba la ciudad perdida, ya la habían quitado esa de Santa Cruz Atoyac ya a la gente le habían dado sus casas por allá por la Vicente Guerrero, les dieron a cada quien su casa...a los que pudieron, a los que se atontaron pues se quedaron sin casa. Pues me volví a venir entonces ahí en la calle de Uxmal creo...junto al que era el predio de la Santa Cruz, estaba un señor que cuidaba un predio y ahí nos dio permiso de volvernos a quedar otros dos días ahí. Y conocí a una pareja que estaban construyendo un edificio ahí en Uxmal y entonces ahí estaba como velador, y me dijo la señora: *“vente y quédate aquí conmigo”* y me dio permiso de quedarme ahí con ella en lo que encontraba yo para trabajar. Y ya vino mi abuelita y ya yo no le hablé, estaba yo muy enojada, tardé como 2 años en hablarle hasta que se puso muy grave y vino mi hermana la más chica, la que apenas falleció...bueno hace como 4 años ya, bueno vino y me dijo *“no, manita. Vete a ver a mi abuelita está bien grave. Está tirada ahí en el piso y pues no hay nadie más que yo con ella”* y ya fui, mi abuelita tenía vómito y diarrea y ya fue como le hablé, se me pasó el coraje. Y ya de ahí encontré yo trabajo y me puse a trabajar...

E: Cuando te viniste para acá, ¿perdiste contacto con ella entonces?

G: Sí, vine yo sola. Bueno se vino ese muchacho también para acá, me dijo *“si quieres te llevo porque como no conoces la ciudad te vas a perder”* y pues, yo no sabía ni andar en el metro así que le dije: *“no pues sabes que, si me haces le favor si pues acompáñame”* y entonces él me trajo y me vino a dejar acá con la señora que te digo...se llamaba Concha, ya falleció también...y este...ya me trajo y llegamos al parque y ya nos sentamos un rato ahí y me dijo: *“¿Dónde te vas a quedar?, si quieres te llevo allá a Xochimilco, yo allá vivo, allá tengo un cuarto”* y me digo: *“Ay no, como me voy a ir con este muchacho ay no...”* y le digo: *“No, yo aquí me quedo con una señora, ya la conozco de tiempo y pues ahí me quedo”* y cual va siendo mi sorpresa que cuando llego ahí, ahí estaba mi hermana la mayor, se vino para acá ella ya se había casado y ya me dice: *“y ´ora tú”* y le dije: *“no pues es que me vine porque le debo dinero a este muchacho y tengo que trabajar para pagarle”* y ya. A la semana mi hermana se fue hacia el pueblo porque pues ella ya se había casado y pues na´mas había venido a dar la vuelta y ya se fue y pues me quede yo con la señora...Ya busqué trabajo y encontré y me puse a trabajar...ya cuando vuelve a venir mi hermana y me dice: *“¿qué crees? Que traen un chisme allá en el pueblo que te viniste con el muchacho, que te vieron que te viniste en el camión y que ya te juntaste”* le digo: *“¿y qué les dijiste?”...“que no es cierto que mi hermana llegó conmigo, estaba yo allá. Lo bueno es que estaba yo ahí que si no se me hubiera caído el chisme”* según ellos como me vieron creyeron que me había juntado con él. Para en ese tiempo solo pasaban dos camiones, uno en la mañana y otro en la tarde porque como era pura terracería. Tardé como dos año en ir al pueblo, mi tía vino en una ocasión y me dijo *“no sé porque no regresas hija, si yo no te hice nada”* y le dije *“ya veré después si voy o no”* y ya después me dije: *“no pues si voy, son mis únicas familias y yo alejándome de mi familia”* fui y ya mi tía me habló muy bien, de alguna forma me volví a contentar con ellos. En el trabajo entré a trabajar a una fábrica y me metí a estudiar la secundaria pero no pude bien porque entraba como a las 7:30 de la mañana y salía a las 5:30 y de ahí me iba a la secundaria y salía a las 10 pero como ya no vivía en ese entonces en Uxmal, la misma señora que me había dado trabajo anteriormente, me había dado permiso de quedarme ahí porque ya trabajaba mi hermana la más chiquita ahí entonces tenía que llegar y hacer el quehacer ahora sí que para “granjearme” para que me

dieran el cuarto ahí y como el señor de la casa empezó a enfermar, tenía que levantarme como a las 6 a inyectarlo y la verdad dormía muy poquito, ya me subía en la noche arrastrando los pies...no no no, yo ya no pude. Pero ahora sí que la ignorancia, que uno no tiene ni quien la aconseje porque como ya trabajaba en la fábrica pude irme a vivir sola y rentar un cuarto. Luego como mi hermana ya no estaba ahí pues también me salí, yo creo que hasta me agarraron coraje de que los haya yo dejado pero pues dije *“no, yo tengo que hacer mi vida”* y me salí, una compañera del trabajo me dijo que había un cuartito ahí en Ermita y ya solo le ayudaba a pagar la renta y me metí a estudiar enfermería pero pues tampoco no pude, aparte salí embarazada de mi hija.

Entonces ya después mi hermana la más pequeña regreso y ya se vino a vivir conmigo y dije *“no, sabes que...hay que conseguir un cuarto porque después de que ya yo me alivie de mi niña o niño pues este cuarto está muy chiquito y no vamos a caber”* y ya nos fuimos a vivir allá por la Luis Echeverría

E: ¿En ese tiempo ya se había casado?

G: No...nada más...pues...(risas) ya luego me alivié de mi niña y ya cuando mi hija cumplió un año él fue a vernos y dijo *“No...ya me quedo con ustedes porque mi niña como anda rodando sin papá”* entonces ya él se quedó con nosotros ya a vivir y ya nos casamos. Y ya de ahí nos vinimos para acá y ya nos metieron aquí...

E: ¿Se casó como a qué edad? ¿16?

G: Nooo, ya tenía yo 23, 24 años cuando me casé por lo civil porque tuve a mi hija como a los 23. Y ya, ahora si qué pues desde entonces ando con mi marido (sonríe). Y como te decía, por una tía de él pues nos venimos para acá...tiene él dos tías viviendo acá. Y ya, me acuerdo que el cuartito era de lámina de esa delgadita de cartón y aparte los palitos que ponían eran de esos bien delgaditos. Y me acuerdo que mi patrón me decía *“Oiga L, y como le hace cuando pasa el aironazo”* y yo me acuerdo que para ese tiempo ya estaba embarazada de mis gemelos y le digo: *“Ahhh pues cuando pasa el aironazo yo me cuelgo del techo para que no se lo lleve el aire”* (se ríe)... Y empezó la lucha, nos llevaron al campamento para que pudieran construir las casas y ya todo.

E: ¿Dónde se pusieron los campamentos?

G: Ahí en Santa Ana y así como estábamos allá también nos organizaron aquí. Pero pues a mi gustaba mucho el relajó entonces me jalaba a mi hijo y pues ya...

E: En ese entonces, ¿Qué proyectos tenía a futuro?

G: En ese entonces, cuando yo era niña y me ponía a jugar me acuerdo que mi proyecto era tener una tienda... y si la puse. Ya después en el campamento empecé a vender jitomate, chile, cebolla y también empecé a meter bolsitas de jabón, sopas y eso. Y al regresar la puse un poquito más grande, pero también por la falta de dinero y eso pues solo podía vender cosas que no se metieran tuvieran que meter en el refri. Pero cuando crecieron mis hijos ¡pues no!...yo

le meto y le meto y esos cuates no me daban nada (se ríe). Allá en el campamento teníamos que hacer guardias y así.

E: Cuando vivía en el pueblo, ¿Cuál se acuerda usted que era la principal necesidad?

G: Pues mi principal necesidad pues era salir adelante, que tuviera un trabajo y tener dinero para poderme mover, poderme sostener, sostener a mi hermana la más chica. Y pues ya quería estar grande para poder trabajar y no aguantar los regaños de mi abuelita, de mi tía... ¡salir adelante con mi hermana! Independizarme...

E: La ciudad ha pasado por varios cambios, desde la primera vez que llegaste a en la que te quedaste definitivamente ¿Cuáles fueron los cambios que tú notabas?

G: Pues que la ciudad se empezó a llenar ya de casas. Por ejemplo antes había predios solitos, pero luego empezó a ver todo bien poblado, ¡ya hasta me perdía! Todo fue cambiando.

E: ¿Cuáles fueron las principales dificultades que tuviste que enfrentar aquí en la ciudad aparte de la búsqueda de vivienda?

G: Los asaltos, porque en ese tiempo ya existían aunque era diferente, ahora en dónde quiera, antes como que se ocultaban.

E: ¿Te daba miedo la ciudad?

G: Sí, si me daba miedo, sobre todo cuando empezaba ya a oscurecerse, me daba miedo salir, había muchos peligros. Porque allá en el pueblo todo se conocen pero en la ciudad ¿a quién conoces?

E: ¿Qué sentiste al dejar el pueblo?

G: ¡Ay, sentí muy feo! Cuando yo venía en el camión yo venía llorando, se siente horrible de que viene uno y piensa uno como que ya no va a regresar y me vine llorando. Y me acuerdo porque como no tenía yo en que traerme mi ropa me la traje en una cajita y entonces viene mi primo Eladio y me dice: “¿Qué si te vas a ir manita?” y yo “Sí, si me voy a ir” y me dice: “Esta bien manita, pero no te olvides de nosotros...que siempre estuvimos juntos” y le digo: “No, como crees pues si eres mi hermano”...(rompe en llanto) Se siente horrible desprenderse de su pueblo...Ya cuando llegué a Macho de Agua, hasta la bendición le di...”Adiós pueblito”...Y cuando regresé...¡Ay, sentí bien bonito volver a regresar! Luego entendí que pues si mi tía me regañaba era por mi bien pues de ahí aprendí que pues a hacer mis cosas, ahora sí que le agradezco a mi tía por haberme enseñado...a jalones de pelos pero pues que se yo. Y cuando fallecen mi abuelita y mi tía yo me sentí sola sola en el mundo aunque tenía familia de mi papá.

E: Veo que su papá no figura mucho en sus anécdotas, ¿hay alguna razón?

G: Ah pues es que cuando mi mamá falleció, mi papá se alejó de nosotros porque él tenía problemas con mi tía entonces aunque luego nos veía pues luego se juntó con una señora y nos invitaba pero no queríamos, le decíamos que no se preocupara que estábamos bien.

E: ¿Cuál es tu proyecto a futuro?

G: Pues ya sé pasó...no ahorita la verdad como que la enfermedad me ha aplastado, ahora sí que por la diabetes siento que ya no la voy a hacer, como que a veces me deprimó. Quisiera salir adelante poner un negocio pero pues luego me achicopalo.

E: Y...¿Has pensado en regresar al pueblo?

G: No me llama la atención, si luego cuando estoy allá digo *“¡Ay ya me quedo aquí!”* pero luego vengo acá y como están mis hijos...o será que porque como no está mi esposo...no encuentro un lugar. Aquí en mi casa porque estoy con mis nietos...De regresar por ratitos pues sí. Luego mi esposo me habla y me dice: *“No ahora que vaya ya nos vamos para el pueblo”*

E: ¿Tú esposo dónde está?

G: Él está en Estados Unidos. Pero pues sí es bonito regresar al pueblo pero ¿de qué vamos a vivir?

E: ¿Ya tiene mucho que está él allá?

G: Tiene ya 12 años. Me habla cada tercer día o a veces diario.

E: ¿Le gustaría visitarlo?

G: No...bueno tal vez para ir a conocer pero para irme a vivir allá no.

E: ¿Por qué se fue tu esposo?

G: Para juntar dice él, para nuestra vejez. Porque pues hay que echarle ganas y ahorrarle y ya sea ponemos un negocio para poner seguir sobreviviendo.

E: Al llegar tu a la ciudad, ¿Consideras que se transformó la tradición mazahua para ti?

G: Sí, como que lo de mazahua se quedó en el pueblo y acá pues ya es otra cosa. O sea que pues como que fue una división pero ahora que empezamos a rescatarlo digo *“Como que si es bonito”* pues se va uno alejando pero ahora que lo voy viviendo otra vez pues si me gusta aunque no me gusta bailar, ni cuando estaba allá en el pueblo.

E: Mazahua, ¿aquí en la ciudad no hablabas ni con tu esposo?

G: No, porque él tampoco era de hablar mazahua. Si entendíamos todo pero de yo hablarlo así rápido no, alguna que otra palabra sí. Él también, luego cuando hablamos por teléfono y me quiere decir algo en mazahua y se traba (se ríe) para que luego no nos entiendan los que están ahí y me dice: *“Oh, pues ya hay que regresar al pueblo para aprender bien el mazahua”*

E: ¿A él si le gustaría regresar al pueblo?

G: Sí a él sí. Él dice que sí, que él si se iría a vivir al pueblo y pues sí pero siempre y cuando tengamos un fondo.

E: ¿Cuáles consideras tú que fueron los beneficios de venirte a la ciudad?, aparte del trabajo.

G: Pues...el cambio, porque fue un cambio en mi vida. Me venía mucho a la mente porque cuando ya no estaba a gusto en un trabajo pues decía "*Mañana me voy*" (canta) y empezaba yo a llorar porque...(rompe en llanto) empezaba yo a extrañar a mi familia y me entraba mucha nostalgia porque ¿Qué hago yo por acá sola si tengo mi familia allá? Pero luego ya me entraba ese coraje y decía ¿Pero porque no puedo yo estar sola en lugar de estar allá dónde me maltratan y no me valoran?

E: De alguna forma cada cosa buena o mala que te haya pasado ha hecho de G una mujer fuerte y luchadora y que admirable que tu lo hayas logrado, una mujer que hoy ha entendido las razones de cada cosa que le acontecieron.

G: Sí, y pues ahora me siento feliz

ENTREVISTA 6: BV**E: ENTREVISTADOR****B: BV****EDAD: 48 AÑOS****E: Antes de que tú vinieras a la ciudad, ¿Cómo era la vida en el pueblo?**

B: Yo me acuerdo que teníamos una casita de madera con un cuartito y una cocinita. Entonces ahí vivíamos...a mí lo que me sorprende es que era calentita, no pasábamos frío a pesar de que solo teníamos un petate y una cobijita que mamá hacía. Porque no teníamos ni para comprarnos una cobija...mamá no tenía dinero entonces lo que hacía era irnos con una señora que se llamaba Trinidad y allá íbamos a trasquilar borregos...todo el día y luego íbamos al río a lavar la lana. Yo me iba con ella porque soy la más grande, yo veía como lavaba mamá la lana. Pero en ese entonces no teníamos jabón entonces íbamos a la barranca a sacar unos como camotes que se llaman "sanacoche" y los sacábamos y con la lana en los chiquigüites la lavábamos. Luego la preparaba y hacía el algodón con una escarda que ya tiene como 80 años...Y con eso nos hacía las cobijas. En ese tiempo yo tenía como 5 años. Yo me preguntaba ¿Cuándo iremos a tener una cobija? Pero pues no, como mi papá era bien tomador a duras penas nos daba mi mamá de comer, ni zapatos ni calzones usábamos por lo mismo. Me acuerdo que me iba con mi otro hermanito a juntar la leña, porque no teníamos ni leña para el fogón de las tortillas, al monte descalzos así con el hielo que se hacía se quebraba en nuestros pies y no sentíamos que nos quemara ni nada...no nos daba miedo nada, ni las víboras, nos gustaba, así ¡libres! ¡Ay nos gustaba treparnos en los árboles! Más cuando hacía aire me gustaba correr al monte porque me gustaba que me mecieran los árboles y cerca de ahí buscaba hongos y mi mamá nos hacía los hongos en caldito con cebolla...comíamos muchos hongos me gustaba ir a juntarlos...y conozco muchos hongos. Cuales son venenosos y cuales son buenos. Y también quelites cuando iba por la leña y mi mamá me decía: *"ay hija contigo no me muero de hambre porque tú me traes hongos, me traes quelites, me traes leña"*

E: Tú eres la mayor...¿Cuántos hermanos tienes?

B: Bueno, mi hermano el que está aquí es el mayor mayor y luego nació yo cuando él tenía 9 años entonces de las mujeres somos 3 pero yo nací primero, soy la más grande.

E: ¿Solo tuviste un hermano?

B: Dos, uno más chico que yo también. Y así llegábamos a la casa mi hermano y yo y mi mamá nos hacía las tortillas. A veces te digo, no teníamos ni para comer más que tortilla con sal y atole que nos hacía mi mamá ¡Ay como me gustaba!. Entonces yo decía *"Ay cuando yo sea grande me voy a ir para México a trabajar para comprarle a mi mamá un reboso y le voy a comprar la ropa. Ay no y me voy a comprar unas cobijas porque yo tengo ganas de unas cobijas como las que mi tía se acobija, no sé...algo...tener una casa...para comer aunque sea"* Y ya me vine a trabajar acá...a la ciudad yo me vine a trabajar como a los 11 años de planta. Y sí lo poquito que me pagaban...

E: ¿Es decir que si entraba en tu proyecto de vida venir acá a la ciudad?

B: Ajá sí

E: ¿Y quién te platicaba de la ciudad, que te decían?

B: Ah porque había mucha gente que venía a trabajar acá, tenía una prima que se llama Mariana que fue viuda y se vino a trabajar acá...ella dejaba a sus hijos y se venía y cuando volvía ya llevaba frijoles, chiles, sopas...¡mandado!. Y yo me imaginaba ¡Voy a ir, voy a trabajar en casa! Pero decía: *“Ay me van a mandar a hacer el que hacer y yo no sé hacer el quehacer pero voy a aprender a tender las camas, a lavar los trastes”* pero como en la casa no teníamos trastes. Y pues yo soñaba con comprarle ropa a mi mamá, con hacerme una casa de adobe... Mi mamá me decía que era una “macha” porque a mí no me gustaban las cosas así de bordar, a mí me gustaba lo del campo, en el monte ¡eso me gustaba!. Ya cuando iba en 2no en la escuela, ya era yo grande porque me acuerdo que le decía a mi mamá *“yo quiero aprender a leer, quiero aprender a hacer sumas...”* y yo como sí ponía atención, rápido aprendí a leer, a hacer las sumas, a hacer las multiplicaciones...yo aprendí así mucho de ciencias sociales pero como para ir a la escuela uno no tenía ni zapatos a veces faltábamos y luego pues ya no iba...ya me vine a trabajar en casa. Llegando aquí a trabajar pues llegas...primero me vine a vivir con una tía aquí a esta colonia llegué aquí con otra niña...teníamos como 10...11 años y entonces esta tía nos llevaba a juntar cartón a juntar latas y así a caminar ¡Ay Dios mío, todos los días nos íbamos a las 5 de la mañana a juntar cartón! Y ya...todas partida como unas patas de guajolote (se ríe) todo por ganarnos 20 pesos diarios...de los cuáles 5 utilizaba para pagar la comida que nos hacía una hija de una señora. Y así...yo decía *“¡Ay no, que fea es la vida de la ciudad, hay que trabajar y bien duro!”* la verdad allá en el pueblo trabajas pero no es igual entonces la verdad yo si me quería meter a trabajar en casa porque quiero...ser diferente, tener para comer pues ni carne comíamos...solo una vez al año cuando nos daban un pedacito y pues yo quería otro cachito (llora) pero pues no había como. Y yo decía *“¡Ay, cuando sea grande yo voy a comer lo que yo quiera!”*

E: De alguna forma entonces la principal necesidad en el pueblo era la alimentación, calzado, ¿qué pasaba con la salud?

B: Pues no nos enfermábamos, yo creo que todo allá es tan natural, tan fresco que no nos enfermábamos...tan sana. Pues puros quelites, hongos, frijoles, tortilla, pozole de trigo, elotes...No que ahora la comida de acá pues hasta te da insomnio, allá uno tomaba agua del pozo, nada de que dulces o así porque con trabajos teníamos para comer...ni para un pan en la escuela. A mí por eso no me gusta el pan del pueblo porque yo veía que la gente se lo comía y yo ni para eso tenía (traga con dificultad con llanto) peor pues un día lo probé y ni me gustó. Ahora que trabajo...yo me como lo que yo quiero, dicen luego *“guarda dinero porque sino luego no vas a tener”* pero pues si yo de niña no tuve porque ahora me voy a estar privando de lo que yo quiera de comer, o zapatos igual, un saco bueno...¡porque a mí me gusta! Yo al verdad le doy gracias a Dios porque estoy viva, estoy fuerte y puedo trabajar.

E: Entonces me cuentas que llegas aquí con tu tía...

B: Si, cuando yo llegué aquí vi las casitas y pues todas las necesidades que había y cuando volví al pueblo pues le dije a mamá como vivían acá, luego me vine otra vez a trabajar pero en planta y entonces yo le mandaba dinero a mi mamá poquito de lo que me sacaba, le compré su rebozo, a mis hermanos y hermanas les compré sus zapatos

E: Tus hermanos entonces se quedaron allá...

B: Si porque estaban pequeños...

E: ¿Y tú hermano el mayor...?

B: Él si ya estaba aquí en la ciudad...él desde los 8 años se salió de la casa desde chiquito porque mi papá era muy borracho y le pegaba a él yo era niña y entre sueños yo me acuerdo que le pegaba a él y mi mamá también. Yo creo que como que ellos como los esposos te contagian a que son agresivos entonces piensas que toda la vida es agresividad...entonces él se salía de la casa, a veces yo también porque en la casa luego no se podía vivir de que le pegaba mi papá mucho a mi mamá entonces nos espantábamos y nos salíamos entonces nos íbamos con la prima o con los amigos a cuidar borregos entonces en la tarde llegaba mi mamá y le pegaba con el lazo. Pero pues que hacías en la casa si no teníamos ni borregos ni nada para trabajar entonces pues con los amigos o en la calle.

E: Entonces él se vino a la ciudad...

B: Sí, bien chiquito se vino a trabajar aquí a la Merced, con otros niños también. Como no tenía su pasaje, tenía un gabanzito que mi mamá le había hecho y lo vendió en Zitácuaro por 25 pesos. En ese tiempo que como 25 centavos...¡sepa Dios! Y con eso se vino para acá, en la Merced andaba trabajando, se quedaba en la calle a veces en una bodega a dormir porque era tanta la necesidad de nosotros en el pueblo, el miedo también que le teníamos a mi papá. Incluso ya acá yo casada pues me hizo esto (señala una cicatriz que tiene a un costado del ojo) porque era bien malo. Yo cuando era niña le decía “¡Vámonos mamá!” pero pues ella me decía que no, que a dónde nos íbamos a ir. Entonces yo me acordaba de acá de la colonia, que acá con mis primos pero mi mamá no quería.

E: Entonces era frecuente que fueras al pueblo...

B: Sí porque mi mamá pues vivía allá entonces iba cada tres o cuatro meses...Y pues para eso si trabajé y pues nos hicimos la casa de adobe así pintadito, dos camas y así y ya hasta mi mamá tenía pollos y los vendió para comprar lamina blanca y se veía bien bonita la casa. Y luego mis XV yo quería mi fiesta así con mi vestido entonces me la hicieron se inauguro la casita y cuando iba a bailar el vals pues no estaba mi mamá y cuando mi hermano la fue a buscar pues mi papá le estaba pegando bien feo entonces se metió mi hermano y los separó y le pegó a mi papá pero pues dijo mi hermano “Yo creo que nos vamos mamá, porque este señor ahorita que estamos pero un día que no te va a matar”, y pues ya estábamos planeando como venirnos ya todos y dejar la casa. Y luego a los quince días en una fiesta de la bebé de mi primo y pues que llega mi papá y otra vez entonces pues mi hermano se vuelve a meter y la familia se enojó que porque era su papá. Y entonces al otro día vendimos los pollos, los puercos, lo que teníamos y nos venimos y lo dejamos. Y pues mi hermano se trajo a mi

In Ñijme. Representaciones sociales en torno a la migración.

mamá...yo como trabajaba en una casa de planta pues a dónde entonces se vino aquí a esta colonia con una prima que tenía como 5 hijos y en un cuartito y pues ahí. Ahí duramos...y luego mi hermano de ver qué pues no podíamos estar ahí, compró un cuartito como en 15 mil pesos que pues era mucho dinero pero como era bien trabajador entonces nos lo compró. Y bueno en ese tiempo el que fue mi esposo, era mi novio y pues que me junto con mi esposo y dejé a mi mamá ahí, tenía como 16 años y pues yo decía no pues me junto y a lo mejor vivo bien porque mi suegra era una señora muy bonita y pues se veía bonita pensé y dije han de vivir rebien y llegué y no, estaba peor. Mi hermano se enojó porque cuando me junté él no estaba y pues me corrió porque pues ya también estaba embarazada.

Luego otro primo le dijo a mi hermano que le vendía otro cacho de terreno pero que le comprara todo el tabique de su casa entonces el cuartito que teníamos pues era un cuartote entonces ahí ya mis hermanos...el chiquito pues dejó de estudiar porque él quería estudiar pero pues llegó nada más hasta segundo de secundaria y pues yo le ayudaba pero como me casé pues ya no estudió así que pues salió y se puso a trabajar...a los 15 años se puso a trabajar en una churrería, le iba bien.

Yo pues me casé y la verdad mi esposo era bien borracho igual y pues también me pegaba. Mi papá como a los 3 meses pues nos vino a buscar y pues ya se quedó acá porque jera bien necio!. Entonces iban y regresaban al pueblo. Mis hermanos fueron comprándose y comprándole cosas a mamá y así, mis hermanas trabajaban de planta también. Luego mi hermano el menor pues iba a mi casa ahí y pues veía que no tenía nada para comer y pues me decía “*Vámonos al mercado*” y nos íbamos y ya nos íbamos a comer quesadillas y me daba 20 o 15 pesos la verdad me ayudaban mucho mis hermanos. Pero pues todo por no sé...si yo ya había vivido así porque me volvió a tocar otra vez (llora), luego ni para irme al hospital para que nacieran mis hijos, nacían ahí en la casa entonces le llamaban a mi mamá. Y fue ahí donde dije que ya no quería tener más hijos, solamente esos dos...es que en ese cuartito pues vivía mi suegra, su esposo (porque se volvió a casar), mi cuñado y su familia...¡éramos muchos!

Ya cuando nos dieron otras casitas, vivíamos en las casitas esas de lamina y pues que nos dijeron que nos iban a dar casitas pero que había que ir a los mítines y juntas y yo si iba. Luego mi suegra no quería...y para cuando hicieron el campamento pues me salí. Ya tenía algunas cositas, ya hasta tele de colores porque como mi hermano veía tanto la necesidad, se llevó a mi esposo a trabajar en una cremería así que pues ya me compró una estufa, una cama, literas para mis hijos, pero pues me daba bien poquito de gasto porque él se lo gastaba tomando. Y pues mi hermano me decía que no se podía meter porque pues si yo quería estar así, él no podía hacer nada pero que cuando yo le dijera que ya no más entonces ya él se metía. Pero me daba pena, ¡yo ya no quería vivir con él! ¿Cómo les decía? Luego pues me dijo mi hermano “*¿Quieres aguantar?*” y pues le dije que ya no, no quiero vivir con él ya me tiene espantada, le tengo mucho miedo, y mi papá, mi mamá viven ahí, y mi papá le pegaba a mi mamá, siempre le estaba pegando, mi papá quedo enfermo, después un día que escucho que mi papá le estaba pegando a mi mamá la estaba ahorcando, mi papá de los nervios tenía mucha fuerza, se ponía muy agresivo, nada podía con él, ese día que le digo papá deje a mi mamá y que me pega, él nunca me pegaba, ese día si me dio miedo y le dije a mi mamá que se saliera, y no nos pudimos salir porque mi papá agarró una silla y le quería pegar a mi mamá, y yo como estoy

chaparra agarré una pata de la silla y como no tenía tapa me abrió, como mi mamá me vio así que agarra un palo y le pegó a mi papá en la cabeza, un descalabron que se dio mi papá, mi esposo aquí estaba, mi suegra, doña Juana, pero no se pararon a separar ni nada, se levantó mi cuñada que vivía en la otra casa y mi hermana, ya mi cuñada le quito el palo porque le quería pegar a mi mamá, ya vino mi cuñado y ya nos lo quito, y ya mi esposo me dijo si te pego tu papá y ya ni para irme a coser ni nada ya así me quede, ya después vino mi hermana y me dijo porque no fuiste al doctor, si fui pero nada más me pusieron unos vendoteles porque ya estaba seca la herida, y me dio dinero para que fuera a un particular, para que me hiciera una cirugía pero me dijo el doctor que ya no porque ya estaba seca, desde ahí mi papá perdió el conocimiento, después de ahí ya no supo quién era, del palazo, ni quiénes eran sus hijos, así vivió 10 años, mi mamá se fue de aquí y mi papá seguía igual de agresivo, rompía los vidrios de mi casa y mi esposo era igual tomaba y rompía todo, así de horrible, mi hermana vivía en la otra casa y su esposo era igual, mi hermana se casó antes de los 15 igual, no que vida tan fea, y su esposo era bien pegalon y luego no le daba gasto, yo tenía una tiendita y le daba a mi hermana para que tuviera para la comida o luego comíamos todos aquí, mi hermana, mi esposo luego me dijo “¿Quieres que me lleve a tu esposo y lo pierda por allá?”, hay si llévatelo, y me dijo “Me lo voy a llevar” y dije hay sí ojala nunca regrese, dijo “No importa que paguen por él, cuánto dinero” y se lo llevo, ya no regreso, tienen ahorita 21 años allá, y que bueno gracias a Dios, está en Nueva York, vive con una de mis hermanas, ella tiene un departamento y él un cuarto, mi hermana ocupa todo el espacio, ahí lo tiene porque le ayuda con la renta, ahí está y sigue tomando, toma todos los días pero es bien trabajador, le manda dinero a su hija y a su mamá, como su mamá está enferma él le manda todo lo que necesite, y si mis nietas necesitan algo él les manda dinero, les convino, y a mí también porque me dejo mi espacio, no vivo bien pero soy feliz, estoy muy contenta de que él se fue, no hay más felicidad que la de vivir sola y trabajar, comer lo que uno quiera, y le doy gracias a Dios cada que como porque de niña no lo tenía, pero nunca es tarde, y ahora no me quedo con las ganas de nada, ya cuando este viejita pues ya a ver qué voy a comer porque de los hijos no esperes, porque los hijos crecen y se van, y lo bueno es que mi hijo no me da ni me quita, él ya está haciendo su vida, a la chiquita la tuve diez años después de que se fue mi esposo, yo quería tener un hijo, de quien sea, lo que yo quería era saber, yo la primera vez me embarace a los 17 años y no disfrute la maternidad, sino que la tuve porque la tenía que tener, pero no sabía realmente lo que era tener una responsabilidad de madre, y tuve a mi hijo igual al año y yo me sentía mal porque no estaba preparada, y no tenía los medios para mantenerlos, mis hijos lloraban mucho de hambre.

E: ¿Tú crees que tú idea de cómo era la Ciudad, y la realidad cuando la ves, eran diferentes?

B: Sí mucho muy diferente, porque yo llegue y era como me la imaginaba, antes era muy bonito, los camiones llegaban a la Merced, y era muy bonito porque había mucha gente trabajando, bajabas del camión y veías gente del pueblo ahí vendiendo, que tú conoces, y tú decías yo quiero conocer la Merced, ves a las muchachas que veías en el pueblo trabajando y ya las veías ahí el domingo, y les preguntabas ¿Cuándo te viniste? Y ya te decían no pues hace ocho días y ¿Dónde trabajas?, no pues que en Portales, y ya nos quedábamos de ver el domingo y nos encontrábamos todas las que íbamos a la escuela nos veíamos acá, íbamos a la Merced y a mí se me hacía bonito, la terminal, los camiones, ahora ya no, porque hora llegan a un lugar

más lejos y como que ya no es lo mismo, ahora la Ciudad te da miedo, es más avanzada, tiene más arreglos pero como que ya no es lo mismo, antes el parque de los venados era muy bonito, era muy verde y frondoso, no te daba miedo andar en las calles, la gente no era mala, ahora te da miedo entrar a una calle que no conoces, te da miedo que te hagan algo malo, que te roben, te operan y te quitan los ojos, los hígados, el corazón, que miedo.

E: ¿Entonces era diferente a como te lo imaginabas?

B: Sí, yo lo veía más fácil, más bonito.

E: ¿Tenías todavía familia allá?

B: Mi mamá, toda mi familia. Aquí no había nadie más que mi hermano y yo, yo venía a trabajar y me iba, sí tenía contacto con ellos, por ejemplo yo me venía en Septiembre, iba a la fiesta de Septiembre y acabando la fiesta ya nos veníamos los dos días a trabajar, y otra vez en Diciembre, íbamos a la fiesta de Diciembre y otra vez a trabajar, y en semana santa otra vez al pueblo y a trabajar, y mi mamá era de que ¿Quién va a ir al pueblo?, no que va ir alguien, por ahí le llevas a mi mamá 500 pesos, así era como era la comunicación, yo iba y venía.

E: Cuando tú llegaste a la Ciudad ¿Cuál era la principal necesidad?

B: Aquí necesitaba aprender para salir a la calle, porque yo vine a trabajar a la colonia Portales y me quede un año encerrada porque no sabía ni cómo irme al metro, me trajo una de mis primas a la Ciudad, y cuando yo vine aquí con mi tía conocí la Merced y más o menos me acordaba de la Merced pero no sabía irme, entonces cuando me trajo mi prima a trabajar en Portales con la señora que ya conocía ahí me dejó ya no vino por mí nunca, eso si ya sabía hablar español y leer, pero cómo me indicabas a donde voy, pero si sabía leer, de que aprendí ya no me metí a la escuela y me hubiera metido a terminar aunque sea la primaria, pero no lo hice y ahorita estoy pensando en prepararme para terminar la primaria.

E: ¿Cómo ves a B en cinco años?

B: Con más valor, un poquito más madura, porque antes como que no maduraba, como que todo me valía y ahora valoro más vida, de hace cinco años para acá tengo otros pensamientos, porque yo he trabajado mucho pero ahora si tengo que juntar un dinero porque a lo mejor D. si me llega a estudiar, tengo que tener un ahorrado para ella, entonces ahora eso es lo que voy a hacer porque lo quería juntar para mi casa arriba pero mejor para D., porque si ella quiere seguirle para arriba y es su iniciativa para que le pueda seguir y llegue a ser alguien en la vida, yo lo que voy a hacer es darle lo que ella quiere y necesita, si ella quiere su fiesta de XV años pues también.

E: ¿Cuál es tu proyecto a futuro?, ¿Te gustaría volver al pueblo?

B: Sí, me encanta mi pueblo, si fuera por mí y tuviera una casa en pueblo me quedaría allá, porque mi hermano vendió la casita, me dijo sabes qué carnala la casita la hiciste tu solita y si tu pudiste, el adobe ya estaba, ya lo había comprado, pero todo lo hiciste tú, ¿Te acuerdas que iba por el dinero y el dinero?, yo dije ¿Hay diosito yo puedo? Yo puedo, siempre he tenido lo

que he querido, el menor se fue y vendió todo y no nos dijo, pero mi mamá sí sabía y no nos dijo, vendió la casa y el terreno, después vendió otro terreno, y yo le dije es que tu vendiste y no nos avisaste, tu nos tienes que dar nuestra parte, porque de ahí somos cinco hermanos, tu vendiste en dos millones y nos toca a partes iguales, ahora cómpranos un lote o un terreno y nosotros lo fincamos, dice no pues cómprenlo ustedes yo no voy a regresar a ese pueblo, el de niño chillaba porque no le gustaba la comida de allá, si había Hongos o Quelites chillaba de coraje porque él quería comer aunque sea un huevo, no le gustaba nada del pueblo todo le daba asco (llegan otras mujeres).

E: ¿Qué te impide volver al pueblo?, ¿Qué sientes cuando vas?

B: Que no tengo terreno, me gusta mucho mi pueblo, me acuerdo de cuando yo era niña y caminaba por los caminos, estaban bien hechos, ahora que ya no vivimos ahí los caminos ya no están bien hechos, ya se desbarataron, tienen muchas hierbas, a mí me gustaría regresar a mi pueblo y vivir lo que vivía, lástima que el humo nos hace daño porque lo respiras y con el tiempo te da asma, pero yo de preferencia cocinar con leña, como en el pueblo cuando era niña, tener la cocina de madera, yo tengo esa ilusión y yo creo que si la voy a tener porque yo si quiero volver a mi pueblo, y tener aquí pero irme a mi pueblo en las vacaciones, pero tener a donde llegar, por ejemplo invitar a la danza a la casa, que hiciéramos las tortillas y todo, nos está dando mi tío un pedazo, pero no es igual a que sea tuyo, porque dice que le dijo mi primo a mi hermano “carnal agarra el terreno que quieras de acá para acá”, pero no es igual a que agarraras lo mejor, que dijeran este ya es de ustedes con papel escrito y de ahí fincar, pero dice que hasta que no vea el material nos va a dar sino no, pero eso no se vale tampoco, si te lo van a dar pues bien dado y si lo quieres fincar pues a como tú puedes, ya sabiendo que esta el terreno ya compro el tabique y luego compro varilla. No, ellos quieren que ya compremos el material para que ya nos digan en dónde. No así no, yo quiero tener uno así mío mío en dónde tenga escrituras que digas tanto es tuyo.

E: Entiendo que ha venir a la ciudad implicó varias dificultades, ¿cuál creerías que fue el reto más grande al estar aquí?

B: La parte más difícil pues poder salir a la calle porque nada más traía el vestido del pueblo, eso me daba mucha vergüenza, me los ponía pero con mucha pena porque eran unos vestidotes y así bien esponjadotes pero ya la señora con la que trabajaba me regaló ropa y ya. Porque era ropa que aquí no se usaba y no era ni cómoda para trabajar pero pues no sabía cómo o dónde ir.

E: Afortunadamente supiste como resolverlo...

B: Es que tienes que salir, hay mucha gente que viene aquí al distrito y sale adelante...no se sabe cómo pero lo hacen, incluso cuando no hablan su lengua, hace falta alguien que los ayude o los motive.

E: ¿Ha cambiado tu percepción del “ser mazahua” cuando llegas a la ciudad?

B: Mi sentimiento de ser mazahua se ha hecho más fuerte porque antes no tenía yo esa iniciativa de la mazahua, a mi la danza de la pastora no me gustaba porque yo era niña y no le

veía el chiste y menos hablar mazahua y por eso no aprendí pero ahora si porque ahora valoro más mi origen mazahua y sé que cuando una es una mazahua, vales más porque tú tienes otra lengua ya es más fácil aprender otras lenguas

E: ¿A qué crees que se deba ese cambio?

B: A que estoy en otro lugar, por eso lo valoro más porque nuestras raíces valen mucho y mi pueblo vale mucho entonces yo siento que al venirnos acá era por falta de recursos pero sino yo me hubiera, nos hubiéramos quedado en el pueblo porque no hay como vivir en tu pueblo dónde naciste. Aquí no, en tu pueblo eres libre, en tu patio dónde tienes una huerta aunque sea una planta de chayotes.

APÉNDICE 4: Entrevista colectiva

E: entrevistador

E: El cambiar de residencia ha sido para ustedes un momento lleno de muchas cosas. ¿Cómo se imaginaban que era la ciudad, antes de venir a residir definitivamente a la ciudad?

JGR: Cuando yo llegué ya había gente aquí, sí había lugares con terrenos con casas. Aquí eran pocas casas pero fue llegando gente con su familia. Pero nunca tuve idea de cómo era, incluso aunque me vine a trabajar cuando era soltera, no conocí la ciudad. Solo era de mi trabajo a dónde me quedaba. Y es que en esos años no teníamos televisión entonces lo que se escuchaba de la radio era lo que sabíamos o por personas que vivían acá o venían.

MSS: Pues yo no me imaginaba la ciudad así, con tantas casas, carros. Acá teníamos que cuidarnos de los carros, y pues ahora ¡hasta de los rateros!. Nunca me imaginé que me fuera a casar y venir a la ciudad.

RSG: Mi papa me platicaba que aquí estaba bonito, que había mucho trabajo, que había radio, televisión. Que había muchas cosas. Y por eso yo me vine a trabajar.

E: ¿Consideran que hubo pérdidas y ganancias?

JGR: Pues yo no tenía nada, ni terreno, ni casa. Al venirme para acá ya tenía algo, pa comer, pa vestirme. Y aunque me casé y seguí en lo mismo pues mejor me quedé aquí. Está mejor allá cuando tiene terreno pa sembrar, le da aunque sea para comer.

JJ: Creo que fueron más las ganancias, porque allá aunque hay para el campo pues no. Pagaban muy poquito y acá pues ganaba mucho mejor y me daba oportunidad de enviarle a mis papás.

MSS: Pues perdí infancia, me perdí de cosas que creo que tenía que vivir como niña. Pero gané un lugar para vivir, para que vivan mis hijos.

RSG: Aquí vine a trabajar, si perdí pues el andar cuidando mis borregos, jugábamos. Y pues lo que gané bien para mis hijos y mi casa.

E: Cada una tuvo una razón particular para venir aquí...

RSG: Porque se enfermaban mis niños y allá no había doctor, no tenía dinero y mi esposo trabajaba aquí, por eso me vine acá y ya no se enfermaban.

E: ¿Ustedes creen que se cumplieron los propósitos por lo que vinieron a la Ciudad?

TODXS: Sí (todas), por que empezamos a trabajar, le digo que a los 12 me vine a trabajar y a los 14 me regrese, cuando tuve a mis tres hijos me regrese a la Ciudad.

E: ¿Qué fue para ustedes migrar, en una palabra?

In Ñijme. Representaciones sociales en torno a la migración.

JGR: Se hace uno fuerte para estar mejor, y ya va viendo uno que si esta mejor así saliendo de donde está, que no encuentra uno de que trabajar, una parte salió de ese lugar y por aquí ya consiguieron trabajo y ya tienen su dinerito, pues ya mejor me quedo aquí, sigo aquí.

GSC: Un cambio brusco porque yo necesitaba dinero y me vine a trabajar. Un cambio.

BV: Casi todas nos venimos por eso, por el hambre, la hambruna ahí en el pueblo, cuando había tiempos de agua, pero cuando no ni Chile, puro taco de sal y atole blanco sin azúcar. Nunca tuvimos un litro de aceite.

MSS: Yo me acuerdo que cuando iba a los mercados a ayudarle a las señoras a los mandados, me daban ya sea fruta o 20 centavos, en los puesto de carne igual yo les tiraba la basura y me daban las patitas, los pescuezos, la molleja, porque antes no lo vendían lo regalaban, era muy feliz, con lo que llevaba para comer para mis hermanos, como soy la segunda, le ayude a mi mamá a mantenerlos y mi idea de venir a México desde que estaba chiquita, yo veía que mi mamá cocía mucha ropa Mazahua allá en el pueblo, entonces yo me hice la idea de decir, yo voy a comprarle una máquina de coser a mi mamá para ella solita, porque ella iba a una casa a que le prestaran la máquina, yo quería que mamá tuviera su máquina para que así fuera en la noche ella agarrara su máquina y cociera, y sí lo logre porque me puse a trabajar un año en una casa, y le dije a mi mamá “vamos a Zitácuaro por una máquina” y me dijo “pero es que no tengo dinero, nada más traigo esto” y le dije “pues si tu traes esto y yo traigo esto, lo completamos” y fuimos al centro de Zitácuaro, y estaba muy contenta de lo que yo había hecho, y en tiempo de fiestas ella hacía muchas muchas cosas. Yo iba al centro del pueblo a traer su petróleo, porque ella cocía de noche en un aparato que ya no existe, llenaba su botellita, ponía su cordón y ya prendía el petróleo y amanecía ahí en la cocina en la máquina, en el día tejía ella. A mí no me gustaba comprar, siempre pensaba en mis hermanos, no para mí sino mandarle a mi mamá para que comprara semilla para mis hermanos. Luego cuando vienen digo pero porque siempre están mis hermanos aquí y dice mi mamá “es que ellos te ven como la segunda madre” (risas), no es que yo soy hermana no me gusta que me digas eso (risas).

BV: Sí así me dice mi hermano, ahorita venimos porque esta mi mamá aquí pero cuando ella ya no esté tú vas a ser como mi madre, porque tú eres la que nos da de comer, y los atiende y voy rápido a comprar al mercado y traemos y comemos, mis hermanos así me dicen. Ya ni quiero que vengan ya quiero descansar (risas). Siempre los tengo aquí en la comida.

MSS: De hecho yo críe a Ana, siento que yo la cuide porque le dio una enfermedad, no se cual, pero quedo con su cuerito pegado en sus huesos, entonces había unas monjas en el pueblo que me decían, nos vas a ver todos los días, yo tenía que cargar a Ana hasta el pueblo, le ponían una vacuna, yo me acuerdo que se me acabo un rebozo de que la cargaba y se le salían las pompis, y se compuso y ya bien gorda que se puso

E: BSS, tú no vivías en el pueblo, ¿Tú cómo te imaginabas el pueblo, siendo que tú naciste aquí?

BSS: Cuando yo estaba niña mi abuelo luego nos llevaba al pueblo y a mí me gustaba estar allá porque nosotros corríamos por todo el patio, porque aquí se me hacía el patio y el terreno bien

In Ñijme. Representaciones sociales en torno a la migración.

grandotote, y nos poníamos a jugar, o luego nos íbamos al río y hacíamos una presita y nos metíamos a nadar cuando hacía mucho calor, a mí sí me gustaba mucho ir al pueblo, ahora ya no le gusta (dice otra), no sí me gusta pero ya no puedo ir.

GSC: Pero tú nunca te imaginaste la pobreza

BSS: No porque yo siempre veía que la gente tenía ahí sus animales, los borregos, ajolotes y así, yo decía no pues aquí no les ha de faltar porque si quieren pollo ya nada más matan una gallina o un huevo, y a mí me gustaba porque me gustan mucho los quelites, entonces a mi cualquier quelite que me des yo me lo como, y aparte mi abuelito luego nos llevaba a juntar hongos cuando eran tiempos de lluvia, luego cuando nos decía ya vámonos yo le decía “No yo no me quiero ir, yo me quiero quedar a jugar, aquí puedo correr” y acá no podíamos porque había problema por los carros o qué tal que te lleva alguien que no conozcas, y era estar encerrada, por eso a mí sí me gustaba ir al pueblo cuando era niña. Yo por ejemplo ahorita lo veo con mis hijos, porque cuando van andan corriendo por todo lados, entonces yo nunca me imaginé que sufrieran tanto con la pobreza de estar allá.

E: Las diferencias de estar en el día a día e ir de visita nada más. Eso pasa ahora también que van de visita al pueblo.

JJ: Sí a veces yo quisiera ya no venir. Yo quisiera ya no irme pero me acuerdo que tengo que trabajar al día siguiente, ir por mis hijos, yo estoy allá (pueblo) y ellos acá (ciudad), ya tendré que regresar otro día, yo quisiera quedarme una semana. Sí pero a veces cuando estamos mucho tiempo allá y que ya no hay para comer, pues estamos aquí acostumbradas a comer atole, o el refresco, o sea comida, que ya se te acabo lo que llevaste

MSS: Regrésate a trabajar (risas)

JJ: Y te tienes que ir otra vez porque ya no tienes para otro día más, y te tienes que esperar otros tres meses, cuatro meses, allá nada más es ir a descansar a ver a tu mamá, y aquí hay muchas cosas que hacer

E: ¿Entonces ahora el pueblo es un sitio de descanso?

BV: Pues sí

MSS: Pues más o menos, pues yo voy a ayudar que a sembrar, estar cosechando

JJ: Pero no es igual. Pues llegas allá y es de pues vamos a sembrar mañana, tienes que venir, si venimos a descansar no a trabajar (risas), si no quieres ir a trabajar tienes que moler, y pues qué haces.

MSS: Los viejitos de antes tenían esa idea de que es que los que trabajan en México ya traen dinero.

BV: Hasta la fecha. Y eso pensábamos nosotros también.

E: Y ¿ustedes también pensaban eso no?

(Silencio)

MSS: Sí

BV: Yo digo que sí

MMS: Pues sí, cuando estábamos allá, veíamos a alguien y decíamos no pues es que ya trae dinero

JJ: Todos pensaban (risas). Nosotros esperábamos que nos dieran para comprar un dulce, bueno y así fue mi vida la verdad, ya les decías pues que me vas a dar, \$10 pesos, que en ese entonces era mucho dinero, bueno yo así me acuerdo

E: ¿Y qué paso? ¿Sí había mucho dinero aquí en la Ciudad o no?

JJ: No

MSS: Sí. Trabajando sí. Es como ahorita

BV: Si no encontrabas trabajo pues te regresabas

MSS: Como decía hace rato pues si había dinero pero yo me acuerdo que yo no aguantaba las bolsas, yo luego me lo llevaba arrastrando y luego hasta me decía la señora, mejor te ayudo con la bolsa (risas), ya llegábamos al carro y me daba, si no me daba dinero me daba la fruta, de fruta en fruta yo iba juntando y llevaba a la casa de mi mamá

BV: Yo llevaba mi niño al mercado y luego ya traía la bolsita de jitomate, de papas, y sentía uno bien bonito, aunque sea unos plátanos pintos, algo.